

Lydia Vázquez  
Juan Manuel Ibeas-Altamira  
Beatriz Onandía  
Nadia Brouardelle

# ANTOLOGÍA LITERARIA DE ESCRITORAS FRANCESAS

AMBIGUA *Revista de Investigaciones sobre  
Género y Estudios Culturales*

· Monografías ·  
Serie de Didáctica nº 1





# ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>5</b>
• UNA HISTORIA LITERARIA EN GÉNERO FEMENINO •	5
<b>EDAD MEDIA Y RENACIMIENTO</b>	<b>9</b>
• MARIE DE FRANCE O MARÍA DE FRANCIA •	9
• CHRISTINE DE PIZAN O PISAN •	13
• ANNE DE FRANCE •	17
• LOUISE LABÉ •	19
<b>SIGLOS XVII Y XVIII</b>	<b>23</b>
• MADELEINE DE SCUDÉRY •	23
• MADAME DE SÉVIGNÉ •	27
• “LA GRAN SEÑORITA” •	31
• MADAME DE LA FAYETTE •	35
• MADAME DE LAMBERT •	39
• MADAME DE TENCIN •	43
• FRANÇOISE DE GRAFFIGNY •	47
• MADAME RICCOBONI •	51
• MADAME DE GENLIS •	55
• OLYMPE DE GOUGES •	59
• MADAME ROLAND •	67
• SUZANNE GIROULT •	71
<b>SIGLO XIX</b>	<b>75</b>
• MADAME DE STAËL •	75
• SOPHIE GAY •	81
• MARCELINE DESBORDES-VALMORE •	85
• FLORA TRISTÁN •	91
• DELPHINE GAY O DELPHINE DE GIRARDIN •	95
• GEORGE SAND •	99
• OLYMPE AUDOUARD •	109
• RACHILDE, MARGUERITE EYMERY, MME ALFRED VALLETTE •	113

<b>SIGLO XX</b>	<b>121</b>
• RENÉE VIVIEN •	121
• COLETTE •	127
• CLAUDE CAHUN •	131
• ELSA TRIOLET •	135
• SIMONE DE BEAUVOIR •	139
• MARGUERITE YOURCENAR •	143
• MARGUERITE DURAS •	149
• ANNIE LE BRUN •	155
• ANNIE ERNAUX •	161
• LYDIE SALVAYRE •	165
AGNÈS MARTIN-LUGAND	169
• LEILA SLIMANI •	171
<b>BIBLIOGRAFÍA METACRÍTICA</b>	<b>173</b>
• HISTORIA LITERARIA DE MUJERES EN LENGUA FRANCESA •	173

---

# INTRODUCCIÓN

---

## • UNA HISTORIA LITERARIA EN GÉNERO FEMENINO •

La literatura no tiene género, no más que la pintura, la música o las demás artes. La historia de la literatura en general, y de la literatura francesa en particular, debería recoger a mujeres y hombres que por la calidad de su escritura merecieran figurar entre las y los más sobresalientes del noble arte de escribir. Por desgracia no es así, y los manuales más recientes, a pesar de los esfuerzos por visibilizar a las escritoras por parte de personas procedentes de todos los ámbitos, siguen introduciendo a las escritoras, desde la Edad Media hasta nuestros días, a cuentagotas y a modo de excepción. Por ello, y mientras la historiografía oficial siga siendo discriminatoria, no quedará más remedio que contrarrestar ese discurso con obras que, de manera autónoma, pongan de relieve la producción literaria femenina de todos los tiempos.

Si el siglo XX parece la época que más justicia ha hecho a las mujeres, puesto que nombres como Simone de Beauvoir, Marguerite Yourcenar o Marguerite Duras resultan familiares al gran público, es solo eso, mera apariencia. Si hay más nombres de mujeres que “suenan”, es porque ha habido muchas más mujeres que se han consagrado a la escritura. Paradójicamente, pues, hay muchas más olvidadas en el siglo XX que en otras épocas donde las mujeres tuvieron menos oportunidades para escribir, y fueron, por esas circunstancias, excepciones reales.

Otra de las cuestiones que tiene relación con la legitimación de la escritura femenina, es la genérica. Los géneros considerados como “nobles”: la poesía, el teatro, y más tardíamente la novela, han sido los tres únicos soportes escriturales considerados “literarios”. De esta manera, las formas escritas tradicionales de las mujeres que tenían muchas dificultades para acceder a la “literatura noble”, a saber, la correspondencia, el diario íntimo, la máxima, los brevariarios educativos o los recetarios de cocina, se veían excluidas de la historiografía literaria. Recuperar esas formas es, pues, un deber de estas obras consagradas específicamente a la escritura femenina.

Por otra parte, durante siglos, la historia de la literatura se ha construido como una historia de la escritura, menospreciando o sencillamente ignorando la historia de la lectura. Desde hace unos decenios, la recepción ha focalizado el interés de la crítica. Pues bien, a la luz de esa recepción, se desvela que la mujer ha sido, durante siglos, más y mejor lectora que el hombre; que muchos hombres escribían para las mujeres, que Rousseau no habría sido quien es si las mujeres no lo hubieran entronizando leyendo, en toda Europa, cada página de su *Nueva Eloísa*, empapando las páginas de esa novela con sus lágrimas. Porque quizá hay un perfil de lectora-mujer distinto del lector-hombre. O por lo menos lo ha habido durante mucho tiempo. De forma que la literatura de la pasión, desde el soneto amoroso renacentista a la novela sentimental de los siglos XVII, XVIII y XIX, ha vivido, desde siempre, de la lectura femenina.

Podrán decirnos que las mujeres no sabían leer. Es verdad. La educación femenina era tan defectuosa que la mayoría de las mujeres, desde la Edad Media hasta hace bien poco, no tuvieron acceso al aprendizaje de la lectura, y aún menos de la escritura. Pero no por ello hay que deducir que no leían. Sería olvidar que la historia de la lectura es la de un acto colectivo, donde alguien lee y los demás escuchan, hasta ayer. Desde los conventos femeninos hasta los rincones al calor del hogar en las casas, hasta en las más humildes, los inviernos, desde que llegaba la temprana noche, se leía, y las que no sabían leer escuchaban arrebatadas las historias que surgían de esos libros llenos de magia.

Así que la mujer no ha llegado a la literatura hoy. Lleva con y en ella desde siempre, como escritora, como lectora, como aspirante a escritora y a lectora. Por ello, hoy, en esta guía de la literatura de mujeres en lengua francesa, queremos reconocer esa legitimidad.

Este volumen tiene carencias. Solo hay unas pocas de esas muchísimas mujeres que merecerían figurar en una historia de la literatura francesa completa. Pero el destino de esta obra, servir de apoyo para la enseñanza y el aprendizaje de una literatura a la que no podemos dedicar todo el tiempo que quisiéramos, nos obliga a obviar, que no a olvidar, a todas las que, eso esperamos, figurarán, más pronto que tarde, en una Historia de la Literatura Francesa por fin igualitaria.

## MANUAL DE USO

---

Esta Antología de Literatura francesa de mujeres está destinada a estudiantes de universidad, pero también puede ser utilizada en la enseñanza secundaria. Los alumnos y las alumnas susceptibles de servirse de ella son los y las que cursan Filologías modernas, Traducción e Interpretación, con Francés como Lengua B o C, en clase de Literatura Francesa, Literatura Europea, Literatura Comparada, Literatura de Mujeres o Literatura Universal, así como en las asignaturas de Traducción Literaria o Traducción General Francés-Español. Estos textos también pueden ser utilizados por los profesores y profesoras de Lengua Francesa de todos los niveles para su análisis y comentario gramatical, léxico y cultural.

Las escritoras elegidas abarcan todas las épocas de la Literatura Francesa, desde la Edad Media al siglo XXI, por lo que esta Antología es un instrumento valioso para los profesores y profesoras de todas las asignaturas de Literatura(s) Francesa(s) y de Cultura(s) Francesa(s).

Todas vienen presentadas de forma concisa para agilizar la explicación de texto. En dicha presentación, pasamos revista a los factores vitales y literarios más característicos de cada una de ellas, para que el o la estudiante que aborde luego el estudio de su obra tenga ya instrumentos que le ayuden en su acercamiento analítico. Cada presentación va seguida de una bibliografía de la autora y de una bibliografía crítica.

Los textos presentados son siempre más o menos breves, pudiendo adaptarse a clases de una, dos horas, o a sesiones semanales o de seminarios de cuatro a ocho horas, según la longitud del texto y su dificultad, y el criterio del docente. Siempre van seguidos de una propuesta de “ejercicios” para realizar en clase. Estos ejercicios consisten en:

La lectura y comprensión del texto, pues la comprensión de cada palabra, así como del sentido general del escrito abordado, son fundamentales para su posterior traducción y/o análisis.

La propuesta de traducción del texto seleccionado, para clase de Traducción Literaria o General, pero también como ejercicio útil en clase de Literatura. El ejercicio de traducción servirá para analizar las estructuras lingüísticas del texto: su dificultad gramatical, sintáctica, así como su riqueza y mayor o menor complejidad semántica, haciendo hincapié en la especificidad de la lengua francesa según la época en que haya escrito la autora. En este sentido, nos ha parecido más conveniente modernizar la lengua, traduciendo a francés moderno las escritoras de la Edad Media y el Renacimiento, y adaptando ortográficamente las autoras de los siglos XVII y XVIII.

El Comentario literario, por último, abarcará una explicación de la autora por parte del profesor o profesora, que puede basarse en la presentación preliminar que aparece en estas páginas, y ampliarla gracias a sus conocimientos, o solicitar a los alumnos y alumnas para que completen ellos

y ellas dicha presentación. Además, se situará a la autora en su contexto sociohistórico, pudiendo ser los y las estudiantes quienes hagan la búsqueda en manuales y páginas web, aconsejados en el programa de la asignatura correspondiente. Por fin, se llevará a cabo el comentario literario del fragmento en cuestión; para ello hemos dado, al final de cada texto, y siempre a título indicativo, unas líneas que pueden servir de orientación para la realización de dicho comentario en clase, pudiendo proponerse bien en grupo, con distintos grupos que puedan luego exponerlo al conjunto de alumnos y alumnas, comparando los resultados de cada grupo, bien individualmente si el número de alumnos y alumnas es reducido, o se plantea como trabajo a realizar fuera de clase, bien por parte de toda la clase en general, siempre a elección del o la docente, que tendrá en cuenta las características de cada grupo y de la naturaleza de la asignatura.

Esta Antología puede servir de manual de una asignatura específica de Literatura Francesa de Mujeres en los centros donde se haya implantado dicha materia, o de instrumento complementario en las asignaturas arriba indicadas, con el fin de visibilizar a las escritoras francesas de todas las épocas dentro de un panorama de la Historia de la Literatura Francesa que, tradicionalmente, ha discriminado a las mujeres a favor de una Historia de la Literatura predominantemente masculina. Así pues, esta Guía servirá para paliar esa falta de visibilidad de las autoras francesas más notables.

En este sentido, las autoras y el autor de este manual no hemos buscado presentar textos particularmente feministas que habrían servido en una Antología de textos feministas, sino textos literarios, variados, pues la diferencia de épocas y de escritoras así lo exige, y de gran calidad, con el objetivo de demostrar que todas estas escritoras merecen un lugar relevante en la Historia General de la Literatura Francesa, sea cual sea su género.

Como se verá, el número de autoras es creciente; ello se debe a la mayor presencia y/o visibilidad de mujeres escritoras a medida que la historia de Occidente ha ido avanzando.





---

# EDAD MEDIA Y RENACIMIENTO

---

## • MARIE DE FRANCE O MARÍA DE FRANCIA •

Marie de France o “Marie dite de France” nace antes de 1170 y muere después de 1190. Es la primera escritora conocida de la lengua francesa. Únicamente se la conoce por el nombre con el que firma las tres obras que se le atribuyen, de las que poca información podemos extraer sobre la autora: los *Lais*, las *Fables* y el *Purgatoire de Saint-Patrice*. También se le ha atribuido la *Vie de sainte Audrée*, que también firma una “Marie”, pero algunos críticos lo cuestionan. Se cree que nació en Francia, en el entorno de París, y que vivió en Inglaterra. Algunos críticos, alegando la escasez de pruebas, consideran a Marie de France una construcción posterior. Sin embargo la mayoría de los especialistas de la autora y de su época reconocen la existencia de esta mujer y su excepcionalidad. Además contamos con pruebas de ello: un contemporáneo suyo, Denis Piramus, da fe de la notoriedad de “Dame Marie” y del éxito de sus *Lais*; igualmente, en un manuscrito de las *Fables* una de las ‘*enluminures*’ (miniaturas o iluminaciones) representa a una mujer sentada en su pupitre escribiendo (es cierto, no obstante, que el manuscrito es muy posterior a la muerte de la autora, puesto que data del siglo XIV).

Marie es conocida sobre todo por su compendio de doce *Lais*, unos relatos breves de amor y aventuras, escritos en verso y compuestos a partir de los *lais* musicales cantados por los bardos bretones. Estos poemas de temática ‘erótica’ están inspirados en el amor cortés, aunque la autora lo trata de una manera muy personal. Estarían dedicados a Enrique II Plantagenet; la corte de dicho monarca era la más célebre de la época tanto por su poder político como por la riqueza de su producción artística y literaria; tanto él como su esposa, Alienor de Aquitania, ejercieron una intensa labor de mecenazgo. La crítica posterior consideró estos *Lais* como unas cancioncillas que no merecían figurar en la historia literaria (probablemente por ser de autoría femenina). Hoy son saludados unánimemente como una obra maestra.

La autora es, a todas luces, una persona muy cultivada: no solo escribe en francés, sino también en inglés y latín (las *Fables* y el *Espurgatoire* están traducidos respectivamente de estas dos lenguas). Sus *Lais* demuestran que conoce tanto la tradición oral en lengua bretona como las obras de su tiempo y las de los clásicos (Ovidio). Sus *Fables* constituyen el ejemplar más antiguo de *Ysopet* (colección de fábulas a la manera de Esopo) en francés. Marie dedica esta obra al conde Guillermo, que podría ser Guillermo de Mandeville, conde de Essex, cortesano de Enrique II.

La autoría de Marie de France fue ‘descubierta’ en el siglo XVI por Claude Fauchet, el primer crítico en mencionar a la autora de las *Fables*; la deduce del final de dicha obra: “Al finement de cest escrit/ Qu’en romanz ai treité e dit,/ Me numerai pur remembrance:/ Marie ai nun, si sui de France...” (“Al final de este escrito/ Que en romance he tratado y dicho,/ Me nombraré para que se me recuerde:/ Marie es mi nombre, y soy de Francia...”). En el siglo XVIII, se identifica a esta Marie con la que se nombra al principio de los *Lais*: “Oëz, seignur, que dit Marie,/ Qui en son temps pas ne s’oblie”, (*Guigemar*, v. 3-4 : “Oíd, señor, lo que dice Marie/ Que ocupa un lugar entre los autores de su tiempo”), así como con la que afirma en el epílogo del *Purgatoire de Saint-Patrice* (traducción de un tratado latino del cisterciense Henri de Saltrey): “Jo, Marie, ai mis en memoire/ Le livre de l’Espurgatoire/ En romanz, qu’il seit entendables/ A laie gent e covenable” (v. 2297-2300, “Yo, Marie, he dado a conocer/ El libro del Purgatorio en lengua romance/ Para que pueda ser entendido/ y adecuado para los laicos”). Declaración categórica de la primera autora en lengua francesa.

## BIBLIOGRAFÍA

---

- Doce Lais (Lai de Yonec, Lai de Fresne, Lai du Chaitivel, Lai de Lanval, Lai de Milun, Lai des Deux Amans, Lai d'Eliduc, Lai du Bisclaveret, Lai de Guigemar, Lai d'Equitan, Lai du Chevrefeuille, Lai du Laostic)
- Fables
- L'Espurgatoire de saint Patrice
- La Vie seinte Audree? (Véase sobre esta atribución J. H. McCash, "La Vie seinte Audree: A Fourth Text by Marie de France?", en *Speculum* 77, 2002, pp. 744-777)

## TRADUCCIÓN DE LAS OBRAS DE LA AUTORA A FRANCÉS MODERNO

---

- *Fables de Marie de France*, edición de F. Morvan, Babel-Actes Sud, 2010
- *Lais de Marie de France*, edición de F. Morvan, Babel-Actes Sud, 2008
- *Lais de Marie de France*, edición de P. Jonin, París, Champion, 1978
- *Lais de Marie de France*, edición de J. Rychner, París, Champion, "Classiques français du Moyen Age", 1971
- *Lais de Marie de France*, edición de A. Micha, París, Flammarion, 1999

## BIBLIOGRAFÍA CRÍTICA

---

- BAUM, R., *Recherches sur les œuvres attribuées à Marie de France*, Heidelberg, Winter (Annales Universitatis Saraviensis, Philosophische Fakultät, 9), 1968
- BURGESS, G. S., *The Lais of Marie de France: Text and Context*, Athens (USA), University of Georgia Press, 1987
- MENARD, P., *Les Lais de Marie de France*, París, PUF, 1979
- MICKEL, E. J., *Marie de France*, Nueva York, 1974
- ROSSI, C., *Marie de France et les érudits de Cantorbéry*, París, Classiques Garnier, 2009.

## TEXTO DE MARIE DE FRANCE

---

### LE LAI DE GUIGEMAR (versión francés moderno)

[...] C'était un matin d'été,  
La dame, couchée près du jeune homme,  
Lui embrasse la bouche et le visage.  
Elle lui dit alors : « Mon beau, mon doux ami,  
Mon cœur me dit que je vais vous perdre ;  
On va nous voir et nous surprendre.  
Si vous mourez, je veux mourir !  
Mais si vous me quittez, vivant,  
Vous retrouverez un autre amour

Et moi, je resterai avec ma douleur !  
 -Dame, ne parlez pas ainsi !  
 Que plus jamais je ne connaisse la joie et le repos,  
 Si jamais je me tourne vers une autre !  
 Vous n'avez rien à craindre !  
 -Ami, donnez-moi alors un gage de votre fidélité !  
 Remettez-moi votre chemise :  
 Je ferai un nœud au pan de dessous.  
 Je vous autorise, où que ce soit,  
 A aimer celle qui saura défaire le nœud  
 Et déplier la chemise ! »  
 Guigemar lui remet la chemise et lui prête serment :  
 Elle y fait un nœud  
 Que nulle femme ne saurait défaire  
 Sans ciseaux ou couteau.  
 Elle lui rend sa chemise.  
 Mais lui exige à son tour  
 Qu'elle le rassure su sa propre fidélité  
 En portant une ceinture,  
 Dont lui-même entoure sa chair nue,  
 En lui serrant un peu les flancs.  
 Celui qui pourra ouvrir la boucle  
 Sans briser ni déchirer la ceinture,  
 Cet homme, il la prie de lui accorder son amour !  
 Puis il l'embrasse et les choses en restent là.  
 (vv 543-576)

## EJERCICIOS

---

- Lectura comentada
- Traducción de francés moderno a castellano
- Comentario de Texto:
  - La temática amorosa en los *Lais*
  - Semejanzas y diferencias entre Guigemar y Tristán
  - La poética amorosa en el siglo XII



## • CHRISTINE DE PIZAN O PISAN •

Christine de Pizan nació en Venecia, probablemente en 1364 y murió en Poissy hacia 1430. Su padre, Tommaso di Benvenuto, físico y astrólogo, fue nombrado canciller de la República de Venecia. Poco después del nacimiento de Christine, Carlos V de Valois le hace venir a París para que ejerza de médico y astrólogo de la corte. Christine recibe, en ese ambiente familiar y cortesano, una educación muy esmerada. En 1379 o 1380, se casa con Étienne du Castel, secretario del rey.

Christine enviuda a los veinticinco años, y queda a cargo de sus tres hijos. Se consagra entonces más asiduamente al estudio de historiadores y poetas, y hacia 1394, por fin, decide dedicarse a escribir.

Sus producciones, relacionadas con la lírica cortés, tienen gran éxito, lo que le lleva a vivir de su pluma; escribe para mecenas poderosos del entorno de la corte.

En 1399, *L'Epistre Othea*, libro de educación para un joven príncipe, marca el principio de su obra didáctica, en verso y en prosa, que tendrá una difusión considerable. Su intervención en la *querelle* del *Roman de la Rose* (1401-1402), en defensa de la dignidad de las mujeres y de la función moral de las obras literarias, así como la manera con la que contribuye a hacer público el debate, acrecientan su fama. Su producción con respecto a la defensa de las mujeres crece en los años 1401-1405.

En 1418, tiene que huir de París, ocupado por el partido de los borgoñones, aliado con los ingleses. Se refugia en un convento, probablemente la abadía de Poissy. En 1429, después de once años de silencio, celebra la recuperación milagrosa del reino en su *Ditié de Jehanne d'Arc*. Como ya hemos dicho, muere poco tiempo después, en Poissy, hacia 1430.

Christine fue probablemente la primera escritora de lengua francesa que vivió de su pluma. Gran conocedora de los discursos misóginos, supo rebatirlos con garra, sobre todo en el libro *La Cité des dames*. Considerada como uno de los mejores escritores de su tiempo, Christine gozó hasta el principio del siglo XVI de gran fama en toda Europa.

## BIBLIOGRAFÍA

---

- 1399-1402. Poesías diversas: *Cent ballades*, *Virelays*, *Ballades d'estrange façon*, *Ballades de divers propos*, *Les complaints amoureuses*, *Lays*, *Rondeaux*, *Jeux à vendre*
- 1399. *Epistre au Dieu d'Amours*
- 1400. *Le Debat de Deux Amans*
- 1400. *Le Livre des Trois Jugemens*
- 1400. *Le Livre du Dit de Poissy*
- 1400. *Proverbes moraux*
- 1400. *Enseignemens moraux*
- 1401. *Epistre Othea*
- 1401. *Epistres du Debat sur le Roman de la Rose*
- 1402. *Le Dit de la rose*

- 1402. *Oraison Nostre Dame*
- 1402. *Oraison de Nostre Seigneur*
- 1402. *Cent Ballades d'Amant et de Dame*
- 1402. *Les Complaintes amoureuses*
- 1403. *Livre du Chemin de Longue Estude*
- 1403. *Dit de la Pastoure*
- 1403. *Le Livre de la Mutation de Fortune*
- 1404. *Le Livre des Fais et Bonnes Meurs du Sage Roy Charles V*
- 1404. *Epistre à Eustache Morel*
- 1404. *Le Livre du Duc des Vrais Amans*
- 1404. *L'Advision Christine*
- 1405. *Le Livre de La Cité des Dames*
- 1405. *Le Livre des Trois Vertus à l'Enseignement des Dames*
- 1405. *Epistre à la Reine Isabeau*
- 1405-1406. *Le Livre de la Prod'homie*
- 1407. *Le Livre du Corps de Policie*
- 1410. *Sept Psaumes allegorises*
- 1410. *Le Livre des Fais d'Armes et de Chevalerie*
- 1411-1412. *La Lamentation sur les Maux de la France*
- 1413. *Le Livre de la Paix*
- 1418. *L'Epistre de la Prison de Vie Humaine*
- 1420. *Heures de Contemplation sur la Passion de Nostre Seigneur*
- 1429. *Le Ditie de Jehanne d'Arc*

### **EDICIONES MODERNAS DE LA AUTORA**

- CANNON WILLARD, Ch. (ed.), *Le Livre des Trois Vertus*, París, Honoré Champion, 1989.
- LAIGLE, M. (ed.), *Le Livre des Trois Vertus de Christine de Pisan et son milieu historique et littéraire*, París, Honoré Champion, 1912.
- MOREAU, Th. (ed.), *La Cité des Dames*, París, Stock, col. Moyen Âge, 2005.
- ROY, Maurice (ed.), *Œuvres poétiques de Christine de Pisan*, París, Firmin-Didot, 1886-1896.
- SOLENTE, S. (ed.), *Le Livre des Fais et Bonnes Meurs du Sage Roy Charles V*, París, H. Champion, 1936-1940.

## BIBLIOGRAFÍA CRÍTICA

---

- AUTRAND, Fr., *Christine de Pizan*, París, Fayard, 2009.
- CERQUIGLINI-TOULET, J., « Christine de Pizan et le pouvoir du nom », en *Le Moyen Français* 75 (2014), pp 3-17.
- PARUSSA, G., *Stratégies de légitimation du discours autorial : dialogie, dialogisme et polyphonie chez Christine de Pizan*, en: *Le Moyen Français* 75 (2014), pp. 43-65.
- RENO, Ch., *La mémoire de Christine de Pizan dans ses manuscrits*, en *Le Moyen Français* 75 (2014), pp. 67-83.
- ROUX, S., *Christine de Pizan. Femme de tête, dame de cœur*, París, Payot & Rivages, 2006.

## TEXTO DE CHRISTINE DE PIZAN

---

Dame, je me souviens que vous m'avez dit tout à l'heure, à propos de tous ces hommes ayant si sévèrement **blâmé** les mœurs des femmes et les condamnant en bloc, que plus l'or demeure dans le **creuset** plus il s'affine ; il faut entendre par là que plus elles sont blâmées à tort, plus grand est le mérite de leur gloire. Dites-moi je vous en prie, pourquoi tant d'auteurs médisent-ils d'elles dans leurs ouvrages ? Qu'est-ce qui les motive ? Car vous m'avez déjà fait comprendre qu'ils ont tort. Est-ce la Nature qui les y pousse ou bien le font-ils par haine ? Comment cela se peut-il ?

Elle me répondit ainsi : « Mon enfant, pour t'encourager à creuser plus profondément, cette première **hottée** sera pour moi. Sache que cela ne vient pas de Nature, bien au contraire, car il n'existe aucun **lien** terrestre plus fort que cet amour qu'elle crée, par volonté divine, entre l'homme et la femme. Les raisons qui ont poussé, et qui poussent encore, les hommes à blâmer les femmes, en particulier chez les auteurs que tu as lus, sont diverses et multiples. Certains ont eu de bonnes intentions : ils le faisaient pour ramener dans le droit chemin les hommes qui auraient pu s'**enticher** de femmes luxurieuses ou de mauvaise vie, ou bien pour empêcher qu'ils ne se **fourvoient** en les fréquentant. Pour que tout homme fuie le stupre et la **débauche**, ils ont condamné les femmes en bloc, dans l'intention de les faire prendre toutes en abomination. [...] D'autres hommes ont blâmé les femmes pour d'autres raisons : les uns à cause de leurs propres vices, d'autres à cause de l'**infirmité** de leur propre corps, d'autres par pure jalousie, d'autres encore parce qu'ils aiment à **médire**. D'autres, pour montrer qu'ils ont beaucoup lu, se fondent plutôt sur ce qu'ils ont trouvé dans les livres et ne font que citer les auteurs, répétant ce que l'on a déjà dit.

(« Conversation entre Raison et Nature », *Le livre de la Cité des Dames*)

## EJERCICIOS

---

- Lectura, comprensión y comentario.
- Comentario gramatical de las palabras o locuciones en negrita.
- Traducción.
- Comparación de la traducción personal y la aquí propuesta.
- Comentario literario:
  - La reflexión feminista de Christine de Pizan.
  - La retórica: ¿un arma masculina al servicio de la mujer?





## • ANNE DE FRANCE •

### o ANA DE FRANCIA (Anne de Beaujeu)

Anne de France o Ana de Francia es hija de Luis XI y de su segunda esposa, Carlota de Saboya, hermana mayor de Juana de Francia y del futuro rey Carlos VIII. Anne de France nace en 1461 en Genappe, en el Brabante, cerca de Bruselas y fallece el 14 de noviembre de 1522. A la muerte de Carlos VII, Luis XI ocupa el trono y se instala con su familia en Amboise. Anne se casará en Tours en 1474, con apenas trece años, con Pierre de Beaujeu, hermano menor del duque Juan II de Borbón.

En 1483, al fallecer Luis XI, Anne y Pierre de Beaujeu se convierten en tutores legales del futuro Carlos VIII, aún menor de edad. Anne y su marido despliegan sus habilidades políticas y diplomáticas, y adquieren gran popularidad, pero Luis de Orleáns, futuro Luis XII, marido de su hermana Juana, se enfrenta a ellos. Anne de France da muestras de su valía como mujer política, convocando, a principios de 1484, los Estados Generales de Tours, donde se hace fuerte frente a su opositor. Finalmente Carlos VIII es coronado en Reims en mayo de ese mismo año. Pero Luis de Orleáns no se da por vencido y se lanza a la conocida como “Guerra loca” en 1486, al tiempo que el Archiduque Maximiliano de Austria amenaza las fronteras. Esta ‘fronda’ será sometida en el ducado de Bretaña: las tropas del rey vencen en Saint-Aubin-du-Cormier en julio de 1488 y Luis de Orleáns es detenido. La boda de Carlos VIII con la duquesa heredera Ana de Bretaña en 1491, supondrá la anexión del ducado rebelde al reino.

Desde 1488, Anne se instala en el Borbonés, que su marido había heredado del duque Juan de Borbón, tras la renuncia de su hermano, el cardenal Carlos de Borbón. Así Pierre y Anne se convierten en duques del Borbonés, haciendo de la capital, Moulins, un centro político y artístico de gran importancia. En el tríptico del *Maître de Moulins* (1492-1493) aparecen representados Anne, Pierre y su hija, Suzanne, adorando a la Virgen, y simbólicamente se aprecia el poder alcanzado por esta casa ducal. Tras la muerte de su marido en 1503, Anne gobierna personalmente el ducado. En esta época escribe un tratado de educación destinado a Suzanne, que terminará convirtiéndose en un tratado pedagógico para las jóvenes de la aristocracia.

Anne de France muere, como hemos dicho, el 14 de noviembre de 1522 en Saint-Vincent-de-Salers a los 61 años de edad.

## BIBLIOGRAFÍA

---

- 1503-1505. *Les Enseignements d'Anne de France duchesse de Bourbonnois et d'Auvergne à sa fille Susanne de Bourbon (vendus A la requeste de tres haulte et puissante princesse madame Suzanne de Bourbon)*
- 1505. *Histoire du Siège de Brest*

## BIBLIOGRAFÍA CRÍTICA

---

- CHOMBART DE LAUWE, M., *Anne de Beaujeu ou la passion du pouvoir*, París, J. Tallandier, 1980.
- PELICIER, P., *Essai sur le gouvernement de la dame de Beaujeu, 1483-1491*, Ginebra, Slatkine reprints, 1970 [1ª ed. Chartres, 1882].

- PRADEL, P., *Anne de France, 1461-1522*, París, Publisud, 1986.
- VIENNOT, É., “Une nouvelle d'Anne de France : l'histoire du siège de Brest”, en Jean Lecointe, Catherine Magnien, Isabelle Pantin y Marie-Claire Thomine (dir.), *Devis d'amitié. Mélanges en l'honneur de Nicole Cazauran*, París, Honoré Champion, 2002, pp. 139-150.

## TEXTO DE ANNE DE FRANCE

---

### **Les Enseignements d'Anne de France** (Versión modernizada y adaptada)

13. Chère fille, aimez toutes bonnes gens soit de religion soit du siècle, par qui vous entendrez que Notre Seigneur est honoré et servi. Aimez et secourez les pauvres, et surtout ceux qui pour l'amour de Notre-Seigneur sont mis à pauvreté.

14. Chère fille, veillez selon votre pouvoir, à ce que les femmes et autres gens de service, qui ont avec vous les rapports les plus intimes et les plus secrets, soient de bonne vie et sainte, et fuyez de tout votre pouvoir toutes gens de mauvaise réputation.

15. Chère fille, obéissez humblement à votre mari, à votre père, et à votre mère. Dans les choses qui sont selon Dieu, vous le devez faire volontiers pour l'amour que vous avez à eux, et bien plus encore pour l'amour de Notre-Seigneur, qui ainsi l'a ordonné à chacun, selon qu'il appartient; contre Dieu vous ne devez obéir à personne.

16. Chère fille, mettez grande peine à être si parfaite, que ceux qui entendront parler de vous, et vous verront, y puissent prendre bon exemple. Il me semble qu'il est bon que vous n'ayez trop grand surcroît de robes ensemble ni de joyaux, selon l'état où vous êtes; au contraire, il me semble mieux que vous en fassiez vos aumônes, au moins de ce qui trop serait (de votre superflu) et que vous ne mettiez ni trop de temps ni trop d'étude à vous parer ni à vous atourner. Et prenez garde qu'il n'y ait aucun excès en vos atours, mais toujours par choix inclinez plutôt vers le moins que vers le plus.

17. Chère fille, ayez en vous un ferme propos, sans vous en départir jamais: je veux dire de savoir comment vous pourrez toujours plaire de plus en plus à Notre –Seigneur, et mettez-vous bien dans le cœur ceci, que quand même vous seriez certaine de n'être jamais ni récompensée du bien, ni punie du mal que vous auriez fait, vous n'en devriez pas moins vous garder de faire chose qui pût déplaire à Notre-Seigneur, et vous efforcer, selon vos moyens, de faire les choses qui lui pourraient plaire, tout simplement pour l'amour de lui.

## EJERCICIOS

---

- Lectura comentada.
- Traducción del francés moderno al castellano.
- Comentario de texto:
  - La omnipresencia de la Iglesia en la educación.
  - Estado del matrimonio en las distintas clases sociales en la Francia y la Europa del Siglo XVI.

## • LOUISE LABÉ •

(Louise Charly, la bella cordelera, “Safo de Lyon”, “Ninfa del Ródano”)

Poco es lo que sabemos acerca de la persona de Louise Labé. Según sus biógrafos, nace en Lyon en 1524 en el seno de una familia de comerciantes, que cuentan con un próspero negocio. Louise Labé es también conocida como “la bella cordelera” por el oficio de su padre y de su esposo (ambos cordeleros).

Lyon era en la época un importante foco intelectual al ser la sede de buena parte de las imprentas francesas no parisinas. De inteligencia superior y formación excepcional para una mujer de su clase social, Louise supo introducirse, en los medios intelectuales del humanismo lyonés. Los rumores corren ya entonces acerca de su vida libre y aventurera y hasta Calvino la acusará de mujer descarriada, lo que prueba su celebridad y la hostilidad que entre los hombres provocaba la existencia de una mujer de intelecto superior.

Su obra poética compuesta por tres elegías y veinticuatro sonetos tiene una profunda carga sensual y su lírica recuerda a los poetas renacentistas italianos. Conocedora de la poética clásica y renacentista, Louise contrasta con los poetas de La Pléiade por su extrema sencillez, que la hace más accesible, lo que explica su gran éxito actual.

Las *Œuvres de L. L. Lyonnaise* son publicadas en 1555 por Jean de Tournes. Se trata de un volumen que incluye cuatro textos de la autora de gran calidad, donde el tema del amor es una constante, pero también es frecuente la temática metaliteraria donde la autora reflexiona sobre el arte y la poesía. Entre estos textos destaca su “Epístola dedicatoria a M.C.D.B.L” (Clémence de Bourges, otra poetisa de la época) que encabeza la obra. Se considera uno de los primeros manifiestos feministas de la historia de Francia: en ella la autora reivindica el derecho a la igualdad de género en cuestión de acceso a la educación y a la cultura, así como la necesidad de una mayor libertad para las mujeres. Su *Débat de Folie et d'Amour* es un diálogo satírico en prosa, género clásico que encontró nuevo impulso durante el Renacimiento. En este debate entre las figuras alegóricas del Amor y la Locura, que se hallan en una especie de Olimpo, ambos tratan de las distintas maneras de amar, desde la platónica hasta la más carnal. Igualmente aparecen al final de este volumen unos poemas de los artistas de su época, práctica habitual entre los escritores renacentistas.

Olvidada tras su muerte, sería rescatada en los siglos XVIII y XIX por algunos editores franceses, aunque la celebridad póstuma no le llegaría hasta bien entrado el siglo XX. No obstante, esta fama reciente ha vuelto a perjudicarle pues se ha llegado a negar su existencia, atribuyendo el nombre, los detalles de su vida y sus poemas a una invención del grupo de poetas de Lyon, del entorno de Maurice Scève. Todos ellos habrían imaginado el personaje de una poetisa a partir de una conocida prostituta de entonces “La bella Louise”.

### BIBLIOGRAFÍA

---

- 1555. *Œuvres de Louïze Charly Lyonnoize, dite Labé, surnommée la Belle Cordelière*, Lyon, J. de Tournes (reimpr. corregida, 1556)

### BIBLIOGRAFÍA DE LA AUTORA EN FRANCÉS MODERNO

---

- *Œuvres complètes*, editadas por Fr. Rigolot, París, Flammarion, 2004

## BIBLIOGRAFÍA CRÍTICA

---

- DEMERSON, G. (dir.), *Les Voix du lyrisme*, Saint-Étienne/París, Publications de l'Université de Saint-Étienne/Ediciones del CNRS, 1990
- HUCHON, M., *Louise Labé. Une créature de papier*, Ginebra, Droz, 2006
- LAZARD, M., *Louise Labé Lyonnaise*, París, Fayard, 2004
- MARTIN, D., *Signes d'Amante. L'agencement des « Œuvres de Louise Labé Lyonnaise »*, París, Honoré Champion, 1999.
- O'CONNOR, D., *Louise Labé. Sa vie, et son oeuvre*, Ginebra, Slatkine reprints, 1972 [1926].
- RIGOLOT, François, *Louise Labé Lyonnaise ou la renaissance au féminin*, París, Honoré Champion, 1997.

## TEXTOS DE LOUISE LABÉ

---

### **EPÎTRE À M.C.D.B.L** (Mademoiselle Clémence de Bourges Lionnaise)

Étant le temps venu, Mademoiselle, que les sévères lois des hommes n'empêchent plus les femmes de s'appliquer aux sciences et disciplines : il me semble que celles qui [en] on la commodité, doivent employer cette honnête liberté que notre sexe a autrefois tant désirée, à icelles apprendre : et montrer aux hommes le tort qu'ils nous faisaient en nous privant du bien et de l'honneur qui nous en pouvaient venir : et si quelqu'une parvient en tel degré, que de pouvoir mettre ses conceptions par écrit, le faire songneusement et non dédaigner la gloire, et s'en parer plutôt que de chaînes, anneaux, et somptueux habits : lesquels ne pouvons vraiment estimer nôtres, que par usage. Mais l'honneur que la science nous procurera, sera entièrement nôtre : et ne nous pourra être ôté, ne par finesse de larron, ne force d'ennemis, ne longueur du temps. Si j'eusse été tant favorisée des Cieux, que d'avoir l'esprit grand assez pour comprendre ce dont il a eu envie, je servais en cet endroit plus d'exemple qued'amonition. Mais ayant passé partie de ma jeunesse à l'exercice de le Musique, et ce qui m'a resté de temps l'ayant trouvé court pour la rudesse de mon entendement, et ne pouvant de moi-même satisfaire au bon vouloir que je porte à notre sexe, de le voir non en beauté seulement, mais en science et vertu passer ou égaler les hommes : je ne puis faire autre chose que prier les vertueuses Dames d'élever un peu leurs esprits par-dessus leurs quenoilles et fuseaux, et s'employer à faire entendre au monde que si nous ne sommes faites pour commander, si ne devons-nous être dédaignées pour compagnes tant ès affaires domestiques que publiques, de ceux qui gouvernent et se font obéir. Et outre la réputation que notre sexe en recevra, nous aurons valu au public, que les hommes mettront plus de peine et d'étude aux sciences vertueuses, de peur qu'ils n'aient honte de voir [les] précéder celles, desquelles ils ont prétendu être toujours supérieurs quasi en tout.

Pour ce, nous faut-il animer l'une l'autre à si louable entreprise

### **Ô BEAUX YEUX BRUNS...** (*Œuvres*, sonnet II)

Ô beaux yeux bruns, ô regards détournés,  
Ô chauds soupirs, ô larmes épandues,  
Ô noires nuits vainement attendues,  
Ô jours luisants vainement retournés,

Ô tristes pleins, ô désirs obstinés,  
Ô temps perdu, ô peines dépendues,  
Ô mille morts en mille rets tendus,  
Ô pires maux contre moi destinés,

Ô ris, ô front, cheveux, bras, mains et doigts,  
Ô luth plaintif, viole, archet et voix :  
Tant de flambeaux pour ardre une femelle !

De toi me plains, que tant de feux portant,  
En tant d'endroits d'iceux mon cœur tâtant,  
N'en est sur toi volé quelque étincelle.

### **EJERCICIOS**

---

- Lectura comentada
- Traducción de francés moderno a castellano
- La lírica amorosa de Louise Labé
- Comentario de Texto:
  - La celebración del cuerpo deseado
  - Despecho y sentimiento no correspondido



# SIGLOS XVII Y XVIII

## • MADELEINE DE SCUDÉRY •

Madeleine de Scudéry nace el 1 de diciembre de 1607 y fallece el 2 de junio de 1701. Es hija de un capitán de puertos, Georges de Scudéry, y de Madeleine de Martel de Goutimesnil. Su padre falleció pronto y aunque nada sabemos de su madre, todo hace suponer que también la perdió enseguida, pues fue acogida por un tío, gracias al que, desde temprana edad, recibió una educación excepcional que la dotaría de un saber muy superior al de las mujeres de su época.

Su hermano Georges ya se había instalado en París y se hallaba bien introducido en los círculos mundanos y artísticos, cuando llama a su hermana que, con dieciocho años será presentada en sociedad. Bajo su protección Madeleine se dirige a personajes influyentes, como Guez de Balzac, para alcanzar cierta notoriedad que le permita desvelar su cualidad de escritora, pues ya ha empezado a escribir. Sin embargo, consciente de que la reputación de “mujer de letras”, de “mujer sabia”, puede perjudicarle en un principio, hasta darse a conocer, deja que Georges firme sus primeras obras: una novela barroca de carácter heroico, *Ibrahim o el ilustre Bassa*, y sobre todo un compendio de “arengas heroicas”, *Las mujeres ilustres*, donde Safo defiende la igualdad de hombres y mujeres y la capacidad de estas para escribir, para ser artistas, para gobernar y sobre todo gobernarse solas. Sabemos que a Madeleine le gustaba que en los medios “preciosos” se la llamara “Safo”.

Pronto se da cuenta de que la mejor manera de poder escribir libremente es no confesarlo, no firmar las obras. Al mismo tiempo, en París como en Marsella, donde residirá con su hermano entre 1644 y 1647, se dedica con pasión a la escritura de una correspondencia que puede competir con las de otras mujeres de su tiempo, como Madame de Sévigné. Por fin, decide escribir un gran relato, e imagina lo que será su gran obra, y una de las novelas barrocas de mayor éxito de todo el siglo XVII: *Artamenes o el Gran Ciro*, compuesto por diez tomos, y cuya elaboración coincide con la Fronda, esa revuelta fallida de los nobles para frenar la ambición absolutista de Luis XIV, a la que ella, como muchas de las aristócratas preciosas de su época, adhirió. Cercana al círculo del príncipe de Condé, no cabe ninguna duda que es él el representado bajo los rasgos de ese héroe de la Historia de la Humanidad, el gran Ciro. Con el fracaso de la Fronda, su hermano Georges, también implicado, se ve forzado a exiliarse, dejando a su hermana, desde 1654, a la cabeza de un salón que acababa de abrir, al que había bautizado como “Salón de las crónicas del sábado”, por el día en que se reunían los tertulianos, hombres y mujeres de letras, artistas y demás notables que lo frecuentaban. Allí reina Madeleine sola, tras la partida de Georges, convertida ya en Safo. De esta época de gloria es su segunda y aún más famosa novela, ya con tintes menos heroicos y clásicos que reflejan la sumisión forzada al Rey Sol, la *Clélie, historia romana*, donde los retratos de los personajes sustituyen la acción vertiginosa de las páginas del *Gran Ciro*. En esta novela aparece incluida la famosa *Carte de Tendre*, el *Mapa de Ternura* que, dicen, fue concebido por uno de sus amigos y asiduo a su salón, Pellisson. Gracias a este mapa donde el enamorado ha de recorrer un país, “Tendre”, terreno accidentado y evitar los peligros que le acechan en forma de aguas peligrosas, rocas escarpadas y caminos sinuosos, Safo se convertirá en la “Reina de Tendre”.

Pero su celebridad, así como la de otras preciosas, como la Gran Señorita o Mme de La Fayette, será sentida por los círculos literarios y artísticos masculinos como una amenaza, y los ataques a Madeleine y sus compañeras de aventuras va a multiplicarse: se le acusará de haber firmado novelas escritas por su hermano (acusación que perdura en nuestros días), se la tratará de “mujer

sabia” y de “preciosa ridícula”, pues nadie duda de que ella sea una de los personajes cuya sátira lleva a cabo un Molière especialmente irónico. El hecho de que eligiera quedarse soltera y no tener hijos para vivir como escritora libre, la marginalizó aún más de una sociedad que no podía tolerar esos desafíos. Poco a poco ve cómo caen en desgracia sus amigos, como los grandes evitan protegerla (su relato *Céline* será publicado sin protección), pero Madeleine intenta mantenerse gracias al apoyo de personaje de relevancia internacional como Leibniz, o como Cristina de Suecia, que también escribía y a la que debemos unas máximas de gran valor literario y filosófico. Escribirá dos novelas más, *Mathilde de Aguilar*, y *El paseo de Versalles*, así como una serie de *Conversations*, que sirvieron como libro de aprendizaje para las señoritas del gran centro jansenista de Saint-Cyr. Como mujer tenía, por supuesto, prohibida la entrada a la Academia Francesa, pero esta le otorgó un “premio a la elocuencia” por su *Discurso de la Gloria*, de 1671. A su muerte, cuando ya no pudo defenderse, las críticas fueron feroces y se calificó su obra de ilegible, maldición que la persigue hasta nuestros días.

## BIBLIOGRAFÍA

---

- 1641. *Ibrahim ou l'Illustre Bassa*, 4 vols.; edición de A. Arrigoni, Fasano (Brindisi), Schena, y París, Presses de l'Université Paris-Sorbonne, 2003, 2 vols.
- 1642. *Les Femmes Illustres, ou Harangues héroïques*, edición de Cl. Maignien, París, Côté-femmes, 1991
- 1649-1653. *Artamène ou le Grand Cyrus*, 10 vols.; edición de Cl. Bourqui y A. Gefen, París, Flammarion, 2005
- 1653-1654. (con Paul Pellisson y otros) *Chroniques du Samedi, suivies de pièces diverses (1653-1654)*, edición de A. Niderst, D. Denis y M. Maître, París, Champion, 2002
- 1654-1660. *Clélie, Histoire romaine*, 10 vols.; edición de Ch. Morlet-Chantalat, París, Champion, 2001-2005, 5 vols; edición de D. Denis, París, Gallimard, 2006
- 1661. *Célinte, Nouvelle Première*; edición de A. Niderst, París, Nizet, 1979
- 1667. *Mathilde d'Aguilar*; edición de N. Grande, París, Champion, 2002
- 1669. *La Promenade de Versailles, dédiée au Roy, suivie de Celanire*; edición de M.-G. Lallemand, París, Champion, 2002
- 1671. *Discours de la gloire*
- 1680. *Conversations sur divers sujets*
- 1684. *Conversations nouvelles sur divers sujets*, 2 vols.
- 1686. *Conversations morales*, 2 vols.
- 1688. *Nouvelles conversations de morale*, 2 vols.
- 1692. *Entretiens de morale*, París, Anisson, 2 vols.
- 1873 (póstuma). *Mademoiselle de Scudéry, sa vie et sa correspondance, avec un choix de ses poésies*; Ginebra, Slatkine Reprints, 1971.
- 1977 (póstuma). *Choix de Conversations*, edición de Ph. J. Wolfe, Rávena, A. Longo
- 1998 (póstuma). *De l'air galant et autres Conversations (1653-1684). Pour une étude de l'archive galante*, ed. D. Denis, París, Champion, 1998.



## BIBLIOGRAFÍA CRÍTICA

---

- DENIS, D. y SPICA, A.-É. (dir.), *Madeleine de Scudéry: une femme de lettres au XVII<sup>e</sup> siècle*, Arras, Presses de l'Université de L'Artois, 2002
- DENIS, D., *La Muse galante. Poétique de la conversation dans l'œuvre de Madeleine de Scudéry*, Paris, Champion, 1997
- MORLET-CHANTALAT, Ch., *Madeleine de Scudéry*, Paris, Memini, 1997
- NIDERST, A., *Madeleine de Scudéry, Paul Pellisson et leur monde*, Paris, PUF, 1976.
- NIDERST, A. (dir.), *Les trois Scudéry*, Actas del coloquio de Le Havre (1-5/10/1991), Ginebra/París, Klincksieck, 2003
- SPICA, A.-É., *Savoir peindre en littérature. La description dans le roman au XVII<sup>e</sup> siècle: Georges et Madeleine de Scudéry*, Paris, Champion, 2002

## TEXTO DE MADELEINE DE SCUDÉRY

---

**Artamène ou Le Grand Cyrus** (grafía modernizada):

Cependant Seigneur (lui dit-elle, après avoir rappelé malgré lui dans sa mémoire tout ce qu'il devait à Cléandre) cet homme si illustre en toutes choses, à qui le Prince Athis devait la vie et à qui je dois la vôtre, n'aurait jamais obtenu aucune place particulière dans mon cœur, sans deux considérations, très puissantes. L'une, que j'ai su que vous aviez dessein de me commander de l'épouser, au retour de cette campagne : l'autre, que j'ai appris qu'il est d'une naissance égale à la mienne : joint que, outre ces deux raisons, je sais de certitude qu'il ne vous a point voulu trahir : et qu'il n'a point de passion plus violente, que celle de pouvoir reconnaître vos bienfaits. Le Roi surpris et en colère, de voir que la Princesse sa Fille savait le dessein qu'il avait eu touchant son Mariage : lui dit en l'interrompant, vous deviez du moins attendre que je vous eusse commandé d'épouser Cléandre, à lui donner des marques de votre affection ; mais puis que vous êtes si obéissante à mes volontés, que vous l'eussiez épousé si je l'eusse voulu, haïssez-le aussi quand je le veux : et regardez la punition que je veux faire de son crime, sans y prendre autre intérêt que le mien. S'il était criminel je le serais, lui répliqua-t-elle, mais étant innocent et Fils d'un Grand Roi, je crois, Seigneur, que c'est vous servir, que de vous empêcher d'attirer sur vous la colère des Dieux, en perdant un Prince qui ne vous a point offensé. Car enfin, Timocréon, Thimettes, et Acrate, ne disent point un mensonge, quand ils assurent que Cléandre est Fils du Roi de Phrygie. J'ai vu moi-même toutes les choses qui justifient sa naissance.

## EJERCICIOS

---

- Lectura y comentario.
- Traducción.
- La novela barroca; la novela heroica: características y diferencias con la novela clásica.
- Comentario de Texto:
  - La Fronda.
  - Discurso de la Princesa: ¿ejemplo de afirmación feminista?



## • MADAME DE SÉVIGNÉ •

Marie de Rabutin-Chantal, (conocida como)

Marie de Rabutin-Chantal nace el 5 de febrero de 1626 y fallece el 17 de abril de 1696. Es la nieta de Jeanne de Chantal, la fundadora, junto con Francisco de Sales, de la orden de la Visitación. Huérfana de padre con un año apenas y de madre a los cinco años, serán primero su abuelo y sus dos tíos a la muerte de este, quienes la críen. Sus tíos, Philippe y Marie de Coulanges, sus tutores, le darán una educación excepcional, que hará de la futura Madame de Sévigné una de las mujeres más cultas de su tiempo. Aprende canto, danza, equitación, literatura, latín y, como lenguas modernas, el español y el italiano.

A los dieciocho años se casará con Henri de Sévigné, con quien tendrá una hija, Françoise-Marguerite, dos años después de sus esponsales, y un hijo, Charles, dos años más tarde. Su marido, mujeriego, pendenciero y aficionado al juego, morirá en un duelo, por su amante, Madame de Gondran, en 1651. Así queda Madame de Sévigné libre para frecuentar los círculos mundanos, y para consagrarse a la educación de sus hijos, que quiere tan esmerada como la suya, y de la que decide encargarse personalmente.

Françoise-Marguerite se casa con veintitrés años con el conde de Grignan, que tendrá que desplazarse a la Provenza con su esposa tras ser nombrado Teniente General de los ejércitos del rey por el propio Luis XIV. Madame de Sévigné, que estaba muy unida a su hija, ve con desgarró ese alejamiento. Para consolarse de dicha pérdida, decide escribirle varias cartas al día, y así lo hará, durante treinta años seguidos, lo que nos da la correspondencia más abundante y rica de toda la literatura francesa. Estas cartas son obra de una mujer sensible y cultivada, de una calidad literaria innegable, y además constituyen un testimonio valiosísimo sobre la sociedad de su tiempo. Durante mucho tiempo los historiadores de la literatura se negaron a considerar esta y otras correspondencias como obras literarias. Hoy estos intercambios epistolares, sobre todo debidos a mujeres en esos tiempos donde poco más se les dejaba escribir a las que, sin embargo, manejaban maravillosamente bien la pluma, han encontrado su sitio dentro de los estudios literarios. Efectivamente, sabemos que estas cartas estaban escritas no solo para la destinataria principal, la hija de Madame de Sévigné, sino que tienen un estilo propio cuidadísimo debido a que la autora era consciente de que se iban a hacer públicas. Por lo tanto, estamos ante un género literario en mayúscula que tiene en esta autora uno de sus máximos representantes en las letras francesas.

Sus cartas son muy parisinas, presentan una ciudad muy querida por su autora, que recorre incesantemente, paseándose por jardines y parques, asistiendo a espectáculos, visitando conventos, yendo al teatro de feria de Saint-Germain. Residente en el hotel particular de Carnavalet, sito en el barrio del Marais, donde nobles y grandes burgueses se instalan para estar cerca del Palais Royal, que prefieren al suntuoso y lejano Versalles, nos describe sus habitantes, sus calles, su vida con una vivacidad inigualable. Pero también conocemos sus impresiones de la provincia, pues visita la Bretaña, donde tenía posesiones su marido, que había nacido en esas tierras, y cuando va a ver a su hija querida, de la Provenza, que le encanta, por sus gentes y la exuberancia de su naturaleza. Morirá, de hecho, en el castillo de Grignan, donde se había refugiado junto a su hija para pasar el último periodo de su vida

Próxima a la Fronda, muy amiga de Fouquet, uno de los sacrificados por Luis XIV en su toma de poder tras la revuelta nobiliaria, en 1661, Madame de Sévigné sabe adaptarse a la nueva situación política y gozará de gran prestigio en la corte.

Sus cartas se publicarán póstumamente, en 1725. Influyeron notablemente en la literatura femenina posterior.

## BIBLIOGRAFÍA

---

### EDICIÓN DE REFERENCIA:

- Madame de Sévigné, *Lettres de l'année 1671*, ed. Roger Duchêne, prólogo de N. Freidel, París, Folio classique, n° 5414, 2012

### OTRA EDICIÓN DEL TEXTO:

- Madame de Sévigné, *Correspondance*, ed. R. Duchêne, París Gallimard, La Pléiade, 1972-1978, 3 vols.

## BIBLIOGRAFÍA CRÍTICA

---

- DUCHÊNE, R., *Mme de Sévigné et la lettre d'amour*, París, Bordas, 1970, ed. aumentada París, Klincksieck, 1992; *Naissances d'un écrivain, Mme de Sévigné*, París, Fayard, 1996; *Mme de Sévigné ou la chance d'être femme*, París, Fayard, 1982, corregida en 2002
- FREIDEL, N., *La conquête de l'intime. Public et privé dans la Correspondance de Mme de Sévigné*, París, Champion, 2009
- LIGNEREUX, C., *Le savoir-faire épistolaire de Mme de Sévigné*, París, PUF, 2012
- NIES, F., *Les Lettres de Mme de Sévigné. Conventions du genre et sociologie des publics*, París, Champion, 2001.

## TEXTO DE MADAME DE SEVIGNÉ

---

### [LETTRE DE MME DE SÉVIGNÉ À SA FILLE]

Aux Rochers, dimanche 28 juin 1671.

Vous me récompensez bien, ma fille, de mes pertes passées ; j'ai reçu deux lettres de vous qui m'ont transportée de joie : ce que je sens en les lisant ne se peut imaginer. Si j'ai contribué de quelque chose à l'agrément de votre style, je croyais ne travailler que pour le plaisir des autres, et non pas pour le mien : mais la Providence, qui a mis tant d'espaces et tant d'absences entre nous, m'en console un peu par les charmes de votre commerce, et encore plus par la satisfaction que vous me témoignez de votre établissement et de la beauté de votre château : vous m'y représentez un air de grandeur et une magnificence dont je suis enchantée. J'avais vu, il y a longtemps, des relations pareilles de la première madame de Grignan ; je ne devinais pas que toutes ces beautés seraient un jour sous l'honneur de vos commandements ; je veux vous remercier d'avoir bien voulu m'en parler en détail. Si votre lettre m'avait ennuyée, outre que j'aurais mauvais goût, il faudrait encore que j'eusse bien peu d'amitié pour vous, et que je fusse bien indifférente pour ce qui vous touche. Défaites-vous de cette haine que vous avez pour les détails ; je vous l'ai déjà dit, et vous le pouvez sentir ; ils sont aussi chers de ceux que nous aimons, qu'ils nous sont ennuyeux des autres ; et cet ennui ne vient jamais que de la profonde indifférence que nous avons pour ceux qui nous en importunent : si cette observation est vraie, jugez de ce que me sont vos relations. En vérité, c'est un grand plaisir que d'être, comme vous êtes, une véritable grande dame : je comprends bien les sentiments de M. de Grignan, en vous voyant admirer son château : une grande insensibilité là-dessus le mettrait dans un chagrin que je m'imagine plus aisément qu'un autre : je prends part à la

joie qu'il a de vous voir contente ; il y a des cœurs qui ont tant de sympathie en certaines choses, qu'ils sentent par eux ce que pensent les autres. Vous me parlez trop peu de Vardes et de ce pauvre Corbinelli : n'avez-vous pas été bien aise de parler leur langage ? Comment va la belle passion de Vardes pour la T... ? Dites-moi s'il est bien désolé de la longueur infinie de son exil, ou si la philosophie et un peu de misanthropie soutiennent son cœur contre les coups de l'amour et de la fortune. Vos lectures sont bonnes ; Pétrarque vous doit divertir avec le commentaire que vous avez ; celui que nous avait fait mademoiselle de Scudéry sur certains sonnets les rendait agréables à lire. Pour Tacite, vous savez comme j'en étais charmée ici pendant nos lectures, et comme je vous interrompais souvent pour vous faire entendre des périodes où je trouvais de l'harmonie : mais si vous en demeurez à la moitié, je vous gronde ; vous ferez tort à la majesté du sujet ; il faut vous dire, comme ce prélat disait à la reine mère : Ceci est histoire ; vous savez le conte. Je ne vous pardonne ce manque de courage que pour les romans que vous n'aimez pas. Nous lisons le Tasse avec plaisir : je m'y trouve habile, par l'habileté des maîtres que j'ai eus. Mon fils fait lire Cléopâtre à la Mousse, et, malgré moi, je l'écoute, et j'y trouve encore quelques amusements. Mon fils s'en va en Lorraine ; son absence nous donnera beaucoup d'ennui. Vous savez comme je suis sur le chagrin de voir partir une compagnie agréable ; vous savez aussi mes transports de joie quand je vois partir une chienne de carrossée qui ma contrainte et ennuyée : c'est ce qui nous faisait décider nettement qu'une méchante compagnie est plus souhaitable qu'une bonne. Je me souviens de toutes ces folies que nous avons dites ici ; et de tout ce que vous y faisiez, et de tout ce que vous y disiez : ce souvenir ne me quitte jamais ; et puis tout d'un coup je pense où vous êtes ; mon imagination ne me présente qu'un grand espace fort éloigné ; votre château m'arrête maintenant les yeux ; les murailles de votre mail me déplaisent. Le nôtre est d'une beauté surprenante, et tout le jeune plant que vous avez vu est délicieux : c'est une jeunesse que je prends plaisir d'élever jusqu'aux nues ; et très-souvent, sans considérer les conséquences ni mes intérêts, je fais jeter de grands arbres à bas, parce qu'ils font ombrage, ou qu'ils incommode mes jeunes enfants : mon fils regarde cette conduite ; mais je ne lui en laisse pas faire l'application. Pilois est toujours mon favori, et je préfère sa conversation à celle de plusieurs qui ont conservé le titre de chevalier au parlement de Rennes. Je suis libertine plus que vous : je laissai l'autre jour retourner chez soi un carrosse plein de Fouesnelleries, par une pluie horrible, faute de les prier de bonne grâce de demeurer ; jamais ma bouche ne put prononcer les paroles qui étaient nécessaires. Ce n'étaient pas les deux jeunes femmes, c'était la mère et une guimbarde de Rennes, et les fils. Mademoiselle du Plessis est toute telle que vous la représentez, et encore un peu plus impertinente ; ce qu'elle dit tous les jours sur la crainte de me donner de la jalousie est une chose originale dont je suis au désespoir, quand je n'ai personne pour en rire. Sa belle-sœur est fort jolie, sans être ridicule en rien, et parle gascon au milieu de la Bretagne : j'en ai la même joie que vous avez de ma Languette, qui parle parisien au milieu de la Provence : cette petite basse Brette est fort aimable. Je vous trouve fort heureuse d'avoir madame de Simiane ; vous avez avec elle un fonds de connaissance qui vous doit ôter toutes sortes de contraintes ; c'est beaucoup ; cela vous fera une compagnie agréable : puisqu'elle se souvient de moi, faites-lui bien mes compliments, je vous en conjure, et à notre cher coadjuteur. Nous ne nous écrivons plus, et nous ne savons pourquoi ; nous nous trouvons trop loin, cependant j'admire la diligence de la poste. La comparaison de Chilly m'a ravie, et de voir ma chambre déjà marquée : je ne souhaite rien tant que de l'occuper ; ce sera de bonne heure l'année qui vient, et cette espérance me donne une joie dont vous comprendrez une partie par celle que vous aurez de m'y recevoir.

Je reviens encore à vous, c'est-à-dire à cette divine fontaine de Vaucluse : quelle beauté ! Pétrarque avait bien raison d'en parler souvent. Mais songez que je verrai toutes ces merveilles : moi, qui honore les antiquités, j'en serai ravie, et de toutes les magnificences de Grignan. L'abbé aura bien des affaires : après les ordres doriques et les titres de votre maison, il n'y a rien à souhaiter que l'ordre que vous y allez mettre ; car, sans un peu de subsistance, tout est dur, tout est amer. Ceux qui se

ruinent me font pitié : c'est la seule affliction dans la vie qui se fasse toujours sentir également, et que le temps augmente au lieu de la diminuer. J'ai souvent des conversations sur ce sujet avec un de nos petits amis ; s'il veut profiter de toutes celles que nous avons faites, il en a pour longtemps, et sur toutes sortes de chapitres, et d'une manière si peu ennuyeuse, qu'il ne devrait pas les oublier. Je suis aise que vous ayez cet automne un couple de beaux-frères ; je trouve que votre journée est fort bien réglée : on va loin sans mourir d'ennui, pourvu qu'on se donne des occupations, et qu'on ne perde point courage. Le beau temps a remis tous mes ouvriers en campagne, cela me divertit : quand j'ai du monde, je travaille à ce beau parement d'autel que vous m'avez vu traîner à Paris ; quand je suis seule, je lis, j'écris ; je suis en affaires dans le cabinet de notre abbé ; je vous le souhaite quelquefois pour deux ou trois jours seulement.

Je consens au commerce de bel esprit que vous me proposez. Je fis l'autre jour une maxime tout de suite sans y penser, et je la trouvai si bonne, que je crus l'avoir retenue par cœur de celles de M. de la Rochefoucauld : je vous prie de me le dire ; en ce cas, il faudrait louer ma mémoire plus que mon jugement. Je disais, comme si je n'eusse rien dit, que l'ingratitude attire les reproches, comme la reconnaissance attire de nouveaux bienfaits. Dites-moi donc ce que c'est que cela ? l'ai-je lu ? l'ai-je rêvé ? l'ai-je imaginé ? Rien n'est plus vrai que la chose, et rien n'est plus vrai aussi que je ne sais où je l'ai prise, et que je l'ai trouvée toute rangée dans ma tête, et au bout de ma langue. Pour la sentence de *Bella cosa, farniente*, vous ne la trouverez plus si fade, quand vous saurez qu'elle est dite pour votre frère ; songez à sa déroute de cet hiver. Adieu, ma très aimable enfant ; conservez-vous, soyez belle, habillez-vous, amusez-vous, promenez-vous. Je viens d'écrire à Vivonne pour un capitaine bohème, afin qu'il lui relâche un peu ses fers, pourvu que cela ne soit point contre le service du roi. Il y avait parmi nos Bohèmes, dont je vous parlais l'autre jour, une jeune fille qui danse très-bien, et qui me fit extrêmement souvenir de votre danse : je la pris en amitié ; elle me pria d'écrire en Provence pour son grand-père, qui est à Marseille. Et où est-il, votre grand-père ? Il est à Marseille ; d'un ton doux, comme si elle disait, il est à Vincennes. C'était un capitaine bohème d'un mérite singulier ; de sorte que je lui promis d'écrire, et je me suis avisée tout d'un coup d'écrire à Vivonne : voilà ma lettre ; si vous n'êtes pas en état que je puisse rire avec lui, vous la brûlerez ; si vous la trouvez mauvaise, vous la brûlerez encore ; si vous êtes assez bien avec ce gros crevé, et que ma lettre vous en épargne une autre, vous la ferez cacheter, et vous la lui ferez tenir. Je n'ai pu refuser cette prière au ton de la petite fille, et au menuet le mieux dansé que j'aie vu depuis ceux de mademoiselle de Sévigné ; c'est votre même air ; elle est de votre taille, elle a de belles dents et de beaux yeux. Voici une lettre d'une telle longueur, que je vous pardonne de ne la point achever : je le comprendrai plus aisément que de demeurer au septième tome de *Cassandra* et de *Cléopâtre*. Je vous embrasse très-tendrement. M. de Grignan est bien loin de se figurer qu'on puisse lire des lettres de cette longueur ; mais, tout de bon, les lisez-vous en un jour ?

## EJERCICIOS

---

- Lectura y comprensión del texto
- Comentario de texto:
  - Las correspondencias durante el Antiguo Régimen
  - La correspondencia como género femenino
  - Correspondencia y literatura epistolar: similitudes y diferencias
  - Cuadro de la vida de una determinada clase social en el siglo XVII: extraer y analizar sus características
  - Vida de las mujeres nobles en el siglo XVII
  - La voz de una mujer: entre lo público y lo privado

## • “LA GRAN SEÑORITA” •

Anne Marie Louise de Orleáns, (conocida como)

Nace el 29 de mayo de 1627 y muere el 5 de abril de 1693. Es la heredera más rica de Francia, y la que más títulos acumula (un total de veintiséis); entre ellos: duquesa de Montpensier, Delfina de Auvergne, condesa de Eu y de Mortain, y princesa de Joinville y de Dombes. Hija de Gaston de Orleáns y de Marie de Borbón, nieta de Enrique IV, y prima hermana de Luis XIV y del Príncipe de Condé.

Es conocida como la *Grande Mademoiselle*, por ser hija de Gaston de Francia, que ostentaba el título de “Monsieur”, “Señor”, por ser hermano de Luis XIII, hasta que naciera el hermano pequeño de Luis XIV, que pasó a llamarse “Señor” (título asignado a los hermanos de los reyes), momento en Gaston que pasó a llamarse “Gran Señor” para distinguirlo de Philippe, hermano del monarca. Su título de duquesa de Montpensier le viene de su madre, Marie de Borbón, duquesa de Montpensier, y riquísima por ser la única heredera de toda una rama de los Borbones. La fortuna de su padre era también inmensa, lo que hizo de Anne Marie Louise la recién nacida más rica del mundo conocido. Sobre todo, porque hereda la fortuna materna ese 29 de mayo de 1627, al nacer, pues su madre fallece en el parto. En sus *Memorias* criticará a quienes decían que los grandes bienes que su madre le había dejado al morir, la consolaron de su pérdida. Anne Marie Louise hereda un carácter fuerte e independiente, soberbio y enérgico, pero no por ello dejó de sentir la ausencia de esa madre a la que no conoció, y el alejamiento de un padre que no la quiso.

En efecto, su padre, Gaston de Orleáns, cuyo matrimonio se había pactado entre las familias, nunca quiso a su esposa, ni al fruto de su unión. De hecho, volverá a casarse en 1632, esta vez por amor, con Marguerite de Lorena, mujer por la que Anne Marie Louise nunca sintió ningún afecto.

Quizá por ello, su personalidad se forjó aparte de lo que podía esperarse de una mujer de su tiempo, aunque perteneciera a la alta nobleza. Nunca cedió a los intentos de buscarle marido por parte de su padre y de su primo el rey Luis XIV. Ella, desde pequeña, había querido ser reina de Francia y desposarse con su primo. Cuando el monarca se promete a María Teresa de Austria, cerrando así una importante alianza con España, Anne Marie Louise, enfadada, decide que no aceptará a ninguno de los numerosísimos pretendientes que surgen, en su mayoría atraídos por su rango y su inmensa fortuna.

Siempre deseosa de conquistar el amor de su padre, enemigo de Richelieu, se implica en la Fronda, esa sublevación de los pares contra el absolutismo monárquico, y defiende a su primo el Príncipe de Condé contra ese reyezuelo que la había despreciado para casarse con una española. Por eso, cuando estalla la contienda, acude a la ciudad de Orleáns el 27 de marzo de 1652 para convencer a las autoridades municipales de que no abran las puertas de la villa a las tropas monárquicas; después, ya en París, en la batalla del Faubourg Saint-Antoine, el 2 de julio de 1652, da personalmente la orden de que se disparen los cañones de la Bastilla contra el ejército del rey. La Fronda fracasará, Luis XIV impondrá su poder absoluto, y mandará a su prima al exilio. Anne Marie Louise se instala, no sin sacrificio y esfuerzo, en Borgoña, durante tres años.

De 1652 a 1657, en sus tierras de Saint-Fargeau, para olvidar la soledad y el aburrimiento lejos de la corte y de París, la Gran Señorita se consagra a la escritura de sus memorias. Ya había hecho sus pinitos en la literatura, con sus amigas las “preciosas”, con las que se reunía en los buenos tiempos de la Fronda, para escribir, en sus salones, solas o en grupo, “guirnaldas” en honor a alguna de ellas, “retratos” y “autorretratos” literarios que las immortalizaban, o para responder a las “preguntas de amor”. Pero sus *Memorias* tendrán mayor ambición y más valor literario, por su novedad (los

príncipes no escribían nunca sus memorias, ella será la primera en Francia), por su valía como documento testimonial de una época de la historia de Francia, y por su calidad escritural. Cuando se traslada al castillo de sus tierras de Eu, en Normandía, proseguirá la redacción de esas memorias, hasta su retorno a la corte, perdonada por su primo, en 1657.

La última etapa de su vida se verá oscurecida por un asunto sentimental turbio. A los 43 años, edad avanzadísima para la época, se enamora por fin de un noble gascón llamado Lauzun, con fama de mujeriego y seductor, seis años más joven que ella. Quiere casarse con él pero su familia, y el propio rey en persona, impiden una alianza que consideran vergonzante para la casa de los Montpensier y Borbón. La Gran Señorita se enfada de nuevo con su primo, pero este no cede. Lauzun, oportunista, intenta ganar el favor del rey, ya no a través de su prima, puesto que la alianza no se ha materializado, sino a través de la Montespan, su amante de la época. Esta habla en su contra al rey, y Lauzun, indignado, insulta a la marquesa, lo que le valdrá diez años de encarcelamiento en la prisión de Pignerol. La Gran Señorita consigue sacarlo de allí cediendo una parte de su fortuna al hijo natural de Luis XIV, el duque de Maine. Por fin se casa con Lauzun, pero no será feliz, pues este se cansa enseguida de ella y vuelve a sus actividades de seductor inveterado.

La Gran Señorita no gozó de las simpatías de la corte, y la mayoría de las nobles que la frecuentaron la trataron de masculina, altiva, avara y fría. Es el caso de Madame de Sévigné, que no dice precisamente lindezas de ella en su correspondencia.

Muere el 5 de abril de 1693 por una enfermedad de la vejiga que los médicos no pudieron curarle. Su corazón pasó a formar parte de los corazones de reyes, reinas y príncipes sitos en la iglesia del Val-de-Grâce. Allí fue robado y vendido por el arquitecto Louis-François Petit-Radel a algún pintor en busca de la sustancia extraída del embalsamamiento, que alcanzaba precios astronómicos por la veladura sinigual que se conseguía gracias a ella.

## BIBLIOGRAFÍA

---

- La Grande Demoiselle, *Mémoires*: edición impresa, París, Mercure de France, 2005; edición digital: <http://penelope.uchicago.edu/mlle/mlle.html>. 16 de agosto de 2018

## BIBLIOGRAFÍA CRÍTICA:

---

- BERTIÈRE, S., *Les Femmes du Roi-Soleil*, París, Éditions de Fallois, 1998
- BOUYER, C., *La Grande Mademoiselle, la tumultueuse cousine de Louis XIV*, París, Pygmalion 2004
- CONSTANT, J.-M., *La folle liberté des baroques 1600-1661*, París, Perrin, 2007
- MARINEZ, S., *Mademoiselle de Montpensier: Writings, Châteaux, and Female Self-Construction in Early Modern France*, Amsterdam / Nueva York, Brill / Rodopi, 2017
- VERGNES, Sophie, *Les frondeuses. Une révolte au féminin (1643-1661)*, Seyssel, Champ Vallon, 2013



## TEXTO DE LA GRAN SEÑORITA

---

Texto extraído de sus **Mémoires** (julio de 1652, días de Fronde):

Il y avait longtemps que l'on parlait de faire une assemblée générale à l'Hôtel [-de-Ville] pour faire une union entre elle et le parlement, Monsieur et M. le Prince ; pour voir aussi faire un fonds pour payer les troupes et pour en faire de nouvelles. Cette assemblée fut donc convoquée, et elle se tint le 4 de juillet, qui fut un jour après le combat, où, pour se reconnaître, M. le Prince avait fait prendre à tous ses soldats de la paille. Je ne sais comment cela fut su parmi le peuple ; enfin ils crurent que, pour être zélés pour le parti, il en fallait avoir ; de sorte que, le matin du 4, cela courut tellement que même les religieux furent contraints d'en prendre, et ceux qui n'en avaient point l'on leur criait *au mazarin* ! et ils étaient battus.

Je m'en allai à Luxembourg après avoir dîné ; je trouvai Monsieur fort en colère contre M. le Prince, qui le pressait d'aller à l'Hôtel-de-Ville ; il ne le voulait point. Je ne savais ce que c'était que tout ce mystère ; cela m'effraya fort. J'envoyai promptement chercher M. le Prince, qui était dans la chambre de Monsieur, et lui demandai ce que c'était que la colère où était Monsieur, qui me paraissait être contre lui. Il me dit : « Ce n'est rien : Monsieur craint une sédition à cause de la paille. » Je lui dis que je ne comprenais point ce que c'était et qu'il me l'expliquât ; ce qu'il fit de la manière dont j'en ai parlé.

Il me fit connaître que rien n'était si nécessaire, en l'état où étaient nos affaires, que l'assemblée que l'on tenait à l'Hôtel-de-Ville, et que, si Monsieur n'y allait point, cela ferait un fort mauvais effet ; de sorte que, lorsque Monsieur m'en vint reparler, je le pressai fort de l'y aller. Mais il me paraissait être bien contraire aux sentiments de M. le Prince. Tout d'un coup il s'y résolut y aller, mais un peu tard à la vérité. L'assemblée devait commencer à deux heures, et Son Altesse royale n'y alla qu'à quatre ; ce qui fut cause qu'il s'assembla une grande quantité de peuple autour de l'Hôtel-de-Ville et force canaille.

L'on devait reconnaître en cette assemblée Monsieur pour lieutenant général de l'État, comme l'on avait fait au parlement, avec pouvoir de donner ordre à toutes choses, ayant l'autorité du roi entre les mains, tant que Sa Majesté serait prisonnière en celles du cardinal Mazarin, déclaré ennemi de l'État, criminel et perturbateur du repos public par arrêts de tous les parlements, banni pour jamais du royaume, et ces arrêts depuis confirmés par plusieurs déclarations du roi ; que depuis l'on avait mis sa tête à prix ; que toutes ces choses le rendaient indigne d'être dépositaire d'une personne aussi sacrée que celle du roi ; et que les peuples, connaissant le zèle de Son Altesse royale pour l'État et pour Sa Majesté, son amour pour la patrie et pour le bien public, toutes choses prospéreraient par son ministère.

M. le Prince devait aussi, suivant ce qui avait été fait au parlement, être déclaré généralissime des armées du roi. Cet emploi ne lui convenait pas mal, et je crois que personne ne doutait qu'il ne s'en acquittât bien.

[...]

Je trouvai toutes les rues pleines de corps de garde et point du peuple : tout le monde était retiré. Des corps de garde, ils me donnaient une escouade pour m'escorter. Je trouvai madame Riche, une vendeuse de rubans, en chemise (car il avait fait un fort grand chaud ce jour-là, et la nuit était la plus belle qui se puisse) avec le bedeau de Saint-Jacques de la Boucherie, qu'elle appelait son compère Paquier : il était en caleçon. Cette mascarade-là me parut assez plaisante ; ils se mirent à me faire mille contes en leur patois de francs badauds, qui me firent rire, nonobstant l'embarras où l'on était.

Comme je fus dans la place de Grève, mon carrosse était arrêté ; il vint un homme qui mit la main sur la portière où j'étais, et me demanda : « Le Prince est-il là » Je lui répondis : « Non. » Il s'en alla ; il était sans manteau. Ainsi je vis, à la lueur des flambeaux qui étaient devant mon carrosse, qu'il avait quelque arme sous son bras, que je ne pus pas bien discerner. Mais, ayant fait réflexion, après qu'il s'en fut allé, je jugeai que c'était un homme qui voulait tuer M. le Prince. Je suis bien fâchée de n'avoir pas eu cette pensée d'abord : car je l'aurais fait arrêter.

## EJERCICIOS

---

- Lectura y comprensión del texto.
- Contextualización
- Traducción
- Comentario literario:
  - El género de las Memorias: su origen, su estilo, sus autoras.
  - La jerarquización social en el Antiguo Régimen.
  - La situación de la mujer aristócrata en el siglo XVII, y durante la Fronda.
  - Las Preciosas.

## • MADAME DE LA FAYETTE •

### Marie-Madeleine Pioche de La Vergne

Marie-Madeleine Pioche de La Vergne (10 de marzo de 1634-25 de mayo de 1693), fue bautizada en Saint-Sulpice, en París, el 18 de marzo de 1634 y su funeral se celebró en la misma iglesia el 27 de mayo de 1693. Se casó a los veintiún años con el conde François de La Fayette y vivió en las tierras de su esposo, en Auvernia y en París, alternando las estancias en provincias y en la capital. La pareja acabó separándose y el marido se quedó en la provincia, mientras Marie-Madeleine se instalaba definitivamente en París, donde frecuentaba los medios intelectuales preciosos, en plena época de las *salonnières*. Al quedarse sola y llevar una vida independiente, la señora de La Fayette decidió dedicarse a la escritura. Inicia su carrera con una obra en homenaje a su gran amiga la marquesa de Sévigné. Luego pasó al relato pseudo-histórico donde en realidad retrataba a la sociedad de su época. Fue asidua de los grandes salones, entre otros el de Scudéry. Fue también muy amiga de escritores célebres como el maximalista La Rochefoucauld. Fue una de las grandes innovadoras del relato, realizando la transición del relato barroco, bucólico o heroico y de volumen y acciones excesivos, al relato clásico, de unidad de acción, tiempo y espacio, y de volumen mucho más reducido, tal como preconizaron Segras y Huet, otros autores que frecuentaba la autora.

Marie-Madeleine de La Fayette encontró, dentro de esta forma clásica, una ‘receta’ que fue la clave de su éxito: expuso al público toda la política de pasillo de la corte francesa. Bajo la máscara de novela histórica reflejaba otros usos, otros tiempos de rabiosa actualidad. Sus contemporáneos entendieron perfectamente el ardid, y jugaron a encontrar las claves y a identificar a los protagonistas bajo los nombres de sus antepasados. De suerte que más que una ficción, su público creía estar leyendo una crónica de la corte de la época, con un realismo hasta entonces desconocido en la novela francesa.

Al pasar de la novela barroca, donde el héroe protagoniza cientos de proezas, a la novela clásica, que debe reducir la acción a lo esencial, La Fayette inaugura, casi sin querer, la novela psicológica. En efecto, las *Cartas de una religiosa portuguesa* (1669) de Guilleragues y *La Princesa de Clèves* (1678) de La Fayette suponen el inicio de esta nueva forma de novela, la novela moderna, donde lo psicológico predomina sobre la acción: de los héroes pasamos a las heroínas, y de los protagonistas que realizan proezas a las protagonistas que reflexionan para intentar entender qué está pasando en su mente... y en su cuerpo. Se impone así el monólogo interior, antes exclusivo del personaje de teatro que reflexiona en voz alta sobre sus sentimientos. Es lo que hará la princesa de Clèves en su relato homónimo y que obtuvo un éxito apabullante en su tiempo. *La Princesa de Clèves*, en este sentido, suele considerarse como la primera novela moderna. En su época la confesión de la princesa de Clèves a su marido de su amor oculto, que provocará la muerte del señor de Clèves, fue objeto de una auténtica querrela cortesana, y se multiplicaron las opiniones públicas a favor o en contra de la pertinencia de dicha confesión. En realidad lo que se discutía era la primacía de la Iglesia, que condenaba el “adulterio espiritual”, frente a una nueva moral más laica y razonable... y sobre todo menos machista.

## BIBLIOGRAFÍA

---

- 1659: “Portrait de Madame la Marquise de Sévigné sous le nom d'un inconnu”, en *Recueil des portraits en vers et en prose dédié à Son Altesse royale Mademoiselle [par Mademoiselle de Montpensier et sa cour]*, París, C. de Sercy et C. Barbin, 2 vols., en *Œuvres complètes de Madame de*, ed. Roger Duchêne, París, François Bourin, 1990 *La Fayette*
- 1662. *La Princesse de Montpensier*, París, C. de Sercy (publicación anónima) en *Œuvres complètes*, op. cit.
- 1662-1664? *La Comtesse de Tende*, publicada en el *Nouveau Mercure*, en septiembre de 1718. (probablemente redactado en la misma época que *La Princesse de Montpensier*), en *Œuvres complètes*, op. cit.
- 1666-1670. *Histoire de Mme Henriette d'Angleterre*, Amsterdam, M.-C. Cène, 1720 en *Œuvres complètes*, op. cit.
- 1670-1671. *Zayde, histoire espagnole*, París, C. Barbin, 2 vols. (atribuida a Jean Regnaud de Segrais en la página de título) en *Œuvres complètes*, op. cit.
- 1678. *La Princesse de Clèves*, París, Barbin (publicada anónimamente), en *Œuvres complètes*, op. cit.
- -1690?: *Mémoires de la cour de France pour les années 1688 et 1689*, póstumas, Amsterdam, J.-F. Bernard, 1731, en *Œuvres complètes*, op. cit.
- 1992. *Correspondance* (póstuma) edición de A. Beaunier, París, Gallimard, 2 vols.

## BIBLIOGRAFÍA CRÍTICA:

---

- DUFOUR-MAÎTRE, M., MILHIT, J., *La Princesse de Clèves (1678)*, Marie-Madeleine de La Fayette, París, Hatier, 2004
- GENETTE, G., “Vraisemblance et motivation”, en *Figures II*, París, Le Seuil, 1969, pp.71-99
- GEVREY, Fr., *L'Esthétique de Madame de Lafayette*, París, S.E.D.E.S, 1997
- LAUGAA, M., *Lectures de Mme de Lafayette*, París, Armand Colin, 1971
- POULET, G., *Études sur le temps humain*, t.1, París, éd. du Rocher, 1989, cap. VII: “Madame de Lafayette”.
- RAMBAUD, I., *La Princesse de Clèves et son château*, Étrépilly, Presses du Village, 2006
- TROUSSET DE VALINCOUR, J.-B. H. du, *Lettres à Madame la Marquise sur le sujet de la Princesse de Clèves*, París, Flammarion, 2001

## TEXTO DE MADAME DE LA FAYETTE

---

### ***La Princesse de Clèves***

J'avoue, répondit-elle, que les passions peuvent me conduire ; mais elles ne sauraient m'aveugler. Rien ne me peut empêcher de connaître que vous êtes né avec toutes les dispositions pour la galanterie, et toutes les qualités qui sont propres à y donner des succès heureux. Vous avez déjà eu plusieurs passions, vous en auriez encore ; je ne ferais plus votre bonheur ; je vous verrais pour une autre comme vous auriez été pour moi. J'en aurais une douleur mortelle, et je ne serais pas même assurée de n'avoir point le malheur de la jalousie. Je vous en ai trop dit pour vous cacher que vous me l'avez fait connaître, et que je souffris de si cruelles peines le soir que la reine me donna cette lettre de madame de Thémynes, que l'on disait qui s'adressait à vous, qu'il m'en est demeuré une idée qui me fait croire que c'est le plus grand de tous les maux. Par vanité ou par goût, toutes les femmes souhaitent de vous attacher. Il y en a peu à qui vous ne plaisiez ; mon expérience me ferait croire qu'il n'y en a point à qui vous ne puissiez plaire. Je vous croirais toujours amoureux et aimé, et je ne me tromperais pas souvent. Dans cet état néanmoins, je n'aurais d'autre parti à prendre que celui de la souffrance ; je ne sais même si j'oserais me plaindre. On fait des reproches à un amant ; mais en fait-on à un mari, quand on n'a à lui reprocher que de n'avoir plus d'amour ? Quand je pourrais m'accoutumer à cette sorte de malheur, pourrais-je m'accoutumer à celui de croire voir toujours monsieur de Clèves vous accuser de sa mort, me reprocher de vous avoir aimé, de vous avoir épousé et me faire sentir la différence de son attachement au vôtre ? Il est impossible, continua-t-elle, de passer par-dessus des raisons si fortes : il faut que je demeure dans l'état où je suis, et dans les résolutions que j'ai prises de n'en sortir jamais. [...]

Je sais bien qu'il n'y a rien de plus difficile que ce que j'entreprends, répliqua madame de Clèves ; je me défie de mes forces au milieu de mes raisons. Ce que je crois devoir à la mémoire de monsieur de Clèves serait faible, s'il n'était soutenu par l'intérêt de mon repos ; et les raisons de mon repos ont besoin d'être soutenues de celles de mon devoir. Mais quoique je me défie de moi-même, je crois que je ne vaincrai jamais mes scrupules, et je n'espère pas aussi de surmonter l'inclination que j'ai pour vous. Elle me rendra malheureuse, et je me priverai de votre vue, quelque violence qu'il m'en coûte. Je vous conjure, par tout le pouvoir que j'ai sur vous, de ne chercher aucune occasion de me voir. Je suis dans un état qui me fait des crimes de tout ce qui pourrait être permis dans un autre temps, et la seule bienséance interdit tout commerce entre nous.

## EJERCICIOS

---

- Lectura y comprensión del texto
- Traducción
- Comentario de texto:
  - La novela clásica
  - La novela psicológica
  - La querella en torno a la confesión de la Princesa de Clèves



## • MADAME DE LAMBERT •

Anne-Therese de Marguenat de Courcelles, (conocida como)

Madame de Lambert nace en París el 25 de septiembre de 1647 y muere el 12 de julio de 1733. Más conocida como la marquesa de Lambert, se convertiría en una mujer importante de los inicios del Siglo de las Luces en Francia gracias a sus escritos, pero sobre todo al Salón del que fue anfitriona y al que acudían los filósofos, escritores y personalidades más insignes de la época. Con veinte años, se casó con el marqués de Lambert, gobernador de Luxemburgo. Enviudó muy joven, y en 1686 se fue a vivir a París con sus dos hijos, donde enseguida frecuentó círculos mundanos e intelectuales. Su popularidad creciente la llevó a recibir una vez por semana en su casa a personajes ilustres como Fénelon, Fontenelle, Saint-Aulaire o Lamotte. Cada martes, a partir de la una de tarde, los debates más influyentes sobre asuntos filosóficos y literarios tenían lugar en su hotel particular de Nevers, ubicado en la calle Richelieu de París. La anfitriona invitaba a sus tertulianos a exponer opiniones personales sobre temas o publicaciones candentes, o a leer breves pasajes de sus últimas obras, a veces aún en estado manuscrito. La autoridad de dichos dictámenes, fruto de los debates que allí se realizaban, hizo que se considerara su salón como la antesala de la Academia de la lengua francesa, donde casi todas las opiniones y temas (las discusiones políticas y religiosas estaba prohibidas) tenían cabida.

Parecía pues natural que Madame de Lambert se dejara llevar por la tentación de la escritura, adquiriendo enseguida una gran reputación de escritora, además de *salonnière*, pero solo entre sus amistades pues la Lambert no quería hacer públicas unas opiniones que consideraba destinadas a un pequeño círculo. Así pues, *L'Avis d'une mère à son fils* (1726) y *L'Avis d'une mère à sa fille* (1728), *Consejo de una madre a su hijo* y *Consejo de una madre a su hija* circularon enseguida entre las élites culturales en su versión manuscrita. Sería una mano anónima la que, en 1728, enviara dichos manuscritos a una editorial parisina, que no dudó en sacarlos a la luz. La autora intentó evitar su difusión, comprando los ejemplares con intención de destruirlos, pero inmediatamente aparecieron reimpressiones clandestinas y traducciones (la primera versión española se publicó en 1781).

La obra de Madame de Lambert es, en definitiva, el reflejo perfecto de una época de transición, donde se describe minuciosamente la realidad social del momento, las relaciones entre el sexo femenino y el masculino y sobre todo las paradojas de la condición femenina presentes aún en una sociedad que iba a dejar pronto atrás el Antiguo Régimen.

## BIBLIOGRAFÍA

---

- 1719. *Lettre de madame la Marquise de \*\*\**, sur les *Fables Nouvelles* [de Antoine Houdar de La Motte]
- 1726. *Avis d'une mère à son fils*
- 1727. *Réflexions nouvelles sur les femmes, ou Métaphysique d'amour*
- 1728. *Avis d'une mère à sa fille*
- 1729. *Lettres sur la véritable éducation*. Amsterdam (edición conjunta de las obras *Avis d'une mère à son fils* y de *Avis d'une mère à sa fille*)
- 1732. *Traité de l'Amitié*
- 1732. *La Vieillesse*

- 1748. *Lettres à diverses personnes*
- 1748. *Œuvres de Mme de Lambert*
- 1808. *Œuvres de Mme la marquise de Lambert*

## BIBLIOGRAFÍA CRÍTICA

---

- BONO GUARDIOLA, M. J., *Los tratados para la mujer; Madame de Lambert*, Universitat de Alacant, 2006
- DELORME, S., “Le Salon de la Marquise de Lambert, berceau de l’Encyclopédie”, en *Revue d’histoire des sciences*, 3, 1951, pp. 223-227
- GRÉARD, O. (1889). *L’Éducation des femmes par les femmes : Études et portraits*, Paris, Hachette, 1889

## TEXTO DE MADAME LAMBERT

---

### AVIS D’UNE MÈRE À SA FILLE

On a dans tous les temps négligé l’éducation des filles : l’on n’a d’attention que pour les hommes; et, comme si les femmes étaient une espèce à part, on les abandonne à elles-mêmes, sans secours, sans penser qu’elles composent la moitié du monde ; qu’on est uni à elles nécessairement par les alliances; qu’elles font le bonheur ou le malheur des hommes, qui toujours sentent le besoin de les avoir raisonnables ; que c’est par elles que les maisons s’élèvent ou se détruisent ; que l’éducation leur est confiée dans la première jeunesse, temps où les impressions se font plus vives et plus profondes. Que veut-on qu’elles leur inspirent, puisque dès l’enfance on les abandonne elles-mêmes à des gouvernantes, qui, étant prises ordinairement dans le peuple, leur inspirent des sentiments bas, qui réveillent toutes les passions timides, et qui mettent la superstition à la place de la religion ? Il fallait bien plutôt penser à rendre héréditaires certaines vertus, en les faisant passer de la mère aux enfants, qu’à y conserver les biens par des substitutions. Rien n’est donc si mal entendu que l’éducation qu’on donne aux jeunes personnes. On les destine à plaire : on ne leur donne des leçons que pour les agréments : on fortifie leur amour propre : on les livre à la mollesse, au monde et aux fausses opinions : on ne leur donne jamais de leçons de vertu ni de force. Il y a une injustice, ou plutôt une folie à croire qu’une pareille éducation ne tourne pas contre elles.

Il ne suffit pas, ma fille, pour être estimable, de s’assujettir extérieurement aux bienséances : ce sont les sentiments qui forment le caractère, qui conduisent l’esprit, qui gouvernent la volonté, qui répondent de la réalité et de la durée de toutes nos vertus. Quel sera le principe de ces sentiments ? La religion. Quand elle sera gravée dans notre cœur, alors toutes les vertus couleront de cette source ; tous les devoirs se rangeront chacun dans leur ordre- Ce n’est pas assez pour la conduite des jeunes personnes, que de les obliger à faire leur devoir ; il faut le leur faire aimer : l’autorité est le tyran de l’extérieur, qui n’assujettit point le dedans. Quand on prescrit une conduite, il faut en montrer les raisons et les motifs, et donner du goût pour ce que l’on conseille.

Nous avons tant d’intérêt à pratiquer la vertu, que nous ne devons jamais la regarder comme notre ennemie, mais comme la source du bonheur, de la gloire et de la paix.



Vous arrivez dans le monde ; venez-y-, ma fille, avec des principes : vous ne sauriez trop vous fortifier contre ce qui vous attend. Apportez-y toute votre religion : nourrissez-la dans votre cœur par des sentiments : soutenez-la dans votre esprit par des réflexions et par des lectures convenables.

Rien n'est plus heureux et plus nécessaire, que de conserver un sentiment qui nous fait aimer et espérer, qui nous donne un avenir agréable, qui accorde tous les temps, qui assure tous les devoirs, qui répond de nous à nous-mêmes, et qui est notre garant envers les autres. De quel secours la religion ne vous sera-t-elle pas contre les disgrâces qui vous menacent ? Car un certain nombre de malheurs vous est destiné. Un ancien disait qu'il s'enveloppait du manteau de sa vertu, Enveloppez-vous de celui de votre religion : elle vous sera d'un grand secours contre les faiblesses de la jeunesse, et un asile assuré dans un âge plus avancé. Les femmes qui n'ont nourri leur esprit que des maximes du siècle, tombent dans un grand vide en avançant dans l'âge : le monde les quitte, et leur raison leur ordonne aussi de le quitter. A quoi se prendre ? Le passé nous fournit des regrets, le présent des chagrins, et l'avenir des craintes [...] Les vertus des femmes sont difficiles, parce que la gloire n'aide pas à les pratiquer. Vivre chez soi, ne régler que soi et sa famille, être simple, juste et modeste, vertus pénibles, parce qu'elles sont obscures. Il faut avoir bien du mérite pour fuir l'éclat, et bien du courage pour consentir à n'être vertueuse qu'à ses propres yeux. La grandeur et la réputation sont des soutiens à notre faiblesse : c'en est une que de vouloir se distinguer et s'élever. L'âme se repose dans l'approbation publique, et la vraie gloire consiste à s'en passer.

## EJERCICIOS

---

- Lectura, comprensión y comentario.
- Traducción.
- Comentario Literario:
  - La educación de las mujeres en el siglo XVIII.
  - ¿Qué era ser una mujer “decente” en el Siglo de las Luces?
  - La escritura: nuevo medio de expresión femenino.



## • MADAME DE TENCIN •

**Claudine-Alexandrine Guérin de Tencin, baronesa de Saint-Martin de l'isle de Ré**

Claudine-Alexandrine Guérin de Tencin, baronesa de Saint-Martin de l'isle de Ré, nace el 27 de abril de 1692 en Grenoble, en el seno de una familia de reciente ennoblecimiento, y muere en París el 4 de diciembre de 1749. Es la madre natural de D'Alembert. Educada en un convento (el monasterio real de Montfleury) y destinada a ser religiosa, llegará a hacer los votos, pero protestará, declarando haber sido forzada a ello, y luchará hasta conseguir su libertad (recuerda al relato *La Monja* de Diderot y a su heroína Suzanne), en 1711, fecha en la que Claudine-Alexandrine se instala en París. Con una educación esmerada y una gran inquietud intelectual, se mueve en los medios mundanos cortesanos gracias a sus amistades. Será una de las grandes *salonnières* de la época, recibiendo a personajes notables de la política y las artes. Entre otros filósofos y escritores famosos, frecuentan su salón Marivaux, Prévost, Duclos, Marmontel o Montesquieu.

Hábil con la pluma, se lanza a la escritura novelesca, con sus *Mémoires du comte de Comminge* en 1735 o *Les Malheurs de l'amour* en 1747, pero destacará sobre todo en la narración de carácter histórico, alcanzando la notoriedad con *Le Siège de Calais* en 1739.

### BIBLIOGRAFÍA

---

- 1735. *Mémoires du Comte de Comminges*
- 1739. *Le Siège de Calais, Nouvelle Historique*
- 1747. *Les Malheurs de l'amour*
- 1776 (póstuma). *Anecdotes de la cour et du règne d'Édouard II, Roi d'Angleterre*
- 1790 (póstuma). *Correspondance du cardinal de Tencin, ministre d'État, et de Madame de Tencin sa sœur, avec le duc de Richelieu, sur les intrigues de la cour de France depuis 1742 jusqu'en 1757, et surtout pendant la faveur des dames de Mailly, de Vintimille, de Lauraguais, de Châteauroux et de Pompadour*
- 1806 (póstumas). *Lettres de M<sup>me</sup> de Tencin au duc de Richelieu* (9 cartas)

### BIBLIOGRAFÍA CRÍTICA

---

- CASTRIES, Duc de, *La Scandaleuse Madame de Tencin : 1682-1749*. París, Perrin, 1986, reed. 2004.
- MASSON, P.-M., *Une vie de femme au xviii<sup>e</sup> siècle : Madame de Tencin : (1682-1749)*, París Hachette, 1910; Reed. Ginebra, Slatkine, 1970.
- VERGEREAU DEWEY, P. S., *Mesdames de Tencin et de Graffigny, deux romancières oubliées de l'école des cœurs sensibles*, Tesis doctoral de Rice University, Houston, 1976

### ***Le Siège de Calais***

Monsieur de Vienne, issu d'une des plus illustres maisons de Bourgogne, n'eut qu'une fille de son mariage avec mademoiselle de Chauvirey.

La naissance, la richesse, et surtout la beauté de mademoiselle de Vienne, lui donnèrent pour amants déclarés tous ceux qui pouvaient prétendre à l'alliance de M. de Vienne. M. de Granson, dont la naissance n'était pas inférieure, fut préféré à ses rivaux. Quoique aimable et amoureux, il n'avait point touché le cœur de mademoiselle de Vienne ; mais la vertu prit la place des sentiments. Elle remplissait ses devoirs d'une manière si naturelle, que M. de Granson put se croire aimé : un bonheur qui ne lui coûtait plus de soins ne le satisfait pas long-temps.

À peine une année s'était écoulée depuis son mariage, qu'il chercha, dans de nouveaux amusements, des plaisirs moins tranquilles. Madame de Granson vit l'éloignement de son mari avec quelque sorte de peine ; les intérêts de la beauté ne sont guère moins chers à une jeune personne que ceux de son cœur.

Elle était, depuis son enfance, liée d'une tendre amitié avec la comtesse de Beaumont, sœur de M. de Canaple. Un jour que la compagnie avait été nombreuse chez madame de Granson, et que madame de Beaumont s'était aperçue qu'elle ne s'était prêtée à la conversation que par une espèce d'effort : « J'ai envie, lui dit madame de Beaumont, aussitôt qu'elles furent seules, de deviner ce qui vous rend si distraite. — Ne le devinez point, je vous prie, répondit madame de Granson ; laissez-moi vous cacher une faiblesse dont je suis honteuse. — Vous avez tort de l'être, répliqua madame de Beaumont ; vos sentiments sont raisonnables ; M. de Granson a fait tout ce qu'il fallait pour se faire aimer de vous ; il fait présentement tout ce qu'il faut pour vous donner de la jalousie. — Je vous assure, dit madame de Granson, que, si j'aimais mon mari de la façon que vous le pensez, je ne serais point honteuse de me trouver sensible à sa conduite présente ; mais je ne l'ai jamais aimé qu'autant que le devoir l'exigeait : son cœur n'est point nécessaire au bonheur du mien ; c'est le mépris de ce que je puis avoir d'agréments qui m'irrite. Je suis humiliée qu'une année de mariage ait éteint l'amour de mon mari ; et je me reproche de me trouver des sentiments qui ne sont excusables que lorsque la tendresse les a fait naître.

« M. votre frère, qui ne m'a jamais vue, continua-t-elle, mais qui a été le confident de la passion de M. de Granson, et à qui, dans les commencements de notre mariage, il a peut-être vanté son bonheur, sera bien étonné de le trouver, à son retour, amoureux d'une autre femme. — Il devrait en être étonné, dit madame de Beaumont, et je vous assure cependant qu'il ne le sera pas ; il croit qu'on ne peut être longtemps amoureux et heureux ; mais aussi il est bien éloigné de penser, comme la plupart des hommes, qu'on peut, sans intéresser la probité, manquer à une femme : il est persuadé, au contraire, qu'on ne saurait trop mettre de vertu dans un engagement qui trouble souvent toute la vie d'une malheureuse à qui l'on a persuadé qu'on l'aimerait toujours. Aussi, ajouta madame de Beaumont, mon frère ne s'est-il jamais permis d'engagement sérieux. »

« Je suis tout à fait fâchée, répondit madame de Granson, de ce que vous m'apprenez : la liaison qui est entre M. de Canaple et M. de Granson, et celle qui est entre vous et moi, m'avaient fait naître l'espérance d'en faire mon ami ; mais je crains qu'il ne soit aussi inconstant en amitié qu'il l'est en amour. — Ce n'est pas la même chose, répliqua madame de Beaumont : l'amitié n'a point, comme l'amour, un but déterminé ; et c'est ce but, une fois gagné, qui gâte tout chez mon frère : mais je doute qu'il s'empresse d'être de vos amis ; il craint de voir les femmes qu'il pourrait aimer, et vous êtes faite

de façon à lui donner très légitimement cette crainte : je crois même que, quoiqu'il soit fort aimable, il ne vous le paraîtra point du tout ; car il faut encore dire ce petit trait de son caractère ; son esprit ne se montre jamais mieux que quand il n'a rien à craindre pour son cœur. — C'est-à-dire, répliqua madame de Granson, qu'il fait injure toutes les fois qu'il cherche à plaire, et qu'il faudrait l'en haïr. En vérité, vous avez un frère bien singulier ; et, si vous lui ressembliez, je ne vous aimerais pas autant que je vous aime. »

Quand madame de Granson fut seule, elle ne put s'empêcher de repasser dans son esprit tout ce qu'elle venait d'entendre sur le caractère de M. de Canaple. Il croit donc, disait-elle, qu'il n'a qu'à aimer pour être aimé. Ah ! que je lui prouverais bien le contraire, et que j'aurais de plaisir à mortifier sa vanité ! Ce sentiment, que madame de Granson ne se reprochait pas, l'occupait plus qu'il ne méritait. Elle s'informait, avec quelque sorte d'empressement, du temps où M. de Canaple devait venir.

## EJERCICIOS

---

- Lectura y comentario.
- Traducción.
- Comentario de texto:
  - El género de la novela histórica
  - El incipit de la novela histórica
  - Usos y costumbres en la Francia del siglo XVIII a través de este fragmento



## • FRANÇOISE DE GRAFFIGNY •

### Françoise d'Issembourg d'Happencourt

Françoise d'Issembourg d'Happencourt nace en Nancy en 1695 y muere en París en 1758. La historia ha acordado a esta escritora lorena un lugar destacado en el panorama literario de las Luces francesas, gracias a su novela epistolar *Lettres d'une Peruvienne* (*Cartas de una Peruana*), publicada en 1747 de forma anónima y traducida por primera vez en español en 1792.

Será a partir de 1712, tras su boda con un oficial del ejército de Lorena, François Huguet de Graffigny, cuando Françoise empiece a darse a conocer en los círculos más elitistas e importantes de la aristocracia francesa del siglo XVIII. Fruto de esta unión tuvo tres hijos, que murieron a edades muy tempranas. La armonía marital de los primeros años pronto llegaría a su fin: el carácter violento de François Huguet de Graffigny llevó a la rápida separación del matrimonio y al abandono de la residencia familiar, un majestuoso palacio situado en Villers-les-Nancy.

La buena relación de esta dama ilustre con Elisabeth-Charlotte, regente de Lorena, le llevó a convertirse en dama de honor de la corte ducal de Lunéville. Esta nueva vida en la corte, le abrió rápidamente las puertas de buena parte de los círculos culturales y sociales, más prestigiosos de la sociedad francesa del siglo XVIII. Madame de Châtelet, Voltaire o Devaux fueron algunos de los autores con los que Françoise de Graffigny mantuvo durante su estancia en la corte del este de Francia una activa y frecuente correspondencia.

Como dama de compañía de la duquesa regente Elisabeth-Charlotte de Lorena viajó a París, donde descubrió su vocación literaria gracias a su asiduidad a los círculos de la capital. Así fue como, en 1745, inicia su carrera literaria con la publicación de la *Nouvelle espagnole* y *La princesse Azerolle*.

Pese a su situación económica más bien precaria, Françoise de Graffigny decide, como otras mujeres ilustres de su tiempo, abrir en 1751 su propio salón literario en su domicilio privado, cerca de los jardines de Luxemburgo. Rápidamente su salón se convirtió en espacio de visita obligada de los grandes escritores del momento: Voltaire, Rousseau, el duque de Choiseul, Malesherbes, Helvétius o Turgot fueron algunos de los personajes habituales del lugar. En 1752 Françoise de Graffigny publicará, animada sin duda por el éxito de su salón, la segunda edición de una obra epistolar que había visto la luz en 1747 de forma anónima, con escaso éxito: *Lettres d'une Peruvienne*.

Esta segunda edición contaba con numerosas modificaciones, con capítulos que habían sido aumentados considerablemente, así como con una novedosa "*Introduction Historique*" ("introducción histórica") que situaba al lector en un país y en una cultura bien alejada del París del Siglo de la Razón: la sociedad incaica del Perú. Esta nueva edición alcanzó un éxito indiscutible, las reediciones se sucedieron a lo largo del siglo y las rápidas traducciones españolas, italianas, portuguesas o inglesas dieron fe de la celebridad que alcanzaría esta obra en su reedición.

La originalidad temática de este libro propició su éxito, en una sociedad donde el gusto por lo exótico y lo remoto se hacía cada vez más patente. El rapto y la llegada de la joven peruana Zilia a una sociedad, la francesa, totalmente desconocida, cuyos modales y costumbres eran bien ajenos a ella, supuso para Françoise de Graffigny el punto de partida ideal para forjar toda una crítica de la sociedad francesa del momento y, además, y sobre todo, de la condición femenina en su época. Por boca de la joven peruana, Françoise de Graffigny hacía un alegato a favor de la independencia y de la educación de las mujeres desde edades muy tempranas. Toda una reivindicación de la mujer como sujeto racional.

Aprovechando la celebridad de esta obra, Françoise de Graffigny publicó en 1750 la comedia titulada *Cénie* (*Celia*), obra con la que obtuvo un considerable éxito y que le animó a emprender una carrera como dramaturga, pero el fracaso de las representaciones y su salud deteriorada impidieron su consagración en dicho género.

Pese a que Françoise de Graffigny se convirtió en una de las escritoras más relevantes e influyentes de la segunda mitad del siglo XVIII, con la llegada de la Revolución Francesa tanto su persona como su producción literaria cayeron en el olvido más absoluto y no ha sido hasta la llegada de los años 1960, cuando, gracias en parte a los movimientos feministas, su obra se ha visto de nuevo reeditada y redescubierta por los lectores contemporáneos.

## BIBLIOGRAFÍA

---

- 1733? *La réunion du bon sens et de l'esprit*. Comedia en un acto (inédita).
- 1745. "La Nouvelle Espagnole", "La Princesse Azerolles", en *Recueil de ces Messieurs*
- 1747. *Lettres d'une Péruvienne*
- 1750. *Cénie*
- 1750? *L'Ignorant présomptueux*. Comedia en un acto (inédita)
- 1750. *Le Temple de la vertu*. Comedia en un acto (inédita)
- 1752. *Lettres d'une Péruvienne. Nouvelle Edition, Augmentée de plusieurs Lettres...*
- 1759. *La Fille d'Aristide*
- 1770. *Œuvres posthumes de Mme de Graffigny contenant Ziman et Zenise suivi de Phaza, comédies en un acte en prose*

## BIBLIOGRAFÍA PÓSTUMA DE LA AUTORA

---

- 1879. *Lettres de Madame de Graffigny, suivies de celles de Mme de Staal...*
- 1985. *Correspondance de Madame de Graffigny: 1716-1739*, Oxford Univ.
- 1989. *Correspondance de Madame de Graffigny*: junio de 1739/sept. de 1740, *ibid.*
- 1989. *Correspondance de Madame de Graffigny* : oct. de 1740/ nov. de 1745, *ibid.*
- 2001. *Françoise de Graffigny. Choix de lettres*, *ibid.*
- 2002. *Correspondance de Madame de Graffigny* : sept. de 1745/junio de 1746, *ibid.*

## BIBLIOGRAFÍA CRÍTICA

---

- KULESSA, R. von, "Françoise de Graffigny: *Lettres d'une Péruvienne*. Interpretation", en *Genese und Rezeption eines Briefromans aus dem 18. Jahrhundert*. Stuttgart/Weimar, Metzler, 1997
- MALLINSON, J., *Francoise de Graffigny, femme de lettres. Écriture et reception*. Oxford, Studies on Voltaire and the Eighteenth Century, 12/2004.
- MERCIER, G., *Madame Péruvienne: Françoise de Graffigny, une femme sensible au siècle des Lumières*, París, Éditions de Fallois, 2008



### ***Lettres d'une Péruvienne***

Il m'a fallu beaucoup de temps, mon cher Aza, pour approfondir la cause du mépris que l'on a presque généralement ici pour les femmes. Enfin je crois l'avoir découverte dans le peu de rapport qu'il y a entre ce qu'elles sont et ce que l'on s'imagine qu'elles devraient être. On voudrait, comme ailleurs, qu'elles eussent du mérite et de la vertu. Mais il faudrait que la nature les fit ainsi ; car l'éducation qu'on leur donne est si opposée à la fin qu'on se propose, qu'elle me paraît être le chef-d'œuvre de l'inconséquence française.

On sait au Pérou, mon cher Aza, que, pour préparer les humains à la pratique des vertus, il faut leur inspirer dès l'enfance un courage et une certaine fermeté d'âme qui leur forment un caractère décidé ; on l'ignore en France. Dans le premier âge, les enfants ne paraissent destinés qu'au divertissement des parents et de ceux qui les gouvernent. Il semble que l'on veuille tirer un honteux avantage de leur incapacité à découvrir la vérité. On les trompe sur ce qu'ils ne voient pas. On leur donne des idées fausses de ce qui se présente à leurs sens, et l'on rit inhumainement de leurs erreurs ; on augmente leur sensibilité et leur faiblesse naturelle par une puérile compassion pour les petits accidents qui leur arrivent : on oublie qu'ils doivent être des hommes.

Je ne sais quelles sont les suites de l'éducation qu'un père donne à son fils, je ne m'en suis pas informée. Mais je sais que, du moment que les filles commencent à être capables de recevoir des instructions, on les enferme dans une maison religieuse pour leur apprendre à vivre dans le monde ; que l'on confie le soin d'éclairer leur esprit à des personnes auxquelles on ferait peut-être un crime d'en avoir, et qui sont incapables de leur former le cœur, qu'elles ne connaissent pas. [...] Régler les mouvements du corps, arranger ceux du visage, composer l'extérieur, sont les points essentiels de l'éducation. C'est sur les attitudes plus ou moins gênantes de leurs filles que les parents se glorifient de les avoir bien élevées. Ils leur recommandent de se pénétrer de confusion pour une faute commise contre la bonne grâce : ils ne leur disent pas que la contenance honnête n'est qu'une hypocrisie, si elle n'est l'effet de l'honnêteté de l'âme. On excite sans cesse en elles ce méprisable amour-propre, qui n'a d'effet que sur les agréments extérieurs. On ne leur fait pas connaître celui qui forme le mérite, et qui n'est satisfait que par l'estime. On borne la seule idée qu'on leur donne de l'honneur à n'avoir point d'amants, en leur présentant sans cesse la certitude de plaire pour récompense de la gêne et de la contrainte qu'on leur impose ; et le temps le plus précieux pour former l'esprit est employé à acquérir des talents imparfaits dont on fait peu d'usage dans la jeunesse, et qui deviennent ridicules dans un âge plus avancé.

Mais ce n'est pas tout, mon cher Aza, l'inconséquence des Français n'a point de bornes. Avec de tels principes ils attendent de leurs femmes la pratique des vertus qu'ils ne leur font pas connaître ; ils ne leur donnent pas même une idée juste des termes qui les désignent. Je tire tous les jours plus d'éclaircissement qu'il ne m'en faut là-dessus dans les entretiens que j'ai avec de jeunes personnes dont l'ignorance ne me cause pas moins d'étonnement que tout ce que j'ai vu jusqu'ici. [...]

Elles ne sont pas mieux instruites sur la connaissance du monde, des hommes et de la société. Elles ignorent jusqu'à l'usage de leur langue naturelle ; il est rare qu'elles la parlent correctement, et je ne m'aperçois pas sans une extrême surprise que je suis à présent plus savante qu'elles à cet égard.

C'est dans cette ignorance que l'on marie les filles, à peine sorties de l'enfance. Dès-lors il semble, au peu d'intérêt que les parents prennent à leur conduite, qu'elles ne leur appartiennent plus. La plupart des maris ne s'en occupent pas davantage. Il serait encore temps de réparer les défauts de la première éducation ; on n'en prend pas la peine.

## EJERCICIOS

---

- Lectura, comprensión y comentario.
- Traducción.
- Comentario Literario:
  - El género epistolar y la expresión de los sentimientos.
  - La visión del extranjero. ¿Realidad objetiva o subjetiva?
  - Las mujeres y el género epistolar en el siglo de las luces.

## • MADAME RICCOBONI •

### Marie-Jeanne de Heurles de Laboras

Marie-Jeanne de Heurles de Laboras nació en París el 25 de octubre de 1713 y murió el 7 de diciembre de 1792. Cuando cuenta con apenas ocho meses, su padre les abandona a su madre y a ella al ser acusado de bigamia y condenado a vivir con su primera mujer. Marie-Jeanne ingresaría entonces en un convento, del que saldría con catorce años por voluntad propia, ya que no sentía vocación religiosa alguna.

Siete años más tarde, Marie-Jeanne se casa con Antoine-François Riccoboni, hijo de Luigi Riccoboni, un actor y famoso director de los Comediantes Italianos (que gozaban de gran éxito desde su retorno a Francia tras la muerte de Luis XIV). El carácter violento de su marido condujo su matrimonio al fracaso, y la llevó a mantener relaciones con otros hombres como el conde de Maillebois, de quien, según dicen sus biógrafos, estuvo muy enamorada, o Robert Liston, un diplomático treinta años más joven que ella.

No obstante, su vínculo con Antoine-François Riccoboni le permitió adentrarse en los medios artísticos y teatrales de la capital francesa, así como en los salones y círculos más influyentes: el del Barón de Holbach, o el de del filósofo y poeta Claude-Adrien Helvétius, entre otros.

Riccoboni probó las tablas y la escritura, teatral y novelesca. Como comediante parece que no era muy brillante, al menos es lo que afirma Diderot en sus *Lettres sur le théâtre à Madame Riccoboni et à Mademoiselle Jodin*, donde la trata de fría y mala actriz.

Más que como comedianta, Marie-Jeanne ha pasado a la posteridad por su producción literaria: diez novelas, cinco producciones epistolares, cinco traducciones de obras teatrales inglesas y una obra teatral en colaboración con su marido. Ya en su época sus novelas tuvieron gran éxito. Por ejemplo, su relato epistolar *Lettres de Fanny Butler* (1751), que sus biógrafos consideran de inspiración autobiográfica; en ella, efectivamente, la Riccoboni cuenta un romance que se asemeja mucho al suyo con el Conde de Maillebois; y también su *Histoire d'Ernestine*, publicada en 1762, que sería una de las obras francesas del Siglo de las Luces más traducidas a otras lenguas europeas.

Una de las características de la producción literaria de Madame Riccoboni es su reflexión constante sobre el papel que hombres y mujeres tienen asignados en la sociedad, haciendo hincapié crítico en las desigualdades de ambos sexos.

Tras su separación, Marie-Jeanne sobrevivió con una pensión concedida por el rey, ya que el beneficio que sacaba de sus libros era muy escaso. Pero al llegar la Revolución Francesa, ese tipo de pensiones fueron suprimidas, lo que hizo que la escritora muriera en la indigencia, acompañada únicamente por su amiga Thérèse Biancolelli.

## BIBLIOGRAFÍA

---

- 1757. *Lettres de Mistriss Fanny Butler*
- 1758. *L'Histoire du marquis de Cressy*
- 1759. *Lettres de Milady Juliette Catesby à Milady Henriette Campley, son amie*
- 1761. *La Vie de Marianne / La Suite de Marianne*

- 1761. *Les Caquets, Paris* (obra teatral publicada en colaboración con su marido)
- 1762. *Histoire d'Ernestine*
- 1762. *Amélie : sujet tiré de Mr Fielding*
- 1764. *Histoire de Miss Jenny*
- 1767. *Lettres d'Adélaïde de Dammartin, comtesse de Sancerre, au comte de Nancé, son ami*
- 1770. *Lettres de Sophie de Vallière*
- 1777. *Lettres de Mylord Rivers à Sir Charles Cardigan*
- 1780. *Histoire des amours de Gertrude, dame de Château-Brillant et de Roger, comte de Montfort*
- 1780. *Histoire d'Aloïse de Livarot*
- 1780. *Trois histoires amoureuses et chevaleresques*
- 1786. *Histoire de deux amies*

## BIBLIOGRAFÍA CRÍTICA

---

- BOSTIC, H., *The fiction of Enlightenment: women of reason in the French Eighteenth century*. University of Delaware Press, 2010
- CHARRIER-VOZEL, M., "Féminité et masculinité : la pluralité des genres selon Mme Riccoboni et Choderlos de Laclos", en S. van Dijk y M. Van Strien-Chardonneau, *Féminités et masculinités dans le texte narratif avant 1800. La question du gender*, Ed. Peeters, Lovaina/París, Virginia, 2002, pp. 245-256; "Mme Riccoboni, traductrice du théâtre anglais", en A. Cointre y A. Rivara (dir.), *La Traduction des genres non romanesques au XVIII<sup>e</sup> siècle*, Univ. de Metz, 2003, pp. 187-203; "Le roman épistolaire riccobonien ou la préface oubliée", en M. Kozul, J. Herman y P. Pelckmans (dir.), *Préfaces romanesques*, Lovaina/París, Ed. Peeters, 2005, pp. 299-309
- LEGRAND, M.-P., (2009). « La religion de Madame Riccoboni dans sa correspondance », *L'Atelier du Centre de recherches historiques*, 2009. Testo disponible en la web: <http://journals.openedition.org/acrh/1374>. 22 de agosto de 2018

## TEXTO DE MADAME RICCOBONI

---

### ***Histoire d'Ernestine***

Une étrangère, arrivée depuis trois mois à Paris, jeune, bien faite, mais pauvre et inconnue, habitait deux chambres basses au Faubourg Saint-Antoine : elle s'occupait à broder, et vivait de son travail. Revenant un soir de vendre son ouvrage, elle se trouva mal en rentrant dans sa maison ; on s'efforça vainement de la secourir, de la ranimer ; elle expira sans avoir repris les sens, ni laissé apercevoir aucune marque de connaissance. Ses voisines, effrayées de ce terrible accident, remplirent sa triste demeure de cris et d'exclamations ; elles s'appelaient les unes et les autres, et se répétaient, Christine, hélas ! La pauvre Christine ! Une bourgeoise, dont le jardin se terminait au mur de la maison d'où s'élevait ce bruit, attirée le désir d'être utile à celles qui gémissaient si haut, fut elle-même s'informer de la cause de leurs clameurs ; on l'en instruisit : pendant qu'on lui parlait, ses yeux se fixèrent sur une petite fille âgée de trois ou quatre ans ; cette innocente créature pleurait près de la morte, l'appelait, la tirait par la robe, et lui criait, ma mère, éveillez-vous ! Ma mère, éveillez-vous

donc ! Le cœur de la pénible voisine s'émut à ce spectacle : elle s'avança, prit la petite dans ses bras, la caressa, essuya ses larmes ; la beauté de l'enfant redoubla son attendrissement : elle envia chercher un homme de justice, donna de l'argent pour faire inhumer l'Étrangère. Ayant rempli toutes les formalités nécessaires au dessein de se charger de la jeune orpheline, elle la prit par la main, et la conduisit chez elle.

Celle dont le bon cœur éclatait par cet acte d'humanité, se nommait Madame Dufresnoy. Veuve d'un marchand peu riche, elle s'était arrangée avec la famille de son mari : contente de trois mille livres de rentes viagères, elle venait d'abandonner à des enfants d'un premier lit, des droits assez considérables sur leur succession. Ce procédé généreux lui procura la satisfaction de voir établir convenablement les filles d'un honnête homme, dont elle chérissait la mémoire.

La petite étrangère s'appelait Ernestine. Elle était allemande, et ne paraissait pas née dans la bassesse. Elle s'exprimait difficilement en français. A force de l'interroger, on comprit par ses discours, qu'un méchant mari avait contraint l'infortunée Christine à quitter sa maison et sa patrie, et jamais on n'en apprit davantage.

Ernestine pleura sa mère, la demanda souvent dans les premiers jours qui suivirent sa mort. Elle l'oublia, grandit, se forma, devint belle : sa taille svelte et légère, des yeux noirs, pleins de feu, de beaux cheveux cendrés, des dents blanches et bien rangées, un sourire doux et tendre, des grâces, un esprit naturel, la rendaient à douze ans une fille charmante. Elle reçut une éducation simple, apprit à chérir la sagesse, à regarder l'honneur comme sa loi suprême : mais vivant très retirée, ses idées ne purent s'étendre ; elle n'acquiesça aucune connaissance du monde, et conserva longtemps cette tranquille et dangereuse ignorance des vices, qui, éloignant de notre esprit la crainte et la triste défiance, nous porte à juger des autres d'après nous-mêmes, et nous fait regarder tous les humains comme des créatures disposées à nous chérir et à nous obliger.

Madame Dufresnoy, tendrement attachée à cette jeune personne, songeait avec douleur à l'état où elle se trouverait peut-être un jour : que ferait Ernestine, si la mort de son amie la laissait sans secours ? Ne pouvant assurer son sort, elle voulut au moins lui donner un talent capable de lui procurer les besoins de la vie et même avec un peu d'aisance. Elle choisit la miniature, et fit venir chez elle un peintre, pour lui apprendre le dessin. Attentive, intelligente et docile, Ernestine s'appliqua, montra de grandes dispositions, les cultiva, fit des progrès, et promettait de devenir habile, quand Madame Dufresnoy, atteinte d'une fièvre maligne, fut en peu de moments réduite à la dernière extrémité : elle mourut le cinquième jour de sa maladie.

## EJERCICIOS

---

- Lectura, comprensión y comentario.
- Traducción.
- Comentario de Texto:
  - Ser mujer y extranjera: la nostalgia frente a lo novedoso.
  - La visión del extranjero. ¿Realidad objetiva o subjetiva?
  - Viviendo en el París de finales del siglo XVIII.



## • MADAME DE GENLIS •

Stéphanie Félicité du Crest de Saint-Aubin,  
condesa de Genlis, marquesa de Sillery (conocida como)

Estudiosa de saber enciclopédico, consumada arpista, educadora incansable, novelista prolífica, poetisa de sociedad, memorialista privilegiada, dramaturga inagotable... Las múltiples facetas de Stéphanie Félicité du Crest de Saint-Aubin, condesa de Genlis (Issy-l'Évêque, 25 de enero de 1746-París, 31 de diciembre de 1830) sedujeron a un público muy diverso en el cambio de siglo, pero también le generaron un sinfín de enemigos por sus ideas políticas, religiosas e incluso intelectuales. Félicité, nació en el castillo de Champcéry, en Borgoña, dentro de una familia de origen noble pero arruinada pocos años después de su nacimiento. La joven pasará sus primeros años de vida en un castillo destartado, sin apenas educación y sin una supervisión demasiado estricta; no obstante su sed de conocimiento la convierte en una gran autodidacta, lo que no tardará en dar sus frutos. Después marcharía a París con su madre quien tuvo la habilidad de hacerla entrar en todos los salones de los grandes financieros de la época donde la joven destacó por sus múltiples talentos, y en particular por su habilidad con el arpa.

En 1772, a los 24 años, se convirtió en dama de compañía de la duquesa de Chartres. Conseguía entrar así en la casa de Orleans, y poco después, comenzaría una relación sentimental con el duque de Chartres. Sus reflexiones pedagógicas, la amplitud de sus conocimientos y su gran agudeza llevan a los duques a encargarle la educación de sus dos hijas gemelas, y poco después también de sus hijos varones, lo que supuso un gran escándalo en la época, pues dicha labor nunca había sido realizada por una mujer. Su oposición al bando de los filósofos y sus profundas convicciones religiosas y morales no le impidieron participar con entusiasmo de la Revolución. No obstante, durante el Terror emigraría y se vería obligada a vivir de su pluma; no regresaría hasta la llegada al trono de Napoleón, gran admirador de su obra. La restauración borbónica, le permitiría ver en el trono a uno de sus discípulos, Luis Felipe, de quien se mostraba particularmente orgullosa. La publicación de sus *Memorias* en 1825, fue un gran hito pues recogían una inmensidad de anécdotas de su vida junto a algunos de los principales personajes del siglo XVIII.

## BIBLIOGRAFÍA

---

- 1779-1780. *Théâtre à l'usage des jeunes personnes*, 4 vols.
- 1781. *Annales de la vertu ou Cours d'histoire à l'usage des jeunes personnes*
- 1782. *Adèle et Théodore ou Lettres sur l'éducation contenant tous les principes relatifs à l'éducation des Princes, des jeunes personnes et des hommes*
- 1798. *Les Petits Émigrés, ou Correspondance de quelques enfans : ouvrage fait pour servir à l'éducation de la jeunesse*
- 1802. *Nouvelle Méthode pour apprendre à jouer de la harpe*
- 1802. *Nouveaux Contes moraux, et nouvelles historiques*
- 1802. *La Femme auteur*
- 1805. *Les Chevaliers du cygne, ou la cour de Charlemagne*, 3 vols.
- 1808. *Bélisaire*

- 1810. *Maison rustique pour servir à l'éducation de la jeunesse ou Retour en France d'une famille émigrée*
- 1811. *De l'influence des femmes sur la littérature française, comme protectrices des lettres et comme auteurs, ou Précis de l'histoire des femmes françaises les plus célèbres*
- 1815. *Histoire de Henri le Grand*
- 1816. *Les Battuécas*
- 1818. *Dictionnaire critique et raisonné des étiquettes de la Cour ou l'esprit des étiquettes et des usages anciens*
- 1819. *Les Parvenus*
- 1823. *Mémoires de la marquise de Bonchamps*
- 1824. *De l'emploi du temps*
- 1825. *Mémoires inédits sur le dix-huitième siècle et la Révolution française, depuis 1756 jusqu'à nos jours*
- 1825. *Alphonsine ou la Tendresse maternelle*
- 1885. *De l'esprit des étiquettes de l'ancienne cour et des usages du monde de ce temps*

## BIBLIOGRAFÍA CRÍTICA

---

- BESSIRE, Fr. y REID, M. (dirs.), *Mme de Genlis, littérature et éducation*, Publications des Universités de Rouen et du Havre, 2008
- BROGLIE, G. de, *Madame de Genlis*, París, Perrin, 1985
- HARMAND, J., *Madame de Genlis, sa vie intime et politique*, París, Perrin, 1912
- LABORDE, A. M., *L'Œuvre de Madame de Genlis*, París, Nizet, 1966
- RAAPHORST, M., "Adele versus Sophie: the Well-Educated Woman of Mme de Genlis", en *Rice University Studies* 64, 1978
- ROBB, B. A., *Félicité de Genlis: Motherhood in the Margins*, University of Delaware Press, 2008

## TEXTOS DE FÉLICITÉ DE GENLIS

---

### LA FEMME AUTEUR (sur le travestissement féminin)

Pourquoi ? si par la suite je devenais capable de faire des ouvrages utiles à la jeunesse, à la religion et aux mœurs, ne serait-ce pas un devoir de les rendre publics ? –Si, par un gout bizarre, vous aviez fait une étude approfondie de l'art militaire, que vous eussiez un grand courage et le génie de Turenne, vous croiriez-vous obligée de vous *travestir* en homme, afin d'aller vous enrôler parmi des guerriers ? –Je vous entends : vous pensez qu'une femme, en devenant auteur, se *travestit* aussi, et s'*enrôle* parmi des hommes... -Oui, des hommes qui combattent aussi, qui attachent un prix infini à la victoire, et qui ne souffriront jamais qu'un *intrus* s'avise de leur disputer les lauriers qu'ils veulent cueillir. Quel est le premier charme d'une femme, quelle est sa qualité distinctive ? La modestie. Quelle que soit la pureté de sa conduite et de ses sentiments, est-elle encore l'honneur et le modèle de son sexe, lorsqu'elle dit avec éclat à l'univers entier : *Ecoutez-moi...* Songez-vous que dans un petit salon, vous blâmez la femme qui parlera trop haut, qui aura un ton tranchant, ou seulement des



manières trop décidées. Vous voulez qu'une douce teinte de timidité soit, à tout âge, répandue sur sa personne entière, et modère tous ses mouvements, amortisse l'éclat de sa gaîté, réprime jusqu'à l'expression de sa sensibilité ; vous voulez qu'elle ne paraisse qu'avec l'air de craindre de se montrer, et que, lorsqu'on la regarde fixement, elle rougisse, ou que du moins elle baisse les yeux. Comment concilier tout ce mystère de délicatesse et de grâce, ce charme intéressant d'une douceur enchanteresse et d'une pudeur touchante, avec des prétentions ambitieuses et l'éclatante profession de l'auteur ? -Doit-on trouver de l'orgueil, de l'ambition, dans le simple désir d'offrir quelques idées utiles ? -Faire imprimer un ouvrage, n'est-ce pas dire (*au moins*) *je le crois bon, je crois que mes pensées sont dignes de circuler dans l'univers entier, et de passer à la postérité* ? Voilà ce qu'on nous a dit ingénument dans des millions de préfaces ; et quand le bon goût empêche des exprimer ainsi, le public n'en connaît pas moins l'opinion de l'auteur. -Je vous assure cependant que si je me faisais imprimer, je n'aurais nullement de mes ouvrages une telle idée. -Qu'importe, on vous la supposerait ; on en aurait le droit. On pardonne aux hommes cette présomption, mais comment la tolérer dans une femme ?... Faut-il donc conclure que c'est un malheur d'être femme ? -Le pensez-vous ? -Oh ! non...

### **MÉMOIRES INÉDITS SUR LE DIX-HUITIÈME SIÈCLE ET LA RÉVOLUTION FRANÇAISE, DEPUIS 1756 JUSQU'À NOS JOURS** (sur le métier de Gouverneur des princes)

J'avais pris un jardinier allemand, qui ne leur parlait que dans sa langue : il les suivait à leurs promenades du matin avec le valet de chambre allemand, et l'on ne parlait qu'en allemand à ces promenades ; à celles du soir on ne parlait qu'anglais, ainsi qu'au dîner ; *on soupait en italien*. Je pris pour aumônier, à la recommandation de M. Doria, nonce du pape, l'abbé Maristini, son parent, âgé de vingt-huit ans, qui avait été fort bien élevé, et qui connaissait parfaitement la littérature de son pays ; il donnait tous les jours aux princes une leçon d'italien dans ma chambre. J'attachai en outre à leur éducation un pharmacien, nommé M. Alcyon, bon botaniste et excellent chimiste. Il suivait les princes à toutes leurs promenades, pour leur faire cueillir des plantes, et leur apprendre la botanique [...]. A Paris, comme je l'ai déjà dit, tous nos promenades étaient instructives ; nous ne sortions que pour aller voir des cabinets de tableaux, d'histoire naturelle, de physique et de curiosités, ou des manufactures dont nous avions lu le détail auparavant dans l'*Encyclopédie* ; ce qui nous a fait connaître que cet ouvrage en donnait souvent des descriptions inexactes et très mal faites. Dans les ateliers chaque élève écrivait sur une peau d'âne les choses les plus remarquables ; j'écrivais aussi, et je mettais en ordre toutes ces notes, dont je formai un gros livre : il était rempli de mes réflexions sur les abus des apprentissages et sur le perfectionnement que l'on pourrait donner aux méthodes de ce genre. J'ai perdu ce manuscrit avec les autres ; c'est un de ceux que j'ai le plus regrettés. Après avoir épuisé toutes les manufactures de Paris, nous allâmes voir celles qui ne s'y trouvaient point, et qui sont en province. On ne faisait alors à Paris que des épingles ; nous allâmes à l'Aigle uniquement pour y voir faire des aiguilles, à Saint-Gobin, pour voir couler des glaces, etc.

Je ne parlerai point ici de la gymnastique que j'inventai alors pour mes élèves : tous ces détails se trouvent dans mon ouvrage intitulé les *Leçons d'une Gouvernante*, qu'il est nécessaire de lire, avant ou après ces mémoires si l'on veut avoir une idée exacte de l'éducation que j'ai donnée à ces princes. Tous les soirs, à Paris ou à la campagne, deux heures avant la leçon de dessin, ils se rassemblaient tous dans ma chambre et se plaçaient en demi-cercle, vis-à-vis de moi : alors nous commencions une lecture, tout haut, d'histoire, de mythologie, de littérature et d'histoire naturelle : chaque enfant lisait tout haut un quart d'heure, je veillais à leur prononciation, je les interrompais quelquefois pour faire, sur la lecture, des réflexions convenables. Quand chacun avait fini son quart d'heure, je lisais à mon tour pendant le reste des deux heures ; pendant qu'ils lisaient je faisais des fleurs artificielles, ou quelque autre ouvrage de ce genre.

## EJERCICIOS

---

- Lectura, comprensión y comentario.
- Traducción.
- Comentario de Texto:
  - La mujer ante la creación.
  - La mujer “ayo”, la nueva pedagogía.
  - Genlis y las Luces.

## • OLYMPE DE GOUGES •

Marie Gouze (conocida como)

Marie Gouze (Montauban, 7 de mayo de 1748-París, 3 de noviembre de 1793) nace en un entorno modesto, de lengua y cultura occitanas. Su padre adoptivo era carnicero y su verdadero padre, el poeta y dramaturgo Jean-Jacques Lefranc de Pompignan, que mantenía una relación con su madre, Anne-Olympe Mouisset. Marie se casó con diecisiete años con un cocinero parisino de unos cincuenta años, Louis-Yves Aubry, que fallecería poco después en una crecida del Tarn dejándole un hijo, Pierre. La inesperada libertad que le dio su viudedad (entre otras muchas cosas, una mujer no podía publicar sin el permiso de su marido) le hizo soñar con otra vida bajo otro nombre, sería “Olympe de Gouges” (rechazando el “Madame Aubry” que le imponía el matrimonio).

Se instala en París hacia 1770 y entabla una relación con Jacques Biétrix de Rozières, funcionario responsable de transporte militar, que le brinda una situación acomodada. Autodidacta, comienza a frecuentar el medio intelectual y a algunos escritores como Louis-Sébastien Mercier, que la introdujo en el universo teatral. Pronto abriría un salón en la calle Servandoni y organizó un teatro de sociedad. En 1786 publica su primer drama *L'Homme généreux* (“El Hombre generoso”) y una comedia *Le Mariage inattendu de Chérubin* (“El inesperado matrimonio de Chérubin”), inspirado en la obra de Beaumarchais. El año anterior la Comédie-Française aceptó su obra *Zamore et Mirza ou L'Heureux Naufrage* (“Zamore y Mirza o el Naufragio feliz”), pero como varios actores y nobles influyentes la obstaculizaron, no se representó hasta 1789: denunciaba la iniquidad de la esclavitud negra en las colonias. La obra estuvo a punto de llevar a su autora a la Bastilla (se salvó por intervención del caballero Michel de Cubières). A esta obra le siguieron en 1788 unas *Réflexions sur les hommes nègres* (“Reflexiones sobre los hombres negros”) y otra obra teatral *Le Marché de Noirs* (“El mercado de los negros”) en 1790. Sus escritos en esta época abordan cuestiones que preocupan a los intelectuales del momento y que le conciernen directamente (la bastardía, la esclavitud, la condición de la mujer...). Si bien escribió dos novelas (*Mémoire de Madame de Valmont* [“Memorias de Madame de Valmont”] en 1788 y *Le Prince Philosophe* [“El Príncipe Filósofo”] en 1792) la mayor parte de su actividad literaria es teatral.

El estallido de la Revolución hará de ella una panfletaria que participa de todos los debates de su tiempo: defiende al rey, a Necker, a Mirabeau, a Felipe Igualdad y a Dumoriez. Ansiosa por beber de la fuente de la libertad une el destino de los esclavos al de las mujeres, aderezando sus escritos con un cierto conservadurismo. En 1791 publicó la *Déclaration des droits de la femme et de la citoyenne* (“Declaración de los derechos de la mujer y de la ciudadana”) dedicada a María Antonieta, y, claro está, rechazada por la Convención revolucionaria. Su cercanía al matrimonio Condorcet haría de ella una girondina convencida, y le daría cierta notoriedad: lucharía contra la pobreza, por la instauración del divorcio, la supresión del matrimonio religioso, el reconocimiento de los niños ilegítimos y la protección maternal e infantil. Acabaría sus días a los cuarenta y cinco años bajo el filo de la guillotina, por sus escritos considerados antirrevolucionarios y por sus ideas abiertamente anti-jacobinas (atacó sin piedad a Marat y Robespierre). Los jacobinos, todo el siglo XIX y buena parte del XX condenarían la presencia de mujeres en los debates revolucionarios, calificándolas de “viragos”, seres andróginos y masculinizados, que “únicamente buscaban crear discordia con sus pretensiones absurdas”. Desde 1990 su nombre suena entre los “panteonizables”, pero su consagración, como una herida abierta, se hace esperar...

## BIBLIOGRAFÍA

---

### LITERARIA:

- 1786. *Le Mariage inattendu de Chérubin*
- 1786. *L'Homme généreux*
- 1787. *Le Philosophe corrigé ou le cocu supposé*
- 1788. *Zamore et Mirza, ou l'heureux naufrage*
- 1788. *Molière chez Ninon, ou le siècle des grands hommes*
- 1788. *Bienfaisance, ou la bonne mère suivi de La bienfaisance récompensée*
- 1788. *Œuvres de Madame de Gouges*
- 1788. *Œuvres de Madame de Gouges*
- 1790. *Le Marché des Noirs* (manuscrito)
- 1790. *Le Nouveau Tartuffe, ou l'école des jeunes gens* (manuscrito)
- 1790. *Les Démocrates et les aristocrates, ou les curieux du champ de Mars*
- 1790. *La Nécessité du divorce* (manuscrito)
- 1790. *Le Couvent, ou les vœux forcés*
- 1791. *Mirabeau aux Champs Élysées*
- 1792. *L'Esclavage des Noirs, ou l'heureux naufrage*
- 1792. *Le Prince philosophe* (cuento oriental)
- 1792. *La France sauvée, ou le tyran détrôné* (manuscrito)
- 1793. *L'Entrée de Dumouriez à Bruxelles, ou les vivandiers*

### POLÍTICA:

- 1788. *Réflexions sur les hommes nègres*
- 1788 (septiembre). *Lettre au Peuple ou projet d'une caisse patriotique, par une citoyenne*
- 1788 (diciembre). *Remarques patriotiques par la Citoyenne auteur de la Lettre au peuple*
- 1789. *Le Bonheur primitif de l'homme, ou les rêveries patriotiques*
- 1789 (abril). *Dialogue allégorique entre la France et la Vérité', dédié aux États Généraux, abril de 1789.*
- 1789 (mayo). *Le Cri du sage, par une femme*
- 1789 (mayo). *Avis pressant, ou Réponse à mes calomniateurs*
- 1789 (junio). *Pour sauver la patrie, il faut respecter les trois ordres, c'est le seul moyen de conciliation qui nous reste*
- 1789 (junio). *Mes vœux sont remplis, ou Le don patriotique, por Madame de Gouges, dédié aux États généraux*
- 1789 (junio). *Discours de l'aveugle aux Français, por Madame de Gouges*

- 1789 (julio). *Lettre à Monseigneur le duc d'Orléans, premier prince du sang*
- 1789 (julio). *Séance royale. Motion de M<sup>gr</sup> le duc d'Orléans, ou Les songes patriotiques, dédié à M<sup>gr</sup> le duc d'Orléans, par Madame de Gouges*
- 1789 (julio). *L'Ordre national, ou le comte d'Artois inspiré par Mentor, dédié aux États généraux*
- 1789 (septiembre). *Lettre aux représentants de la Nation*
- 1789 (septiembre). *Action héroïque d'une Française, ou la France sauvée par les femmes, par M<sup>me</sup> de G...*
- 1789 (octubre). *Le Contre-poison, avis aux citoyens de Versailles*
- 1789 (diciembre). *Lettre aux rédacteurs de la Chronique de Paris*
- 1790 (enero). *Réponse au Champion américain, ou Colon très aisé à connaître*
- 1790 (febrero) *Lettre aux littérateurs français, par Madame de Gouges*
- 1790. *Les Comédiens démasqués, ou Madame de Gouges ruinée par la Comédie française pour se faire jouer*
- 1790 (abril). *Départ de M. Necker et de M<sup>me</sup> de Gouges, ou Les adieux de M<sup>me</sup> de Gouges aux Français*
- 1790. *Projet sur la formation d'un tribunal populaire et suprême en matière criminelle, présenté par M<sup>me</sup> de Gouges le 26 mai 1790 à l'Assemblée nationale*
- 1790 (julio). *Bouquet national dédié à Henri IV, pour sa fête*
- 1790. *Œuvres de Madame de Gouges*
- 1791 (abril). *Le Tombeau de Mirabeau*
- 1791(mayo). *Adresse au roi, adresse à la reine, adresse au prince de Condé*
- 1791(junio). *Observations à M. Duveyrier sur sa fameuse ambassade, par M<sup>me</sup> de Gouges*
- 1791 (junio). *Sera-t-il roi ne le sera-t-il pas ?, par Madame de Gouges*
- 1791 (julio). *Observations sur les étrangers*
- 1791 (septiembre). *Repentir de Madame de Gouges*
- 1791 (septiembre). *Les Droits de la femme. À la reine par De Gouges.*
- 1792 (febrero). *Le Bon Sens du Français*
- 1792 (marzo). *Lettre aux rédacteurs du Thermomètre du Jour*
- 1792 (marzo). *L'Esprit français ou problème à résoudre sur le labyrinthe de divers complots, par madame de Gouges*
- 1792 (abril). *Le Bon Sens français, ou L'apologie des vrais nobles, dédié aux Jacobins*
- 1792 (abril). *Grande éclipse du soleil jacobiniste et de la lune feuillantine, pour la fin d'avril ou dans le courant du mois de mai, par la LIBERTE, l'an IV<sup>e</sup> de son nom, dédié à la Terre*
- 1792 (abril). *Lettre aux Français*
- 1792 (junio). *Lettres à la reine, aux généraux de l'armée, aux amis de la constitution et aux Françaises citoyennes. Description de la fête du 3 juin, par Marie-Olympe de Gouges*
- 1792 (julio). *Pacte national par marie-Olympe de Gouges, adressé à l'Assemblée nationale*

- 1792 (julio). *Lettre au Moniteur sur la mort de Gouvion*
- 1792 (junio). *Aux Fédérés*
- 1792 (septiembre). *Le Cri de l'innocence*
- 1792 (septiembre) *La Fierté de l'innocence, ou le Silence du véritable patriotisme*, por Marie-Olympe de Gouges
- 1792 (octubre). *Les Fantômes de l'opinion publique. L'esprit qu'on veut avoir gâte celui qu'on a*
- 1792 (noviembre). *Réponse à la justification de Maximilien Robespierre, adressé à Jérôme Pétion*, par Olympe de Gouges
- 1792 (noviembre). *Pronostic sur Maximilien Robespierre, par un animal amphibie* (signé « Polyme »)
- 1792 (noviembre). *Correspondance de la Cour. Compte moral rendu et dernier mot à mes chers amis*, par Olympe de Gouges, à la Convention nationale et au peuple, sur une dénonciation faite contre son civisme aux Jacobins par le sieur Bourdon
- 1792 (diciembre). *Mon dernier mot à mes chers amis*
- 1792 (diciembre). *Olympe de Gouges défenseur officieux de Louis Capet*, de l'imprimerie de Valade fils aîné, rue Jean-Jacques Rousseau
- 1792. *Adresse au don Quichotte du Nord*, par Marie-Olympe de Gouges
- 1793 (enero). *Arrêt de mort que présente Olympe de Gouges contre Louis Capet*
- 1793 (enero). *Complots dévoilés des sociétaires du prétendu théâtre de la République*
- 1793 (enero). *Olympe de Gouges à Dumouriez, général des armées de la République française*
- 1793 (marzo). *Avis pressant à la Convention, par une vraie républicaine*
- 1793 (junio). *Testament politique d'Olympe de Gouges*
- 1793. *Œuvres de Madame de Gouges*
- 1793. *Les Trois Urnes*, par un voyageur aérien
- 1793. *Olympe de Gouges au Tribunal révolutionnaire*
- 1793 (septiembre). *Une patriote persécutée, à la Convention nationale*, par Olympe de Gouges, 21 de septiembre de 1793.

## BIBLIOGRAFÍA CRÍTICA

---

- BLANC, O., *Marie-Olympe de Gouges : 1748-1793 des droits de la femme à la guillotine*, París, Tallandier, 2014
- GROULT, B., *Ainsi soit Olympe de Gouges*, París, Grasset, 2013
- LACOUR, L., *Les origines du féminisme contemporain : Olympe de Gouges, Théroigne de Méricourt*, Rose Lacombe, París, Plon, 1900
- MARAND-FOUQUET, C., *La Femme au temps de la Révolution*, París, Stock, 1989
- MOUSSET, S., *Olympe de Gouges et les droits de la femme*, París, Le Félin, 2003

### LES DROITS DE LA FEMME

Homme, es-tu capable d'être juste ? C'est une femme qui t'en fait la question ; tu ne lui ôteras pas du moins ce droit. Dis-moi ? Qui t'a donné le souverain empire d'opprimer mon sexe ? Ta force ? Tes talents ? Observe le créateur dans sa sagesse ; parcours la nature dans toute sa grandeur, dont tu sembles vouloir te rapprocher, et donne-moi, si tu l'oses, l'exemple de cet empire tyrannique.

Remonte aux animaux, consulte les éléments, étudie les végétaux, jette enfin un coup d'œil sur toutes les modifications de la matière organisée ; et rends-toi à l'évidence quand je t'en offre les moyens ; cherche, fouille et distingue, si tu peux, les sexes dans l'administration de la nature. Partout tu les trouveras confondus, partout ils coopèrent avec un ensemble harmonieux à ce chef-d'œuvre immortel.

L'homme seul s'est fagoté un principe de cette exception. Bizarre, aveugle, boursoufflé de sciences et dégénéré, dans ce siècle de lumières et de sagacité, dans l'ignorance la plus crasse, il veut commander en despote sur un sexe qui a reçu toutes les facultés intellectuelles ; il prétend jouir de la Révolution, et réclamer ses droits à l'égalité, pour ne rien dire de plus.

### DÉCLARATION DES DROITS DE LA FEMME ET DE LA CITOYENNE

#### Article premier

La Femme naît libre et demeure égale à l'homme en droits. Les distinctions sociales ne peuvent être fondées que sur l'utilité commune.

#### I I .

Le but de toute association politique est la conservation des droits naturels et imprescriptibles de la Femme et de l'Homme : ces droits sont la liberté, la propriété, la sûreté, et surtout la résistance à l'oppression.

#### I I I .

Le principe de toute souveraineté réside essentiellement dans la Nation, qui n'est que la réunion de la Femme et de l'Homme : nul corps, nul individu, ne peut exercer d'autorité qui n'en émane expressément.

#### I V .

La liberté et la justice consistent à rendre tout ce qui appartient à autrui ; ainsi l'exercice des droits naturels de la femme n'a de bornes que la tyrannie perpétuelle que l'homme lui oppose ; ces bornes doivent être réformées par les lois de la nature et de la raison.

#### V .

Les lois de la nature et de la raison défendent toutes actions nuisibles à la société : tout ce qui n'est pas défendu par ces lois, sages et divines, ne peut être empêché, et nul ne peut être contraint à faire ce qu'elles n'ordonnent pas.

#### V I .

La Loi doit être l'expression de la volonté générale ; toutes les Citoyennes et Citoyens doivent concourir personnellement, ou par leurs représentants, à sa formation ; elle doit être la même pour tous : toutes les Citoyennes et tous les Citoyens, étant égaux à ses yeux, doivent être également

admissibles à toutes dignités, places et emplois publics, selon leurs capacités, et sans autres distinctions que celles de leurs vertus et de leurs talents.

V I I .

Nulle femme n'est exceptée ; elle est accusée, arrêtée, et détenue dans les cas déterminés par la Loi. Les femmes obéissent comme les hommes à cette Loi rigoureuse.

V I I I .

La Loi ne doit établir que des peines strictement et évidemment nécessaires, et nul ne peut être puni qu'en vertu d'une Loi établie et promulguée antérieurement au délit et légalement appliquée aux femmes.

I X .

Toute femme étant déclarée coupable, toute rigueur est exercée par la Loi.

X .

Nul ne doit être inquiété pour ses opinions mêmes fondamentales, la femme a le droit de monter sur l'échafaud ; elle doit avoir également celui de monter à la Tribune ; pourvu que ses manifestations ne troublent pas l'ordre public établi par la Loi.

X I .

La libre communication des pensées et des opinions est un des droits les plus précieux de la femme, puisque cette liberté assure la légitimité des pères envers les enfants. Toute Citoyenne peut donc dire librement, je suis mère d'un enfant qui vous appartient, sans qu'un préjugé barbare la force à dissimuler la vérité ; sauf à répondre de l'abus de cette liberté dans les cas déterminés par la Loi.

X I I .

La garantie des droits de la femme et de la Citoyenne nécessite une utilité majeure ; cette garantie doit être instituée pour l'avantage de tous, et non pour l'utilité particulière de celles à qui elle est confiée.

X I I I .

Pour l'entretien de la force publique, et pour les dépenses d'administration, les contributions de la femme et de l'homme sont égales ; elle a part à toutes les corvées, à toutes les tâches pénibles ; elle doit donc avoir de même part à la distribution des places, des emplois, des charges, des dignités et de l'industrie.

X I V .

Les Citoyennes et Citoyens ont le droit de constater par eux-mêmes ou par leurs représentants, la nécessité de la contribution publique. Les Citoyennes ne peuvent y adhérer que par l'admission d'un partage égal, non-seulement dans la fortune, mais encore dans l'administration publique, et de déterminer la quotité, l'assiette, le recouvrement et la durée de l'impôt.

X V .

La masse des femmes, coalisée pour la contribution à celle des hommes, a le droit de demander compte, à tout agent public, de son administration.

X V I .

Toute société, dans laquelle la garantie des droits n'est pas assurée, ni la séparation des pouvoirs déterminée, n'a point de constitution ; la constitution est nulle, si la majorité des individus qui composent la Nation, n'a pas coopéré à sa rédaction.



## X V I I .

Les propriétés sont à tous les sexes réunis ou séparés ; elles ont pour chacun un droit inviolable et sacré ; nul ne peut en être privé comme vrai patrimoine de la nature, si ce n'est lorsque la nécessité publique, légalement constatée, l'exige évidemment, et sous la condition d'une juste et préalable indemnité.

### **RÉFLEXIONS SUR LES HOMMES NÈGRES**

Revenons à l'effroyable sort des Nègres ; quand s'occupera-t-on de le changer, ou du moins de l'adoucir ? Je ne connais rien à la Politique des Gouvernements ; mais ils sont justes, et jamais la Loi Naturelle ne s'y fit mieux sentir. Ils portent un œil favorable sur tous les premiers abus. L'homme partout est égal. Les Rois justes ne veulent point d'Esclaves ; ils savent qu'ils ont des Sujets soumis, et la France n'abandonnera pas des malheureux qui souffrent mille trépas pour un, depuis que l'intérêt et l'ambition ont été habiter les Îles les plus inconnues. Les Européens avides de sang et de ce métal que la cupidité a nommé de l'or, ont fait changer la Nature dans ces climats heureux. Le père a méconnu son enfant, le fils a sacrifié son père, les frères se sont combattus, et les vaincus ont été vendus comme des bœufs au marché. Que dis-je ? c'est devenu un Commerce dans les quatre parties du monde.

Un commerce d'hommes ! ... Grand Dieu ! et la Nature ne frémit pas ! S'ils sont des animaux, ne le sommes-nous pas comme eux ? Et en quoi les Blancs diffèrent-ils de cette espèce ? c'est dans la couleur... Pourquoi la Blonde fade ne veut-elle pas avoir la préférence sur la Brune qui tient au mulâtre ? Cette sensation est aussi frappante que du Nègre au Mulâtre. La couleur de l'homme est nuancée, comme dans tous les animaux que la Nature a produits, ainsi que les plantes et les minéraux. Pourquoi le jour ne le dispute-t-il pas à la nuit, le soleil à la lune, et les étoiles au firmament ? Tout est varié, et c'est là la beauté de la Nature. Pourquoi donc détruire son Ouvrage ?

—

### **EJERCICIOS**

---

- Lectura, comprensión y comentario.
- Traducción.
- Comentario literario:
  - La mujer en la Revolución francesa.
  - El nacimiento del feminismo.
  - Olympe de Gouges en defensa de los derechos de los esclavos y de la mujer.



## • MADAME ROLAND •

Marie Jeanne Phlipon, (a) Manon (conocida como)

Marie Jeanne Phlipon (17 de marzo de 1754-8 de noviembre de 1793), conocida como Madame Roland más por su papel político en la Revolución francesa que como escritora, nos ha legado, sin embargo, unas *Memorias* que tienen un valor testimonial, pero también literario, incuestionable. De hecho, se trata de la primera autobiografía femenina francesa, muy influenciada por las *Confesiones* de Rousseau, que, junto con Plutarco, serán los dos guías morales en su vida.

Manon nace y crece en un ambiente artístico y artesano, puesto que su padre era grabador y tenía el taller en casa, donde la pequeña Manon se acostumbra a merodear e incluso a ayudar en pequeños encargos que le hace su padre. Su madre, Marguerite Bimont, es hija de la camarera y el cocinero de la marquesa de Crequy, de origen relativamente modesto, pero acostumbrada a vivir entre la élite. Única superviviente de ocho hermanos, Manon creció rodeada de los aprendices de su padre, uno de los cuales la sometería a una experiencia traumática, que contará sin tapujos en su *Memorias*.

Su precocidad intelectual la lleva a devorar todos los libros que caen en sus manos, traten de lo que traten, aunque siente debilidad especial por Plutarco, cuyas *Vidas paralelas* le servirá de manual de ética durante toda su vida hasta el momento mismo de su muerte en la guillotina.

Reacia al matrimonio, por no gustarle ninguno de los pretendientes que su padre le proponía, y porque veía en ello una sujeción que no iba bien con su carácter enérgico y libre y con sus aspiraciones intelectuales, acaba casándose con un hombre mucho mayor que ella, Jean-Marie Roland de La Platière, economista e inspector de finanzas. Manon, de veintiséis años (edad muy avanzada en el Antiguo Régimen para una soltera), tiene que decidir o casarse o el convento (que ya había probado) para siempre. Se casa pues “por razón” con este hombre inteligente y enamorado de ella, con el que comparte sus gustos literarios, y en el que ve a una especie de señor de Wolmar (el marido de Julie en *La Nueva Eloísa*) que, si no será objeto de su pasión amorosa, al menos le permitirá llevar una vida tranquila y seguir con sus lecturas, su escritura y los trabajos artesanales a los que también le gusta consagrarse.

Como inspector de manufacturas, Roland es destinado a París, luego a Amiens, donde nacerá la hija de ambos, Eudora, y finalmente a Lyon, donde se instala la familia en 1784. Manon, que para entonces ha leído a todos los filósofos de su tiempo, escribe artículos políticos en un periódico lionés, y, cada vez más partidaria de un cambio en la forma del Estado, decide animar a su marido a que se consagre a la carrera política. La Revolución de 1789 sume en la euforia a los Roland, que la acogen con entusiasmo.

En diciembre de 1791 Roland es elegido diputado en la Constituyente y el matrimonio se instala en París, donde Manon abre salón y recibe en él a los girondinos más notables. Gracias a ella, su marido será elegido ministro del Interior el 23 de marzo de 1792. Entretanto, Marie Jeanne conoce a Buzot, un joven girondino que se convertirá en el amor de su vida. Roland tiene que dimitir, acusado de malversación de cuentas, acusación de la que siempre se defenderán, tanto él como su esposa. Con la toma del poder de los jacobinos, Roland huye, Buzot se exilia y Manon es detenida. En las distintas prisiones que recorre escribirá, sabiendo que va a acabar en la guillotina, unas *Memorias particulares* y unas *Memorias políticas*, redactadas bajo el signo de la verdad de quien se sabe condenado, que tienen para la Historia literaria de Francia un valor excepcional. Morirá guillotinado unos días después de Olympe de Gouges y exclamando una de las frases más famosas de la Revolución francesa: “¡Libertad, cuántos crímenes se cometen en tu nombre!”

## BIBLIOGRAFÍA

---

- 1780 -1793. *Lettres de Madame Roland*, publicadas por Claude Perroud, París, Imprimerie nationale, 1900-1902, 2 vols.
- 1767-1780. *Lettres de Madame Roland*, edición de Claude Perroud, París, Imprimerie nationale, 1913-1915, 2 vols.

### PÓSTUMAS:

- *Mémoires de Madame Roland*, París, Mercure de France, 1986, reed., 2004.

## BIBLIOGRAFÍA CRÍTICA

---

- CLEMENCEAU JACQUEMAIRE, M., *Madame Roland*, París, Plon, 1926
- CORNUT-GENTILE, P., *Madame Roland: une femme en politique sous la Révolution*, París, Perrin, 2004
- DAUBAN, Ch.-A., *Étude sur Madame Roland et son temps: suivie des lettres de Madame Roland à Buzot et d'autres documents inédits*, París, Henri Plon, 1864
- GODINEAU, D., *Les femmes dans la France moderne: XVI<sup>e</sup> - XVIII<sup>e</sup> siècle*, París, Armand Colin, 2015
- MAY, G., *De Jean-Jacques Rousseau à Madame Roland: Essai sur la sensibilité préromantique et révolutionnaire*, Ginebra, Librairie Droz, 1964

## TEXTO DE MADAME ROLAND

---

### MÉMOIRES DE MADAME ROLAND (escritas en prisión antes de su muerte en 1793)

[...] L'or, le mensonge, l'intrigue et les armes sont employés contre les départements qui recevaient le jour de la vérité ; des soldats séduits ou payés trahissent les braves Normands ; Évreux est évacué ; Caen abandonne les députés qu'il avait accueillis ; les brigands dominateurs, dans ce qu'on ose appeler encore une Convention, les font déclarer traîtres à la patrie ; on met leurs personnes hors de la loi, on confisque leurs biens, on se saisit de leurs femmes et de leurs enfants, on fait raser leurs maisons ; on décrète d'accusation, sans pouvoir dire pourquoi, les députés qui ont bien voulu demeurer dans les liens de l'arrestation : c'est le triomphe audacieux du crime contre la vertu malheureuse.

Cette lâcheté, qui fait le caractère de l'égoïsme et de la corruption chez un peuple avili que nous crûmes pouvoir régénérer par les lumières et qui était trop abruti par ses vices, livre à la terreur des administrateurs perfides et une foule ignorante. Partout l'idée de paix, le désir d'un repos toujours illusoire quand il n'est point mérité, font accepter une Constitution monstrueuse par ses défauts.

## EJERCICIOS

---

- Lectura, comprensión y comentario.
- Traducción.
- Comentarios temáticos, ejes:
  - La Revolución francesa.
  - Girondinos y jacobinos
  - Las mujeres en la Revolución francesa
  - Las palabras clave de este texto: virtud, vicio.



## • SUZANNE GIROULT •

**Suzanne Giroux, Illyrine, Madame de Morency (conocida como)**

Suzanne Giroult, a veces escrito Giroux, conocida por distintos pseudónimos que ella misma se buscaba, como Illyrine, o por el nombre con el que firmaba: “Madame de [La] Morency” es una de las grandes olvidadas del siglo XVIII. Poco sabemos de su vida, si no es lo que ella misma nos transmitió en forma novelada en su obra más conocida, cuya protagonista lleva por nombre Illyrine, uno de los pseudónimos que utilizó en sus citas galantes esta mujer libre de los tiempos de la Revolución francesa.

Algunos datos nos han llegado sobre su familia: el padre de Suzanne, Charles Giroult, era originario de Bussy-Saint-Georges, se instaló como comerciante en París, en la Rue Saint-Denis, donde nació Suzanne en 1767. Uno de sus primos, al que conoció Suzanne, Théodore Giroult, fue miembro de la Academia de Pintura y Escultura, y Premio de Roma. Después, la familia se instalará en Hautefontaine, en el cantón de Attichy, donde el padre se hace granjero de una familia noble. La madre, Suzanne Ringuier, provenía de una familia burguesa adinerada. En poco tiempo, la familia adquiere gran reputación en esta región del Valois y del Soissonnais. Así, la belleza de la madre, y los inventos del padre, hombre adelantado a su tiempo, que seguía los consejos de Lavoisier para sus cultivos y su cría de ganado se sentirán a gusto en esas tierras, donde procuran más afecto a los hermanos de Suzanne que a ella, a la que van a enviar al convento de las Ursulinas donde recibe más una educación normalizada según su sexo, que una verdadera instrucción. Hautefontaine es el dominio del arzobispo de Narbona, Arthur Dillon, quien da grandes fiestas galantes en su lujoso castillo. La atmósfera de dichas fiestas debía recordar al ambiente que Laclos, que frecuentaba la región y el castillo, describe en su célebre novela *Las Amistades peligrosas*. La joven Suzanne, iniciaba tempranamente al amor lésbico en el convento, asistirá ocasionalmente, como espectadora curiosa, a esas fiestas de adultos desinhibidos. Su naturaleza, según ella misma confiesa, esa infancia poco vigilada y con ese entorno “erotizado”, las circunstancias políticas que rodean los años de su juventud, su físico agradable (uno de sus biógrafos la describe con “un rostro coqueto, una cabellera rubio ceniza, unos ojos grandes y explosivos y la boca achinada; fresca y con aire cándido y encantador”), favorecerán su precocidad y su gusto por las relaciones amorosas.

Suzanne acaba de cumplir los dieciocho años cuando se encuentra con el procurador de Soissons Charles Quintet, de familia de ennoblecidos. Sin fortuna seria y con fama de mujeriego pero de buena presencia y hombre galante, Charles enamora a Suzanne, que se empeña en casarse con él a pesar de la oposición de sus padres. Su dote es importante, 10 000 francos, gracias a la que la pareja se instalará en Soissons donde la esposa hará las veces de anfitriona de fiestas y reuniones en esa ciudad provinciana. La pequeña nobleza, la gran burguesía se codean en su salón donde se juega a las cartas, se lee, se canta y se discute de las noticias de la capital. Quintet, como cabía esperar, es infiel a su mujer, que decide, desengañada de su primer amor romántico, hacer otro tanto. Un día, en 1788, se presenta en su casa el intendente de las finanzas del Duque de Orleáns, el señor de Limon, importante personaje dentro del partido de los Orleáns y que jugará un papel relevante en la organización de los Estados Generales de provincias. Limon se encapricha de la bella Quintet y ofrece al marido 10 000 libras a cambio de poder llevársela a París; Charles, que ya había dilapidado la fortuna de Suzanne, acepta, y Suzanne se muda a París, donde Limon se olvidará de ella casi de inmediato. Ahí empieza el recorrido parisino de Suzanne que acabará haciendo de ella una aventurera en los años de la Revolución, donde compartió lecho con célebres revolucionarios y hasta contrarrevolucionarios, de lo que da cuenta en su autoficción más conocida, y titulada, como hemos dicho, *Illyrine*, donde afirma que el destino hizo de ella “el juguete del niño de Citerea”.

*Ilirina* puede ser considerada una novela libertina, en el sentido en que pone en escena a una mujer libertina, es decir, libre, en unos años, los primeros de la Revolución, en los que la liberación de las costumbres, la libertad erótica, la libertad total, parecen posibles.

Si la complicidad afectiva con su hermano deja en suspenso la cuestión del incesto, medio sugerido, medio sublimado, este no se ve rechazado por nuestra valiente Ilirina, a quien no asusta ningún tabú erótico, por muy espinoso que sea. Conforme a la propensión de todo escrito autobiográfico a reivindicar el yo, la señora de Morency, como así firma, se erige en mujer que reclama sus derechos (como cuando había reclamado y logrado que se aprobara la ley de divorcio en la Asamblea francesa). La puesta en escena del matrimonio por amor es en sí misma un posicionamiento que traduce a la vez un rechazo de la autoridad parental, y una visión del padre como figura esencialmente negativa. Ilirina, feminista sin saberlo y en consecuencia ingenua, cree que su padre, que “había contado sus amoríos delante de nosotros en varias ocasiones”, va a entender sus sentimientos y aceptar una boda diferente de la que había proyectado (igual que Julia en *La nueva Eloísa*). Pero éste, intolerante y machista, amenaza al contrario con encerrar a su niña en un convento, dejando a su hija “helada de espanto”. Las reivindicaciones de Ilirina se unen así a las de las mujeres de su tiempo, como las de una educación distinta, no conventual o el derecho de dar el pecho a sus hijos, defendidas por Diderot, Laclos o Rousseau. Todos los temas considerados como específicamente femeninos se ven aquí abordados de manera sistemática, para contradecir, para desacralizar, para explicar... Del divorcio (reivindicado ya en el relato) a la violación (explicada para así acabar mejor con ella), que los hombres, condenados a ejercer oficios de fuerza, contemplan como un hecho convencional: “el coronel empleó todos los medios de seducción posibles, y luego los de la fuerza (pues los hombres, los militares sobre todo, están convencidos de que pronto se verán adorados por una mujer a la que han violado, y que ésta le dará las gracias a su violador por haberle arrancado lo que no se habría atrevido a entregarle, a pesar de estar deseando); pero, al menos esta vez, el coronel se equivocaba”, nada da miedo a esta gran revolucionaria de las costumbres... y de la literatura, pues es un ejemplo excepcional de mujer autora de relatos libertinos, género esencialmente masculino de los siglos XVII a XIX.

## BIBLIOGRAFÍA

---

- 1799. *Illyrine ou, L'écueil de l'inexpérience*, “par Suzanne G. de Morency”
- 1800. *Rosalina, ou les méprises de l'amour et de la nature* “par Suzanne G. de Morency”
- 1806. *Zephira et Fidgella, ou Les débutantes dans le monde*, “par Mme Illyrine de Morency”
- 1806. *Euphémie, ou Les Suites du siège de Lyon, roman historique...* “par l'auteur d'Illyrine [Mme B. Quinquet]”
- 1903. (Atribuido a) *Journal d'une enfant vicieuse* (1801, fecha ficticia), “par G. de Morency”. En realidad, el autor es el prologuista de la edición, que atribuye el texto a la aún conocida Mme de Morency; es pues Georges Grassal (a) Hugues Rebell

## EDICIONES MODERNAS:

- *Illyrine ou L'Écueil de l'inexpérience*, prólogo de Claudine Brécourt-Villars, París, Garnier, “Lectures érotiques de Jean-Jacques Pauvert: L'Érotisme Directoire”, 1983 (obra incompleta)



## BIBLIOGRAFÍA CRÍTICA

---

- CRAGG, O. B., dir., *Sexualité, mariage et famille au XVIII<sup>e</sup> siècle*, Presses Universitaires de Laval, 1998
- GLESSNER, B. A., *Libertinism and gender in five late-enlightenment novels by Morency, Cottin and Choiseul-Meuse*, University Park, Pennsylvania State, 1999

## TEXTO DE SUZANNE GIROULT

---

### ***Illyrine ou l'Écueil de l'inexpérience***

*Lise à Julie.*

Tu te souviens encore, charmante amie, de ce joli nom que l'amour me donna ; comme je sais qu'il n'y a rien d'indifférent qui nous vient de cet espiègle d'enfant, je ne te nommerai plus dorénavant Suzanne, mais Julie : Suzanne annonce la sévérité de la sagesse. En vérité, mon ange, nous sommes trop aimables pour nous armer de rigueur : nous ferions trop de malheureux : tu n'es pas non plus la Julie farouche et pusillanime de J.-J. Rousseau : mais tu es la tendre, la voluptueuse, la passionnée Julie d'Ovide : ton amant ressemble aussi plus à ce poète charmant qu'aux langoureux St-Freux... »

Mais c'est ton mari que j'aime ; il est précieux, cet homme-là ; qu'il me tarde de le voir ! Quoique tu me parles d'un bal, ce sera plutôt, je t'assure, le plaisir de te voir, de connaître ton mari (dont j'ai entendu parler sous tant de couleurs diverses) et ton amant que le plaisir d'une fête dansante, qui me conduirait à S.... Il est convenu que ton frère et moi, nous irons y coucher samedi ; qu'il y a encore loin d'ici à samedi ! Combien, depuis quatre ans j'ai trouvé l'habitation de ton père embellie, tes sœurs grandes, ta mère vieillie, ton père plus maussade encore. Oh ! quel que soit le mariage que tu as fait, tu es bien heureuse d'être sortie de la maison paternelle ; car c'est un véritable enfer ; tes sœurs s'y ennuiant déjà à périr, et quoiqu'elles ne soient encore que des enfants, elles épouseront le premier venu pour sortir de la domination de leur père. Cependant il les traite avec encore bien plus d'égards que toi.

Ta fille est charmante, et donne les plus belles espérances. Ton frère, la bonté même, va périr d'ennui lorsque je ne serai plus ici ; il frémit de passer un hiver dans ce désert : je ne vois pas quel moyen pourrait le tirer de la tutelle de son père ; puis, il a une si faible santé ! il ne peut se passer des soins de sa digne mère. Ô ! pour elle ; c'est bien la vertu personnifiée.

Ton frère m'avait sondée sur le mariage ; mais, outre que je ne suis pas maîtresse de donner ma main, j'ai une répugnance invincible pour ce lien indissoluble ; je t'avoue mon faible ; je ne suis pas constante ; je ne puis aimer long-temps le même objet : il faut attendre que je sois plus mûrie pour m'engager sérieusement ; d'ailleurs, je suis si heureuse !... je voyage agréablement : nous sommes dans l'opulence, j'aime partout où je m'arrête et où je trouve quelque objet qui plaît à mon cœur. Je suis fille unique ; mes vieux père et mère m'adorent : rien n'est plus facile à tromper qu'eux ! Ô ! c'est un beau titre que celui d'être fille unique ; ma mère m'a eue dans un âge si avancé, que c'est une seconde Élisabeth. Ils faillirent tous deux mourir de joie lorsqu'ils se virent reproduire dans mon être ! Ils m'ont toujours idolâtrée ; ils n'ont rien négligé pour me donner des talents, des sciences agréables ; j'ai heureusement assez répondu à leurs vœux ; ils ne vivent que pour moi, et je les aime bien tendrement aussi ; mais s'il s'agissait de me marier, tu penses bien que leurs prétentions en pareil cas seraient inaccessibles, et ma mère l'a déjà observé à ton père qui, sûrement, n'avait aucune

vue pour que je devinsse sa bru ; car les bonnes gens sont bien loin d'imaginer ce qui se passe entre ton frère et moi.

Ma mère disait : « ma fille a un nom, de la jeunesse, de la beauté, des talents, et vingt mille livres de rente ; je ne gênerai pas ses inclinations ; mais je serai bien difficile sur le choix qu'elle fera d'un époux.

Ma bonne amie, si j'avais du goût pour m'enchaîner, j'avoue que ton frère serait peut-être le seul avec qui j'oserais engager ma liberté ; mais je suis si loin de-là ! Tiens, je ne peux mieux me comparer qu'à *Félicia*, auteur et héroïne d'un joli petit roman qui vient de paraître tout nouvellement, et toi, tu es le caractère de madame de *Leisseval*, son amie ; tu as déjà, comme elle, pris un nom d'héroïne d'amour ; elle se nommait, en pareil cas, *Clarisse*, et toi, *Julie* ; et comme elle, tu ne différeras en rien des autres femmes galantes, même de celles qui le sont beaucoup, sinon, que chaque caprice sera pour toi une passion, ou en aura la marche (toujours fort rapide de la naissance au dénouement) ; ce sera le nom tendre, Julie, dont tu ennobliras très adroitement tes fréquentes faiblesses. Va, ma bonne, je connais le monde ; j'ai pu lire ton horoscope... Au surplus, tu ne te fâches pas, madame de Leisseval, à laquelle je te compare, et moi à Félicia, sont des femmes fort estimables, et surtout aimables au-dessus de toute expression : d'ailleurs, tu en jugeras toi-même ; car je t'envoie ce joli petit roman joint à ma lettre.

Adieu, je te quitte brusquement, la gouvernante du curé qui va à S... se charge de ma lettre et de ce joli petit ouvrage ; elle attend après moi ; tous les tiens t'embrassent : de tous ces baisers, tu distingueras facilement celui de ton frère et de Lise. Adieu : à samedi, Lise sera dans tes bras.

Ta Lise.

## EJERCICIOS

---

- Lectura comentada.
- Traducción.
- Análisis temático. Líneas de orientación:
  - La literatura epistolar en el siglo XVIII.
  - La mujer, la sexualidad, el matrimonio y la familia en el siglo XVIII.
  - La educación de la mujer en el siglo XVIII.

# SIGLO XIX

## • MADAME DE STAËL •

Germaine Necker, baronesa de Staël-Holstein (conocida como)

Germaine de Staël nace como Germaine Necker en París en 1766 y muere en 1817. Es hija del banquero suizo protestante de origen francés Jacques Necker, que sería llamado en dos ocasiones por Luis XVI para dirigir las finanzas de Francia, como Director del Tesoro Real y de las Finanzas, y como Ministro de Estado después, en vísperas de la Revolución Francesa. Su madre, Suzanne Curchod, es una mujer muy culta que va a presidir uno de los salones políticos más importantes de esta época en la capital gala. Germaine va a crecer pues en el seno de esta élite tolerante (por su origen protestante), acostumbrada a los debates cotidianos sobre literatura, arte, política y sociedad, entre las personas más importantes y cultas de Europa, que frecuentaban su casa; entre otros D'Alembert, Buffon, Diderot, Raynal, Bernardin de Saint-Pierre, Grimm, Madame Geoffrin o Madame Du Deffand. Su madre le da una educación muy superior a las de las niñas de su época, y le infunde su gusto por la lectura, pero también por la escritura, un ejercicio al que le habría gustado dedicarse personalmente pero su marido no le había dejado.

A los veinte años, Germaine se casa, forzada por sus padres, que quieren un yerno noble pero protestante, con el barón de Staël-Holstein, diplomático sueco, embajador del rey de Suecia en la corte francesa. Gracias a este enlace, la joven Necker-Staël se introduce en la aristocracia europea. Se instala con su marido, con quien no va a entenderse, en la Rue du Bac, en pleno centro de París, donde abre un salón que rivalizaría con el de su madre en notoriedad. En esta época se lanza a su febril pasión por la escritura: retratos literarios, tragedias, poemas, cartas que hace públicas sobre distintos temas de actualidad (como sus *Lettres sur le caractère et les ouvrages de J.-J. Rousseau*, 1788, donde su admiración por el filósofo ginebrino no le impide criticar su posición con respecto a las mujeres y su educación expuesta en el *Émile*)... También son importantes, en este periodo, las cartas que dirige a sus amantes, y que conocemos (al conde de Narbonne y al conde Adolphe de Ribbing), de una calidad literaria excepcional y que desvelan la extrema sensibilidad de su autora.

Germaine parece inclinarse por la creación dramática, escribiendo tragedias y dramas de nuevo estilo, como *Sophie ou les sentiments secrets* o *Jane Gray*, pero el advenimiento de la Revolución Francesa va a empujarla a la política y, aunque hoy sea sobre todo conocida por sus novelas *Delphine* y *Corinne*, en ellas hay una fuerte carga de mensaje político.

Decepcionada y asustada por la deriva que toma la Revolución, huye a Lausana y a Coppet tras la caída de la monarquía y los masacres de 1792, publicando en 1793 unas *Réflexions sur le procès de la Reine* interesantísimas, donde analiza la condición femenina en general, demostrando que todas las mujeres se hallan oprimidas, sea cual sea su condición social, para concluir llamando a todas las féminas a rebelarse contra la condena de la reina María Antonieta. En esos años edita y reedita obras suyas, algunas antiguas, otras nuevas, como su *Essai sur les fictions* (1795), traducido casi inmediatamente por Goethe al alemán. En esa época se codea con Goethe, con Schiller, con Humboldt, y escribe dos obras fundamentales para la reflexión literaria y también sobre Europa y sus costumbres, haciendo una apasionada defensa de Alemania: *De la Littérature*, *De l'Allemagne*. Su obra política de mayor envergadura es *De l'influence des passions sur le bonheur des individus et des nations* (1796) en la que parte de un estudio de los caracteres nacionales y las diferentes pasiones que predominan en cada pueblo europeo (lo que desarrollará ficcionalmente en *Delphine* y *Corinne*,

uniendo sentimentalmente a una francesa y un español, y a una italiana y un inglés, respectivamente, con los consiguientes problemas de entendimiento). La conclusión de este ensayo puede reducirse a este sabio consejo: evitar casi todas las pasiones, desde el amor hasta el orgullo o la vanidad, y refugiarse en el estudio y la reflexión.

Tras su retorno a París, en 1797, intenta un acercamiento a Napoleón, como consejera política, pero ante el escepticismo de este, acabará volviéndose su enemiga acérrima y apoyando a Benjamin Constant, su amante desde que se conocieran en Suiza en 1794 hasta 1808, en su oposición al líder europeo, lo que la forzaría a un nuevo exilio en 1803. Después de la caída de Napoleón, volverá a París y reabrirá su salón, hasta su muerte.

## BIBLIOGRAFÍA

---

- 1785. *Journal de Jeunesse*
- 1786. *Sophie ou les sentiments secrets* (publicada en 1790)
- 1787. *Jane Gray* (publicada en 1790).
- 1788-1789. *Lettres sur les ouvrages et le caractère de J.-J. Rousseau*
- 1789. *Éloge de M. de Guibert*.
- 1789. *À quels signes peut-on reconnaître quelle est l'opinion de la majorité de la nation*
- 1793. *Réflexions sur le procès de la Reine*
- 1794. *Zulma : fragment d'un ouvrage*
- 1795. *Réflexions sur la paix adressées à M. Pitt et aux Français*
- 1795. *Réflexions sur la paix intérieure*.
- 1795. *Recueil de morceaux détachés (Épître au malheur ou Adèle et Édouard, Essai sur les fictions, Mirza ou lettre d'un voyageur, Adélaïde et Théodore, Histoire de Pauline)*
- 1796. *De l'influence des passions sur le bonheur des individus et des nations*
- 1796. *Des circonstances actuelles qui peuvent terminer la Révolution et des principes qui doivent fonder la République en France*
- 1800. *De la littérature considérée dans ses rapports avec les institutions sociales*, 1800.
- 1802. *Delphine*
- 1802. *Épîtres sur Naples*
- 1807. *Corinne ou l'Italie*
- 1807. *Agar dans le désert*
- 1807. *Geneviève de Brabant*
- 1807. *La Sunamite*
- 1807. *Le Capitaine Kernadec ou sept années en un jour*
- 1807. *La Signora Fantastici*
- 1807. *Le Mannequin*

- 1811. *Sapho*
- 1813 (Lonres, París, 1814). *De l'Allemagne*
- 1813. *Réflexions sur le suicide*
- 1813. *De l'esprit des traductions.*
- 1818 (póstuma). *Considérations sur les principaux événements de la Révolution française, depuis son origine jusques et compris le 8 juillet 1815*
- 1820-1821 (póstumas). *Œuvres complètes de M<sup>me</sup> la Bonne de Staël, publiées par son fils, précédées d'une notice sur le caractère et les écrits de M<sup>me</sup> de Staël, par M<sup>me</sup> Necker de Saussure*
- 1821 (póstuma). *Dix années d'exil*

### EDICIONES MODERNAS DE LA AUTORA

- *Œuvres complètes*, París, Champion, desde 2008.
- *Correspondance générale*, Ginebra, Slatkine, 2008-2009
- *Œuvres*, París, Gallimard, La Pléiade, 2017

### BIBLIOGRAFÍA CRÍTICA

---

- BALAYÉ, S., *Madame de Staël. Lumières et liberté*, París, Klincksieck, 1979
- D'EAUBONNES, F., *Une femme témoin de son siècle, Germaine de Staël*, París, Flammarion, 1966
- FAIRWEATHER, M., *Madame de Staël*, Londres, Constable, 2005
- WINOCK, M., *Madame de Staël*, París, Fayard, 2010

### TEXTOS DE GERMAINE DE STAËL

---

#### DELPHINE

LETTRE I. — MADAME D'ALBÉMAR À MATHILDE DE VERNON.

Bellerive, ce 12 avril 1790.

Je serai trop heureuse, ma chère cousine, si je puis contribuer à votre mariage avec M. de Mondoville ; les liens du sang qui nous unissent me donnent le droit de vous servir, et je le réclame avec instance. Si je mourais, vous succéderiez naturellement à la moitié de ma fortune : me serait-il refusé de disposer d'une portion de mes biens pendant ma vie, comme les lois en disposeraient après ma mort ? À vingt et un ans, convenez qu'il serait ridicule d'offrir mon héritage à vous qui en avez dix-huit ! Je vous parle donc des droits de succession, seulement pour vous faire sentir que vous ne pouvez considérer le don de la terre d'Andelys comme un service embarrassant à recevoir et dont votre délicatesse doit s'alarmer.

M. d'Albémar m'a comblée de tant de biens en mourant, que j'éprouverais le besoin d'y associer une personne de sa famille, quand cette personne, ma compagne depuis trois ans, ne serait pas la fille de madame de Vernon, de la femme du monde dont l'esprit et les manières m'attachent et

me captivent le plus. Vous savez que la sœur de mon mari, Louise d'Albémar, est mon amie intime ; elle a confirmé avec joie les dons que M. d'Albémar m'avait faits. Retirée dans un couvent à Montpellier, ses goûts sont plus que satisfaits par la fortune qu'elle possède ; je suis donc libre et parfaitement libre de vous assurer vingt mille livres de rente, et je le fais avec un sentiment de bonheur que vous ne voudrez pas me ravir.

En vous donnant la terre d'Andelys, il me restera encore cinquante mille livres de revenu ; j'ai presque honte d'avoir l'air de la générosité quand je ne dérange en rien les habitudes de ma vie. Ce sont ces habitudes qui rendent la fortune nécessaire : dès que l'on n'est pas obligé d'éloigner de soi les inférieurs qui se reposent de leur sort sur notre bienveillance, ou d'exciter la pitié des supérieurs par un changement remarquable dans sa manière d'exister, l'on est à l'abri de toutes les peines que peut faire éprouver la diminution de la fortune. D'ailleurs je ne crois pas que je me fixe à Paris ; depuis près d'un an que j'y habite, je n'y ai pas formé une seule relation qui puisse me faire oublier les amis de mon enfance : ces véritables amis sont gravés dans mon cœur avec des traits si chers et si sacrés, que toutes les nouvelles connaissances que je fais laissent à peine des traces à côté de ces profonds souvenirs. Je n'aime ici que votre mère : sans elle je ne serais point venue à Paris, et je n'aspire qu'à la ramener en Languedoc avec moi : j'ai pris, depuis que j'existe, l'habitude d'être aimée, et les louanges qu'on veut bien m'accorder ici laissent au fond de mon cœur un sentiment de froideur et d'indifférence qu'aucune jouissance de l'amour-propre n'a pu changer entièrement ; je crois donc que, malgré mon goût pour la société de Paris, je retirerai ma vie et mon cœur de ce tumulte où l'on finit toujours par recevoir quelques blessures, qui vous font mal ensuite dans la retraite.

J'entre dans ces détails avec vous, ma chère cousine, pour que vous soyez bien convaincue que j'ai beaucoup plus de fortune qu'il n'en faut pour la vie que je veux mener. C'est à regret que je me condamne à rechercher tous les arguments imaginables pour vous faire accepter un don qui devrait s'offrir et se recevoir avec le même mouvement ; mais les différences de caractère et d'opinion qui peuvent exister entre nous m'ont fait craindre de rencontrer quelques obstacles aux projets que nous avons arrêtés votre mère et moi : j'ai donc voulu que vous sussiez tout ce qui peut vous tranquilliser sur un service auquel vous paraissiez attacher beaucoup trop d'importance ; il n'entraîne point avec lui une reconnaissance qui doive vous imposer de la gêne ; et si tout ce que je viens de vous dire ne suffit pas pour vous le prouver, je vous répéterai que mon amitié pour votre mère est si vive, si dévouée, qu'il vous suffirait d'être sa fille pour que je fisse pour vous, quand même je ne vous connaîtrais pas, tout ce qui est en mon pouvoir. Mais c'est assez parler de ce service ; assurément je ne vous en aurais pas entretenue si longtemps si je n'avais aperçu que vous aviez une répugnance secrète pour la proposition que je vous faisais.

Il se peut aussi que vous soyez blessée des conditions que madame de Mondoville a mises à votre mariage avec son fils. N'oubliez pas cependant, ma chère Mathilde, qu'elle ne vous a connue que pendant votre enfance, puisqu'elle n'a pas quitté l'Espagne depuis dix ans ; et songez surtout que son fils ne vous a jamais vue. Madame de Mondoville aime votre mère, et désire s'allier avec votre famille ; mais vous savez combien elle met d'importance à tout ce qui peut ajouter à la considération des siens ; elle veut que sa belle-fille ait de la fortune, comme un moyen d'établir une distance de plus entre son fils et les autres hommes. Elle a de la générosité et de l'élévation, mais aussi de la hauteur et de l'orgueil ; ses manières, dit-on, sont très-simples et son caractère très-arrogant. Née en Espagne, d'une famille attachée aux antiques mœurs de ce pays, elle a vécu longtemps en France avec son mari, et elle y a appris l'art de revêtir ses défauts de formes aimables qui subjuguent ceux qui l'entourent. Tout ce que l'on raconte de Léonce de Mondoville me persuade que vous serez parfaitement heureuse avec lui ; mais je crois que madame de Mondoville, malgré les inconvénients de son caractère, a beaucoup d'ascendant sur son fils. J'ai souvent remarqué que c'est par ses défauts

que l'on gouverne ceux dont on est aimé ; ils veulent les ménager, ils craignent de les irriter, ils finissent par s'y soumettre, tandis que les qualités dont le principal avantage est de rendre la vie facile sont souvent oubliées, et ne donnent point de pouvoir sur les autres.

Ces diverses réflexions ne doivent en rien vous détourner du mariage le plus brillant et le plus avantageux ; mais elles ont pour but de vous faire sentir la nécessité de remplir toutes les conditions que demande ou que désire madame de Mondoville. Il ne faut pas que vous entriez dans une telle famille avec une infériorité quelconque ; il faut que madame de Mondoville soit convaincue qu'elle a fait pour son fils un mariage très-convenable, afin que tous les égards que vous aurez pour elle la flattent davantage encore. Plus vous serez indépendante par votre fortune, plus il vous sera doux d'être asservie par vos sentiments et vos devoirs. Oubliez donc, ma chère Mathilde, les petites altercations que nous avons eues quelquefois ensemble, et réunissons nos cœurs par les affections qui nous sont communes, par l'attachement que nous ressentons toutes les deux pour votre aimable mère.

Delphine d'Albemar.

## EJERCICIOS

---

- Lectura y comprensión del texto
- Traducción
- Comentario de texto:
  - El matrimonio en el siglo XVIII
  - La condición femenina en el siglo XVIII
  - La literatura epistolar
  - El íncipit en la literatura epistolar





## • SOPHIE GAY •

### Marie Françoise Sophie Gay

Marie Françoise Sophie Gay (1776-1852) nace en Nichault de la Valette el 1 de julio de 1776 y muere en París el 5 de marzo de 1852. Hija de Auguste Antoine Nichault de La Vallette, asesor financiero del futuro Luis XVIII. Casada en segundas nupcias con Sigismond Gay, noble y banquero, Sophie vive en un medio privilegiado que le permite un trato familiar con la élite social e intelectual. Se hace escritora por casualidad: en 1802 se siente obligada a defender en una carta pública la novela *Delphine* de su amiga Germaine de Staël. La buena recepción por parte del público de dicho texto, por su calidad literaria, anima a Sophie a lanzarse a la carrera de escritora. Las publicaciones se multiplican rápidamente: autora de textos autobiográficos, filosóficos, pedagógicos y teatrales, periodista y compositora de música, Sophie Gay se convirtió rápidamente en un referente de las letras francesas de principios del siglo XIX. Amiga personal, como hemos dicho, de Germaine de Staël, pero también de otras personalidades insignes como Chateaubriand, Lamartine o Madame de Récamier, decidió abrir su propio salón, que se convirtió en lugar de paso obligado de los músicos, actores, pintores y escritores más ilustres del momento.

Sophie Gay publicó un importante número de obras de muy variada temática. En 1802, tras la carta en defensa de la novela de Staël, vio la luz, de forma anónima, su primera novela titulada *Laure d'Estell*, con la que alcanzó un éxito considerable. Después proseguirá su labor componiendo obras teatrales, elegías, romances, así como piezas musicales.

Su temprano divorcio, con quince años, de su primer marido impuesto por su familia, la marcará hasta el punto de hacer de esta cuestión un leit-motiv de muchas de sus obras. También tuvieron cabida en sus obras de hondo calado social todos los sectores de la población que por distintos motivos se veían marginados. Su hija, Delphine de Girardin, heredó su pasión por la escritura.

## BIBLIOGRAFÍA

---

- 1802. *Laure d'Estell*, par Mme \*\*\*
- 1813. *Léonie de Montbreuse*
- 1818. *Les Malheurs d'un amant heureux, ouvrage traduit de l'anglais, par M\*\*\*, auteur de plusieurs ouvrages connus*
- 1820. *Le Marquis de Pomenars*
- 1822. *Une aventure du chevalier de Grammont*
- 1824. *Marie, ou la pauvre fille*
- 1828. *Théobald, épisode de la guerre de Russie*
- 1830. *Le Moqueur amoureux*
- 1832. *Un mariage sous l'Empire*
- 1833. *La Physiologie du ridicule, ou Suite d'observations*
- 1833. *Scènes du jeune âge*
- 1834. *Souvenirs d'une vieille femme*

- 1836. *La Comtesse d'Egmont*
- 1836. *Le Chevalier de Canolle*
- 1837. *Salons célèbres*
- 1839. *La Duchesse de Châteauroux*
- 1840. *Marie de Mancini*
- 1842. *Histoire de Marie-Louise d'Orléans*
- 1844. *Ellénore*
- 1844. *La Duchesse de Châteauroux*
- 1845. *Le Comte de Guiche*
- 1845. *Le Faux Frère*
- 1849. *Le Mari confident*
- 1864. *Œuvres complètes de Sophie Gay*

## BIBLIOGRAFÍA CRÍTICA

---

- LAFOND, Paul, *L'Aube romantique: Jules de Rességuier et ses amis, Chateaubriand - Émile Deschamps - Sophie Gay - Madame de Girardin - Victor Hugo - Lamartine - H.T. de Latouche - Sainte-Beuve - A. Soumet - Eugène Sue - Alfred de Vigny et autres*, París, Mercure de France, 1910.
- MICHAUD, M., "Sophie Gay", en *Biographie universelle ancienne et moderne*, París, Desplaces, 1856, pp. 70-71.

## TEXTO DE SOPHIE GAY

---

### **Léonie de Montbreuse (1813)**

J'avais seize ans lorsque la tourière du couvent où j'étais élevée depuis mon enfance, vint me dire avec cet empressement qu'ont toujours les vieilles femmes d'apprendre une nouvelle quelconque :

— Accourez donc, mademoiselle Léonie ; n'entendez-vous pas qu'on ouvre la grande grille ? C'est M. de Montbreuse qui arrive. J'ai reconnu sa livrée, son ancien cocher, et je suis vite accourue pour vous dire d'arranger un peu vos cheveux, de renouer votre...

— C'est mon père ! M'écriai-je. Et sans écouter davantage le bavardage de cette bonne sœur, je courus de toutes mes forces au parloir, renversant les tables qui se trouvaient sur mon passage, accrochant ma robe à chaque porte, ayant perdu au milieu de l'escalier le peigne qui retenait mes cheveux ; j'arrivai près de mon père dans un désordre que l'excès de ma joie pouvait seul excuser. Avec quelle tendresse il me serra dans ses bras ! Combien il était ravi du changement qui s'était opéré en moi, pendant les trois années qu'il tenait de passer en Allemagne ! Ne cessant de répéter : — ma chère Léonie, je crois revoir ta mère. Il m'apprit que j'étais jolie ; j'en fus charmée, mais par la seule idée de lui plaire davantage. J'avais lu qu'il entraînait toujours un peu de vanité dans l'amour paternel, qu'il fallait être mère pour aimer également l'enfant disgracié de la nature, et celui qu'elle avait paré de tous ses dons, et je me trouvais heureuse de n'avoir point à craindre d'être chérie faiblement.

Affligée d'une imagination vive et passionnée, dédaignant tous les intérêts médiocres, je n'ai jamais pu supporter l'idée d'en inspirer de ce genre. Je voulais être des plus distinguées, ou complètement ignorée : adorée ou indifférente, voilà tout le secret des chagrins de ma vie.

Pendant cette semaine qui séparait ma vie solitaire de mon entrée dans le monde ; je vécus dans une agitation inexprimable ; l'image des plaisirs qui m'attendaient faisait battre mon cœur d'impatience et de joie, et le regret de quitter cette bonne supérieure qui m'aimait comme une mère, et ma chère Eugénie, ma compagne favorite, me causait une vive douleur. Je riais, je pleurais alternativement, je formais les projets les plus insensés. Eugénie en recevait la confidence avec un air d'incrédulité qui m'offensait souvent. Je ne concevais pas qu'on osât douter des résolutions d'une personne dont le caractère était aussi soutenu dans ses goûts que dans ses sentiments. Eugénie, plus âgée et moins exagérée que moi, voyait plus juste et réfléchissait mieux ; mais son estime allait jusqu'à l'admiration pour ce qu'elle appelait un grand caractère. Je lui avais souvent entendu répéter qu'il y avait une insigne lâcheté à abandonner son opinion ou à céder sa volonté quand on était persuadé de la bonté de l'une et l'autre, et sans examiner si ce précepte, bon à suivre dans l'âge où l'expérience et la raison ont assuré le jugement, ne pouvait pas conduire un jeune esprit droit à l'entêtement, je pensais comme elle, qu'en écoutant les avis de sa conscience et de son cœur, on ne pouvait jamais se tromper. [...] Jusqu'alors je n'avais vu dans mon changement de situation que le plaisir de sortir d'une retraite dont la vie monotone était peu de mon goût, pour aller passer mes jours auprès d'un père uniquement occupé du soin de mon bonheur, et ça bonheur, l'Opéra, le bal et les parties de campagne me paraissaient devoir le composer tout entier ; je n'imaginais rien de mieux, quand Eugénie vint me découvrir que j'y pouvais ajouter le désir de plaire, la certitude d'être aimée et le plaisir de faire un choix. Cette nouvelle idée domina bientôt toutes les autres, et j'étais à peine arrivée chez mon père que je cherchais déjà en faveur de qui je me déciderais.

## EJERCICIOS

---

- Lectura, comprensión y comentario.
- Traducción.
- Comentario Literario:
  - Presentación de la realidad femenina del momento.
  - La vida conventual frente a la vida doméstica: dos realidades femeninas.
  - El texto autobiográfico.



## • MARCELINE DESBORDES-VALMORE •

Marceline Desbordes-Valmore (Douai 20 de junio de 1786-París 23 de julio de 1859) era hija de un pintor heráldico arruinado por la Revolución francesa. Tras una infancia miserable, marcha a buscar fortuna a Guadalupe con su madre, donde esta última fallecería de fiebre amarilla al poco de llegar (1801). A su regreso a la metrópolis, con solo dieciséis años, tuvo que hacerse actriz y cantante para sobrevivir. Pronto alcanzó un éxito considerable, llegando a actuar en el Odeón y la Ópera Cómica parisinos.

Tuvo un hijo, que falleció a los seis años, con un joven de familia acomodada de Rouen. Después se casaría con el actor de segunda Prosper Lanchantin, conocido como Valmore, con quien tendría otros cuatro hijos, de los que únicamente le sobreviviría uno. Sus obras cantan la maternidad y la infancia, pero también la pasión por su amante Henri de Latouche. En 1818 publicó su primera antología poética *Élégies et Romances* (“Elegías y romances”), que atrajo la atención de la crítica desde el primer momento y le brindó varios premios literarios. Después vendrían *Élégies et poésies nouvelles* (“Elegías y nuevas poesías”) en 1825, *Poésies inédites* (“Poesías inéditas”) en 1830, tres años más tarde *Les Pleurs* (“Los Llantos”), en 1839 *Pauvre Fleurs* (“Pobres Flores”), en 1843 *Bouquets et prières* (“Ramos y ruegos”) y finalmente, tras su fallecimiento, sus *Poésies posthumes* (“Poesías póstumas”) aparecidas en 1860. La excelencia de su versificación le valió una pensión concedida por el rey Luis Felipe. Pero no se limitó a la lírica, también publicó relatos breves, cuentos para niños y una novela autobiográfica contando las dificultades de una mujer para ser reconocida como artista (*L'Atelier d'un peintre*, “El Taller del pintor”).

Su azarosa vida, la muerte de sus hijos, sus penas amorosas, su vejez solitaria, tiñen sus obras elegiacas de una tristeza sublime. Sus versos románticos, a menudo comprometidos, recogen su evolución ideológica desde el bonapartismo al republicanismo, así como su encendida defensa de la clase obrera (en particular la de los “canuts” lioneses, obreros de los telares de Lyon, cuyas revueltas por sus duras condiciones de trabajo inspirarían los grandes movimientos de sensibilidad social del XIX). El arrebató pasional, el recuerdo y la desesperanza desgarran sus versos. Nacida de un corazón sincero y dolorido, su melancólica musa sedujo a Baudelaire y a Verlaine, al que anuncia con los ritmos de sus versos endecasílabos.

### BIBLIOGRAFÍA

---

- 1817. *Chansonnier des grâces*
- 1818. *Élégies et Romances*
- 1821. *Les Veillées des Antilles*
- 1825. *Elégies et Poésies nouvelles*
- 1829. *Album du jeune âge*
- 1830. *Poésies*
- 1833. *Les Pleurs*
- 1833. *L'Atelier d'un peintre*
- 1839. *Pauvres Fleurs*
- 1843. *Bouquets et Prières*

## OBRAS PÓSTUMAS :

- 1860. *Poésies inédites*
- 1986. *Vingt-deux lettres*

## EDICIONES MODERNAS DE LA AUTORA:

- 1973. *Œuvres poétiques de Marceline Desbordes-Valmore*
- 1996. *Contes*
- 1996. *Poésies*
- 1999. *Huit femmes*
- 2006. *Les Veillées des Antilles*
- 2007. *Œuvre poétique intégrale de Marceline Desbordes-Valmore*
- 2010. *Les Yeux pleins d'églises*

## BIBLIOGRAFÍA CRÍTICA

---

- AMBRIÈRE, Fr., *Le Siècle des Valmore, Marceline Desbordes-Valmore et les siens*, París, Le Seuil, 1987
- BERTRAND, M., *Une femme à l'écoute de son temps*, París, Jacques André Éditeur, 2009
- BOULENGER, J., *Marceline Desbordes-Valmore, sa vie et son secret*, París, Plon, 1927
- CLANCIER, G.-E., *Marceline Desbordes-Valmore ou le génie inconnu*, París, Seghers, 1983
- DESBORDES, L., *Le Carnet de Marceline Desbordes-Valmore*, París, Bartillat, 2016
- DUFLOT, M., *L'Éros du souvenir d'enfance dans les contes de Marceline Desbordes-Valmore*, Presses Universitaires de Rennes, 2008
- JASENAS, É., *Marceline Desbordes-Valmore devant la critique*, París, Minard, 1962.

## TEXTOS DE MARCELINE DESBORDES-VALMORE

---

### L'OREILLER D'UN ENFANT (Poésies inédites)

Cher petit oreiller, doux et chaud sous ma tête,  
Plein de plume choisie, et blanc, et fait pour moi !  
Quand on a peur du vent, des loups, de la tempête,  
Cher petit oreiller, que je dors bien sur toi !

Beaucoup, beaucoup d'enfants, pauvres et nus, sans mère,  
Sans maison, n'ont jamais d'oreiller pour dormir ;  
Ils ont toujours sommeil, ô destinée amère !  
Maman ! douce maman ! cela me fait gémir ...

### **DORS-TU ?** (*Les Pleurs*)

Et toi ! dors-tu quand la nuit est si belle,  
Quand l'eau me cherche et me fuit comme toi ;  
Quand je te donne un cœur longtemps rebelle ?  
Dors-tu, ma vie ! ou rêves-tu de moi ?

Démêles-tu, dans ton âme confuse,  
Les doux secrets qui brûlent entre nous ?  
Ces longs secrets dont l'amour nous accuse,  
Viens-tu les rompre en songe à mes genoux ?

As-tu livré ta voix tendre et hardie  
Aux fraîches voix qui font trembler les fleurs ?  
Non ! c'est du soir la vague mélodie ;  
Ton souffle encor n'a pas séché mes pleurs !

Garde toujours ce douloureux empire  
Sur notre amour qui cherche à nous trahir :  
Mais garde aussi son mal dont je soupire ;  
Son mal est doux, bien qu'il fasse mourir !

### **Dans la rue** (*Œuvre poétique intégrale*)

#### **LA FEMME**

Nous n'avons plus d'argent pour enterrer nos morts.  
Le prêtre est là, marquant le prix des funérailles;  
Et les corps étendus, troués par les mitrailles,  
Attendent un linceul, une croix, un remords.

Le meurtre se fait roi. Le vainqueur siffle et passe.  
Où va-t-il ? Au trésor, toucher le prix du sang.  
Il en a bien versé ! mais sa main n'est pas lasse :  
Elle a, sans le combattre, égorgé le passant.

Dieu l'a vu. Dieu cueillait comme des fleurs froissées  
Les femmes, les enfants, qui s'envolaient aux cieux.  
Les hommes... les voilà dans le sang jusqu'aux yeux.  
L'air n'a pu balayer tant d'âmes courroucées.

Elles ne veulent pas quitter leurs membres morts.  
Le prêtre est là, marquant le prix des funérailles ;  
Et les corps étendus, troués par les mitrailles,  
Attendent un linceul, une croix, un remords.

Les vivants n'osent plus se hasarder à vivre.  
Sentinelle soldée, au milieu du chemin,  
La mort est un soldat qui vise et qui délivre  
Le témoin révolté qui parlerait demain...

## **LES FEMMES** (*Poésies inédites*)

Prenons nos rubans noirs, pleurons toutes nos larmes ;  
On nous a défendu d'emporter nos meurtris :  
Ils n'ont fait qu'un monceau de leurs pâles débris :  
Dieu ! bénissez-les tous, ils étaient tous sans armes !

(Lyon, 4 avril 1834).

## **À MONSIEUR A. L.** (*Pauvres Fleurs*)

Vous demandez pourquoi je suis triste : à quels yeux  
Voyez-vous aujourd'hui le sourire fidèle ?  
Quand la foudre a croisé le vol de l'hirondelle,  
Elle a peur et s'enferme avec ses tendres œufs.  
Jugez s'ils sont éclos ! jugez si son haleine  
Passe dans le duvet dont se recouvre à peine,  
Leur petite âme nue et leur gosier chanteur,  
Pressé d'aller aux cieux saluer leur auteur !  
Et quand le plomb mortel fait trembler chaque feuille,  
Et les nids et l'orchestre et les hymnes d'un bois ;  
Jugez comme l'oiseau dont l'instinct se recueille,  
Retient avec effort ses ailes et sa voix !  
Enfin, si dans son arbre on voit bouger sa tête,  
Si pour ne pas mourir il chante encor son cœur,  
Poète ! étonnez-vous que l'humaine tempête,  
Ait trempé tout ce chant d'une étrange douleur !  
Sous quelques rameaux verts, jardin de ma fenêtre,  
Ma seule terre à moi qui m'ait donné des fleurs,  
Rêveuse aux doux parfums qu'avril laissait renaître,  
J'ai vu d'un noir tableau se broyer les couleurs :  
Quand le sang inondait cette ville éperdue,  
Quand la tombe et le plomb balayant chaque rue,  
Excitaient les sanglots des tocsins effrayés,  
Quand le rouge incendie aux longs bras déployés,  
Étreignait dans ses nœuds les enfants et les pères,  
Refoulés sous leurs toits par les feux militaires,  
J'étais là ! quand brisant les caveaux ébranlés,  
Pressant d'un pied cruel les combles écroulés,  
La mort disciplinée et savante au carnage,  
Étouffait lâchement le vieillard, le jeune âge,  
Et la mère en douleurs près d'un vierge berceau,  
Dont les flancs refermés se changeaient en tombeau,  
J'étais là : j'écoutais mourir la ville en flammes ;  
J'assistais vive et morte au départ de ces âmes,  
Que le plomb déchirait et séparait des corps,  
Fête affreuse où tintaient de funèbres accords :  
Les clochers haletants, les tambours et les balles ;  
Les derniers cris du sang répandu sur les dalles ;



C'était hideux à voir : et toutefois mes yeux  
 Se collaient à la vitre et cherchaient par les cieux,  
 Si quelque âme visible en quittant sa demeure,  
 Planait sanglante encor sur ce monde qui pleure ;  
 J'écoutais si mon nom, vibrant dans quelque adieu,  
 N'excitait point ma vie à se sauver vers Dieu :  
 Mais le nid qui pleurait ! mais le soldat farouche,  
 Ilote, outrepassant son horrible devoir,  
 Tuant jusqu'à l'enfant qui regardait sans voir,  
 Et rougissant le lait encor chaud dans sa bouche...  
 Oh ! devinez pourquoi dans ces jours étouffants,  
 J'ai retenu mon vol aux cris de mes enfants :  
 Devinez ! devinez dans cette horreur suprême,  
 Pourquoi, libre de fuir sous le brûlant baptême,  
 Mon âme qui pliait dans mon corps à genoux,  
 Brava toutes ces morts qu'on inventait pour nous !  
 Savez-vous que c'est grand tout un peuple qui crie !  
 Savez-vous que c'est triste une ville meurtrie,  
 Appelant de ses sœurs la lointaine pitié,  
 Et cousant au linceul sa livide moitié,  
 Écrasée au galop de la guerre civile !  
 Savez-vous que c'est froid le linceul d'une ville !  
 Et qu'en nous revoyant debout sur quelques seuils  
 Nous n'avions plus d'accents pour lamenter nos deuils !  
 Écoutez, toutefois, le gracieux prodige,  
 Qui me parla de Dieu dans l'inhumain vertige ;  
 Écoutez ce qui reste en moi d'un chant perdu,  
 Succédant d'heure en heure au canon suspendu :  
 Lorsqu'après de longs bruits un lugubre silence,  
 Offrant de Pompéï la morne ressemblance,  
 Immobilisait l'âme aux bonds irrésolus ;  
 Quand Lyon semblait morte et ne respirait plus ;  
 Je ne sais à quel arbre, à quel mur solitaire,  
 Un rossignol caché, libre entre ciel et terre,  
 Prenant cette stupeur pour le calme d'un bois,  
 Exhalait sur la mort son innocente voix !  
 Je l'entendis sept jours au fond de ma prière ;  
 Seul requiem chanté sur le grand cimetière :  
 Puis, la bombe troua le mur mélodieux,  
 Et l'hymne épouvantée alla finir aux cieux !  
 Depuis, j'ai renfermé comme en leur chrysalide,  
 Mes ailes, qu'au départ il faut étendre encor,  
 Et l'oreille inclinée à votre hymne limpide,  
 Je laisse aller mon âme en ce plaintif accord.

## EJERCICIOS

---

- Lectura, comprensión y comentario.
- Traducción, atendiendo a los ritmos.
- Comentario literario, ejes:
  - Amor maternal, amor pasional, amor social.
  - La revuelta de los “canuts”.
  - El romanticismo de Marceline Desbordes-Valmore

## • FLORA TRISTÁN •

Flora Célestine Thérèse Henriette Tristán y Moscoso Lesnais

Flora Célestine Thérèse Henriette Tristán y Moscoso Lesnais (1803-1844), nació en París el 7 de abril de 1803 y murió en Burdeos el 14 de noviembre de 1844. Flora, de madre francesa, perteneciente a una familia de la pequeña burguesía parisina emigrada a España durante la Revolución, y de padre aristócrata peruano, fue concebida en Bilbao y nunca fue reconocida por su padre. Tras una feliz infancia con sus padres, rodeada de grandes personajes, como Simón Bolívar, amigo de la familia y criollo como su padre, ve truncada su dicha por la muerte prematura de su progenitor poco después del regreso de la familia a París. La figura de Bolívar marcó a la pequeña Flora que fantaseó con la probabilidad de que en realidad fuera él su padre, pues se corría el rumor de que Thérèse y el libertador habían tenido una aventura en la capital vizcaína... hasta el punto de escribir y publicar supuestas cartas del líder venezolano que acreditarían el hecho. El parecido físico de ambos hizo que el rumor se extendiera y aún hoy sus biógrafos juegan con la posibilidad de que su fecha de nacimiento no sea la oficial lo que multiplicaría las posibilidades de la paternidad del libertador.

Tras el fallecimiento de Mariano de Tristán y Moscoso, madre e hija se encuentran en una situación de gran precariedad. La joven Flora entra como obrera colorista en un taller, antes de casarse a los diecisiete años con el dueño de la empresa, André Chazal, un hombre rico pero muy celoso y violento. Con él tendrá tres hijos, de los que sobreviven dos, Ernest y Aline (la madre de Gauguin). Flora se encierra en la lectura de autores como Rousseau o Madame de Staël para escapar de su realidad cotidiana. Finalmente en 1826, decide fugarse del hogar con sus dos hijos. Tras una persecución feroz por parte del marido, llegan finalmente a un acuerdo: André se queda con Ernest y ella con Aline. Los malos tratos de su marido la llevan a concienciarse de su condición de “paria”, como ella misma explica. Viaja a Perú en 1832 para encontrarse con la familia de su padre, en concreto con su tío Pío de Tristán y Moscoso, que la había ayudado con envíos periódicos de dinero. Pero este no quiere saber nada de la “bastarda” a la que niega cualquier derecho a la herencia de su padre. Flora se instala en Lima hasta 1834, cuando decide volver a Europa, esta vez a Inglaterra. De sus años peruanos le queda un diario que publica en 1838: *Pérégrinations d'une paria*.

De Inglaterra pasa a Francia, donde se ocupa de las mujeres extranjeras, y escribe un manifiesto: “*De la nécessité de faire bon accueil aux femmesétrangères*” (1835) en el que defiende los derechos de las mujeres extranjeras (con las que se identifica), a las que hay que ayudar, afirma, educándolas y acogéndolas en los hogares franceses. Por fin, en 1837, se le concede la separación legal de su marido y la custodia de sus dos hijos: entonces su marido intenta matarla, sin conseguirlo, pero la hiere gravemente perforándole un pulmón de un disparo. El criminal es detenido y procesado por ese intento de asesinato y por la violación de su hija Aline. Lo condenarán a veinte años de trabajos forzados.

En 1839 vuelve a Inglaterra, donde pasa el verano escribiendo sus *Promenades dans Londres* (1840); en esta obra alaba a Mary Wollstonecraft, a la que admira por sus reflexiones y gestos feministas.

Su inquietud por la causa social la lleva a luchar por la clase obrera y en 1843 publica *L'union ouvrière* donde lanza la idea de la hermandad de obreros y obreras de todo mundo. De ideas socialistas, Flora decide recorrer Francia harengando a los obreros con los que se reúne. Antes de acabar su periplo, la muerte la sorprende en Burdeos, víctima de la fiebre tifoidea. *L'Émancipation de la Femme ou Le Testament de la Paria*, su obra póstuma, será saludada como un manifiesto socialista y feminista.

## BIBLIOGRAFÍA

---

- 1835. *Nécessité de faire un bon accueil aux femmes étrangères*
- 1837. *Pérégrinations d'une paria*
- 1838. *Méphis*
- 1840. *Promenades dans Londres*
- 1843. *L'Union ouvrière*, reedición, junto con su correspondencia, por D. Armogathe y J. Grandjonc (Ed. des Femmes, 1986)
- 1845-1846 (póstumo). *Le Tour de France. Journal 1843-44* (reed. La Découverte, París, 1980, 2 vols.)

## BIBLIOGRAFÍA CRÍTICA

---

- BLOCH-DANO, E., *Flora Tristan La Femme-messie*, París, Grasset, 2001
- DESANTI, D., *Flora Tristan*, París, Hachette, 1972
- GERHARD, L., *Flora Tristan : la révolte d'une paria*, París, Les éditions de l'Atelier, 1994
- MICHAUD, S., *Flora Tristan : La paria et son rêve*, París, Ed. La Sorbonne Nouvelle, 2003

## TEXTO DE FLORA TRISTÁN

---

### **NÉCESSITÉ DE FAIRE BON ACCUEIL AUX FEMMES ÉTRANGÈRES**

#### **La moitié du genre humain**

Des génies supérieurs ont bien désigné notre époque, lorsqu'ils l'ont appelée une époque de transition dans l'état social, et de régénération pour l'espèce humaine. Les bases sur lesquelles reposait l'ancienne société du moyen âge sont écroulées, écroulées pour jamais ; et une société nouvelle cherche à s'élever sur ses débris.

De toute part on entend résonner une voix unanime, qui réclame des institutions nouvelles qui puissent s'adapter aux besoins nouveaux, une voix qui demande de s'associer, de s'unir pour travailler d'un commun accord à soulager les masses qui souffrent et languissent sans pouvoir se relever ; car, divisées, elles sont faibles, incapables même de pouvoir lutter contre les derniers efforts d'une civilisation décrépite qui s'éteint.

Une classe entière, formant la moitié du genre humain, est au nombre de ces êtres malheureux que notre civilisation condamne à vivre dans la douleur ; et les hommes qui n'ont pas étouffé la voix de leur cœur sentent qu'il faut améliorer le sort des femmes de cette partie de l'humanité qui a reçu pour mission de porter la paix et l'amour au sein des sociétés.

#### **Des améliorations progressives**

Il est bien généralement reconnu que la société tout entière, et particulièrement les femmes, éprouve le besoin d'améliorer la condition générale, et de changer les habitudes sociales qui ne peuvent plus convenir au développement que le progrès lui a fait atteindre. Mais le défaut de notre époque est de vouloir trop généraliser : de cette manière, on perd de vue les moyens de réalisation ; on rêve des systèmes parfaits, mais qu'on ne pourra peut-être mettre à exécution que dans deux siècles.

Notre but, ici, n'est pas de faire aussi une brillante utopie, en décrivant le monde comme il devrait être, sans indiquer la route qui pourra nous conduire à réaliser le beau rêve d'un Eden universel.

Nous voulons des améliorations progressives, et c'est dans ces vues que nous envisageons seulement une partie de l'humanité et de ses malheurs. Nous pensons que si chacun voulait suivre cette marche, en travaillant aux diverses améliorations, selon un aspect spécial, bientôt on verrait poindre le soleil de rédemption et de bonheur.

### **Le sort des étrangères**

**Seule et étrangère...** Nous voulons simplement nous occuper du sort des femmes étrangères, sans jamais nous écarter de cette spécialité.

C'est aux femmes qui ne connaissent pas, par leur propre expérience, le malheur de cette position ; aux hommes qui, malgré tous les efforts qu'ils pourront faire, ne sauraient comprendre combien il est affreux de se trouver femme seule, et étrangère ; c'est à tous que nous adressons nos paroles et notre appel. Nos idées nous sont dictées par la philanthropie la mieux sentie, notre but est saint ; aussi, nous l'espérons, Dieu nous donnera des paroles qui auront jusqu'au fond de tous les cœurs sensibles, de toutes les âmes nobles et généreuses.

Longtemps nous avons voyagé seule, et étrangère ; nous connaissons, par conséquent, tout le malheur de cette cruelle situation. Nous nous sommes trouvée étrangère à Paris, dans des villes de province, dans des villages, aux eaux. Nous avons parcouru aussi plusieurs contrées d'Angleterre et son immense capitale. Nous avons visité une grande partie de l'Amérique, et nos paroles ne seront que le retentissement de notre âme ; car nous ne savons parler que des choses que nous avons éprouvées nous-même.

**Réfugiées dans la foule** On a toujours jeté l'anathème sur les grandes villes, en disant que là abondent les vices, les infamies ; que tout vient s'y cacher, s'y confondre, s'y engloutir. Cela n'est que trop vrai, mais aussi c'est là où l'on trouve la vertu qui y pleure et y meurt ignorée, le désespoir qui y gémit et s'y tord les mains en silence, et le malheur à l'attitude calme et résignée. Nous savons parfaitement que si une autre jeune fille, d'une petite ville de province, a été séduite, déshonorée, et abandonnée dans son malheur, cette infortunée n'a d'autre ressource pour cacher sa honte que d'aller se confondre dans cet abîme immense où tout se broie sous la même forme et prend la même couleur. C'est là aussi que vient chercher un refuge la femme malheureusement mariée, que nos institutions actuelles laissent vivre séparée de son mari, sans pourtant lui accorder un divorce nécessaire pour le bonheur de tous deux et l'ordre général. C'est là aussi où vient chercher refuge l'Etrangère que l'infortune, ou la calomnie qui en est la conséquence, a forcé d'abandonner sa terre natale. C'est lorsque leurs cœurs sont brisés par les angoisses, que l'infâme anathème de leurs semblables, peut-être mille fois plus coupables qu'elles, vient encore peser sur leurs têtes, c'est alors qu'elles se réfugient en foule dans le sein de ces grandes villes, y cherchant la liberté de pleurer inaperçues dans l'ombre, et d'y cacher leur douleur et leur misère.

### **EJERCICIOS**

---

- Lectura comentada
- Traducción con explicación de las palabras en negrita
- Comentario de Texto:
  - La xenofobia y la exclusión de las mujeres extranjeras.
  - Las líneas socialistas en *Nécessité de faire bon accueil aux femmes étrangères*
  - La esperanza de un futuro mejor.

## **PÉREGRINATIONS D'UNE PARIA**

### Capítulo VIII: « Lima et ses mœurs »

Lima, qui, actuellement, contient près de quatre-vingt mille habitants, fut bâtie par Pizarro en 1535 : je ne sais d'où lui vient son nom. Cette ville renferme de très beaux monuments, une grande quantité d'églises, de couvents d'hommes et de femmes. Les maisons sont bâties d'une manière régulière, les rues bien alignées, longues et larges ; l'eau court en deux filets dans presque toutes, un de chaque côté ; quelques unes seulement n'ont qu'un ruisseau dans le milieu ; les maisons sont construites en briques, en terre et en bois ; peintes en diverses couleurs claires, en bleu, gris, rose, jaune, etc., elles n'ont qu'un étage et leurs toits sont plats ; les murs dépassant le plafond, elles font l'effet de maisons inachevées. Quelques uns de ces toits servent de terrasses sur lesquelles on met des pots de fleurs ; mais il en est peu qui aient assez de solidité pour cet usage. Il ne pleut jamais ; si accidentellement cela arrivait, au bout de quatre heures de pluie, les maisons ne seraient plus que des tas de boue. Leur intérieur est assez bien distribué ; le salon, la salle à manger forment la première cour ; dans le fond, se trouvent la cuisine et le logement des esclaves, qui entourent une seconde cour ; les chambres à coucher sont au dessus du rez-de-chaussée, toutes meublées avec un grand luxe, selon le rang et la fortune de ceux qui les habitent.

La cathédrale est magnifique, la boiserie du chœur d'un travail exquis ; les balustrades qui entourent le grand hôtel sont en argent, et cet autel est lui-même extrêmement riche ; les petites chapelles latérales sont charmantes ; chaque chanoine a la sienne. Cette église est bâtie en pierre, et si solidement, qu'elle a résisté aux plus forts tremblements de terre sans être en rien endommagée. Les deux tours, la façade, le perron sont admirables et d'un grandiose rare dans notre vieille Europe, et auquel on ne s'attendrait pas dans une ville du Nouveau-Monde. La cathédrale occupe tout le côté Est de la grande place ; en face est l'hôtel-de-ville. Cette place est le Palais-Royal de Lima ; sur deux de ses côtés règnent des galeries à arceaux, le long desquelles se trouvent les plus belles boutiques en tous genres ; et au centre est une superbe fontaine. A toute heure du jour, elle offre un grand mouvement ; le matin, ce sont les porteurs d'eau, les militaires, les processions, etc. Le soir, beaucoup de monde se promène sur cette place ; on y rencontre des marchands ambulants vendant des glaces, des fruits, des gâteaux, et des baladins y divertissent le public par leurs jeux et leurs danses.

## **EJERCICIOS**

---

- Lectura comentada.
- Traducción.
- Comentario de Texto:
  - El Diario de viajes como género.
  - La viajera y su manera de describir las costumbres.

## • DELPHINE GAY O DELPHINE DE GIRARDIN •

Delphine Gay, hija de Sophie Gay, nace el 24 de enero de 1804 en Alemania y muere el 29 de junio de 1855 en París. Debe su nombre a la heroína de Madame de Staël de la novela homónima que había defendido su madre en la prensa contra sus detractores.

En 1831 se casa con Émile de Girardin. El ejemplo de su madre, la educación esmerada que recibe de ella, así como esta alianza, hacen que le resulte muy fácil codearse con los grandes escritores, músicos y artistas del momento: Théophile Gautier, Balzac, Musset, Victor Hugo, Marceline Desbordes-Valmore, Lamartine, Liszt, Alexandre Dumas y George Sand se cuentan entre sus amistades. Muchos de estos artistas frecuentaron asiduamente su salón literario. Salón que rápidamente y, gracias en parte a todas esas ilustres frecuentaciones, se convirtió en uno de los centros culturales de referencia y más populares del París de la época.

Bajo el seudónimo de “Charles de Launay” firmó, entre 1836 y 1848, diversos ensayos periodísticos que publicó en el periódico *La presse* recogidos en 1986 por la editorial ‘Des Femmes’ con el título de *Chroniques parisiennes*. En dichas crónicas, la autora trataba de los temas de actualidad más variados con ingenio y brío: música, moda, política, o anécdotas mundanas eran el objeto de sus finos comentarios.

Muchos fueron los seudónimos que Delphine de Girardin utilizaría a lo largo de su vida literaria: Vicomte Charles Delaunay, Charles de Launay, Vicomte de Launay, Léo Lespès... Seudónimos que, bajo el disfraz masculino, la ayudaron a abrirse camino en la escritura periodística y en la literatura.

Delphine de Girardin cuenta con una vasta y exitosa producción literaria, entre las que destacan *Le Marquis de Pontangers* (1835), *Contes d'une vieille fille à ses neveux* (1832) o *Il ne faut pas jouer avec la douleur* (1853). En todos sus escritos su sensibilidad femenina la lleva a reivindicar los derechos de las mujeres, como la carta que reproducimos a continuación.

### BIBLIOGRAFÍA

---

- 1822. *Marguerite, ou, Deux Amours*
- 1824. *Essais poétiques*
- 1825. *Hymne à Sainte Geneviève*
- 1825. *La Vision*
- 1825. *Nouveaux essais poétiques*
- 1828. *Le Dernier Jour de Pompéi, poème, suivi de poésies diverses*
- 1832. *Le Lorgnon*
- 1836. *La Canne de M. de Balzac*
- 1839. *L'École des journalistes*
- 1842. *Poésies complètes*
- 1843. *Judith*
- 1853. *Lady Tartuffe*
- 1855. *La joie fait peur*

## OBRAS PÓSTUMAS:

- 1856. *Contes d'une vieille fille à ses neveux*
- 1856. *Le Chapeau d'un horloger*
- 1856. *Monsieur le marquis de Pontanges*
- 1873. *Nouvelles*
- 1913. *Lettres choisies*
- 1950. *L'Île des Marmitons, ouvrage illustré pour enfants*
- 1986. *Chroniques parisiennes*
- 2004. *Lettres parisiennes du vicomte de Launay*

## BIBLIOGRAFÍA CRÍTICA

---

- ALLEMAN, J., *Mme Émile de Girardin*, París, Plon-Nourrit et Cie., 1913
- GIACCHETTI, Cl., *Delphine de Girardin, la muse de Juillet*, París, L'Harmattan, 2004
- LASSERE, M., *Delphine de Girardin : journaliste et femme de lettres au temps du romantisme*, París, Perrin, 2003
- MALO, H., *Une muse et sa mère : Delphine Gay de Girardin*, París, Émile-Paul Frères, 1924
- MANECY, J., *Une famille de Savoie : celle de Delphine Gay*, Aix-les-Bains, E. Gérente, 1904

## TEXTO DE DELPHINE GAY

---

**Lettre Troisième.** « *Les Femmes à l'Académie* » (**Œuvres Complètes** de Madame Émile de Girardin)

Depuis dix jours Paris est tout occupé des nouvelles élections de l'Académie ; il nous faut donc bien vous parler de l'Académie ; permettez-nous de vous soumettre quelques idées assez étranges qui nous sont venues à propos d'elle.

A chaque nouvelle candidature académique, les divers galants admirateurs de nos diverses femmes célèbres répètent en chœur et comme un refrain cette même charmante flatterie : « Mais c'est vous, madame, c'est vous qui devriez-vous mettre sur les rangs !... »

Aussitôt un académicien quelconque se hâte de reprendre : « Madame, je vous promets ma voix. » Puis, après un gracieux ou affreux sourire, selon ses moyens, il ajoute : « Sérieusement, pourquoi n'y aurait-il pas à l'Académie française deux fauteuils réservés pour des femmes, pour madame Sand et pour madame une telle ?... » Dans chaque salon on dit un nom différent Pourquoi les femmes d'un grand talent ne seraient-elles pas de l'Académie ?... Pourquoi ? Nous allons vous le dire :

Parce que ce serait une anomalie, une inconséquence, une chose ridicule et contre vos mœurs. Nous vous demanderons à notre tour : « Pourquoi donc les femmes auraient-elles un fauteuil dans un pays où elles ne peuvent avoir un trône ? Pourquoi voulez-vous leur octroyer la plume, quand vous leur avez refusé le sceptre ? Pourquoi, lorsqu'elles ne sont rien par leur naissance, seraient-elles



quelque chose par leur génie ? Pourquoi leur reconnaître un privilège quand on leur a dénié tous les droits ? Une femme, en France, ne peut être duchesse ou comtesse qu'en épousant un duc ou un comte ; eh bien, elle ne doit être académicienne qu'en épousant un académicien. Toute dignité personnelle est interdite aux femmes dans ce beau pays de la chevalerie ; elles ne doivent briller que de reflets ; la loi salique les atteint partout, vous le savez bien ; ne rêvez donc pas de les y soustraire : les exceptions sont dangereuses ; elles détruisent l'harmonie, elles provoquent les espérances folles ; elles retardent, pour les opprimés, l'heure bienfaisante, l'heure fortunée, l'heure de la résignation, cette grande force des victimes Résignation ! Mot sublime qui signifie tant de choses : secret découvert, trésor trouvé, moyens ingénieux, ressources inespérées, rôle accepté, travail souterrain, trappes, échelles de soie, portes murées, glaces tournantes, lanternes sourdes, tapis muets, guerre intime, puissance voilée, foi profonde, orgueil ténébreux, modestie implacable, gracieuse haine, mépris doux, vengeance câline, ressentiment éternel ; voilà ce que signifie chez les femmes le mot résignation. Vous comprenez combien il est important pour elles d'être promptement et complètement résignées.

## EJERCICIOS

---

- Lectura, comprensión y comentario.
- Traducción.
- Comentario Literario:
  - Presentación de los artículos de costumbre. El costumbrismo literario
  - Las mujeres en la Academia de lengua francesa.
  - La sátira como técnica de escritura.



## • GEORGE SAND •

**Amantine Lucie Aurore Dupin, Baronesa Dudevant, (conocida como)**

George Sand, seudónimo de Aurore Lucile Dupin, baronesa de Dudevant, nació en París el 1 de julio de 1804 y falleció en Nohant (Indre, Francia) el 8 de junio de 1876. Era hija de un oficial de la armada imperial que falleció por caída de caballo cuando ella tenía cuatro años y de Victoire Delaborde, una chica del pueblo. A la muerte de su padre se crio con su abuela paterna en Nohant (Indre), entorno rural cuya naturaleza le marcaría de por vida. Ha pasado a la historia como una de las escritoras más prolíficas de su tiempo, con más de setenta relatos y narraciones (entre cuentos, novelas, novelas cortas y textos políticos), varias publicaciones líricas, una veintena de obras teatrales y numerosas crónicas y críticas en publicaciones periódicas. Su agitada vida sentimental, su apariencia masculina (se vestía con atuendos de hombre) y su seudónimo hicieron de ella una mujer peculiar al mismo tiempo que influyente en su época.

Creando que encontraría la libertad en el matrimonio se unió al barón Dudevant, pero pronto entendió que él únicamente la veía como una rica heredera a la que someter. Su unión fue un fracaso y pronto se divorció. Poco después se trasladó con sus dos hijos a París. Tras escribir *Rose et Blanche* con su amante Jules Sandeau, adopta la segunda parte del pseudónimo con que habían firmado “Jules Sand”; su siguiente novela *Indiana* aparecerá bajo el nombre “G. Sand” (en lo sucesivo “George Sand”). Esta novela junto a *Lélia* y *Mauprat* exponen la personalidad de la autora, con su pasional escritura autobiográfica y su marcado sello feminista.

Entonces decidió adoptar ese aire masculino que la caracterizó para siempre (usaba pantalón, sombrero y levita, y además fumaba). La propia George Sand, en su *Histoire de ma vie* (“Historia de mi vida”) explicaría que esa apariencia masculina le permitió una vida mucho más libre en la capital gala: “La vida se abrió ante mí bajo esa ropa prestada, procurándome la posibilidad de ser lo bastante hombre como para observar un medio social al que nunca habría podido acceder de otra manera” (*Histoire de ma vie, Historia de mi vida*). Apasionada por las teorías humanitarias e influenciada por Pierre Leroux y Lamennais, fundará varias revistas de inspiración sociocultural: *La Revue Indépendante* (1841) y la *Revue sociale* (1845). Estas ideas (luchar contra el triple abuso de la casta, la familia y la propiedad) también se plasmarán en varias de sus novelas históricas como: *Spiridion*, *Consuelo*, *La Comtesse de Rudolstadt* (“La Condesa de Rudolstadt”), *Jean Zyska*, *Procope le Grand*, *Le Meunier d'Angibault* (“El molinero de Angibault”), *Le Péché de Monsieur Antoine*, (“El pecado del señor Antoine”), *Horace* y *Jeanne*. *Consuelo* y su continuación *La Comtesse de Rudolstadt* constituyen un compendio simbólico de sus sueños y de sus ideas, un verdadero concentrado del romanticismo, con la aspiración espiritual de Sand que fusiona lo social y lo místico.

George Sand pudo, frecuentar los círculos más elitistas del momento, y pudo conocer a los escritores más ilustres, como Víctor Hugo, Honoré de Balzac, Gustave Flaubert, Prosper Mérimée y Alfred de Musset, a pintores como Eugène Delacroix y a músicos como Frédéric Chopin. Además, mantuvo una relación sentimental con algunos de ellos, como Musset o Chopin; con este último pasaría un invierno en la Cartuja de Valldemosa, en Mallorca. Tuvo también insignes detractores, como Charles Baudelaire o Jules Barbey d'Aurevilly.

Lejos de sentirse amedrentada por dichas críticas, la escritora, trabajadora infatigable, se consagró, para demostrar su valía, a una escritura frenética de obras de distinta índole. Muchos fueron los escritos donde abordó la cuestión de la igualdad de los sexos y reclamó los mismos derechos en el seno de la familia y de la sociedad.

Tras vivir de manera apasionada las jornadas de 1848, junto a Ledru-Rollin, se retira de la vida política a su mansión de Nohant, alterada por una violencia en el seno de la sociedad francesa que le resultaba insoportable. La vida campestre le inspirará *La Mare au diable* ("La Charca del diablo"), *François le Champi*, *La Petite Fadette*, y *Les Maîtres sonneurs* ("Los maestros sonadores"). Estas novelas más sosegadas presentan una nueva fórmula pero conservan esa confianza de la autora en las fuerzas vivas de la naturaleza. También en esta época destacan sus novelas autobiográficas *Histoire de ma vie* ("Historia de mi vida") y *Elle et lui* ("Ella y él") en la que novela su relación con Musset. Georges Sand es un faro del feminismo moderno, y una testigo apasionada e implicada de las aspiraciones de la generación romántica. A pesar de sus ideas avanzadas, durante la Comuna de París, se posicionó en contra de los comuneros y apoyó las medidas de represión contra los "revolucionarios".

## BIBLIOGRAFÍA

---

### NOVELAS, RELATOS Y CUENTOS

- 1832. *Indiana*
- 1832. *Melchior*
- 1832. *Valentine*
- 1832. *Le Toast*
- 1832. *La Marquise*
- 1832. *L'Île des fleurs*
- 1833. *Cora*
- 1833. *Lavinia*
- 1833. *Lélia*
- 1833. *Aldo le Rimeur*
- 1834. *Metella*
- 1834. *Le Secrétaire intime*
- 1834. *Garnier*
- 1834. *Leone Leoni*
- 1834. *Jacques*
- 1835. *André*
- 1835. *Myrza*
- 1835. *Mattea*
- 1836. *Simon*
- 1837. *Lettres à Marcie*
- 1837. *Le Dieu inconnu*
- 1837. *Lettres d'un voyageur*

- 1837. *La Dernière Aldini*
- 1838. *Les Maîtres mosaïstes*
- 1838. *L'Orco*
- 1838. *L'Uscoque*
- 1838. *Spiridion*
- 1839. *Les Sept Cordes de la lyre*
- 1839. *Gabriel*
- 1839. *Pauline*
- 1840. *Le Compagnon du tour de France*
- 1840. *Georges de Guérin*
- 1841. *Mouny Robin*
- 1841. *Horace*
- 1841. *Les Mississipiens*
- 1841. *Un hiver à Majorque*
- 1843. *Carl*
- 1843. *Kourroglou : Épopée persane*
- 1843. *Fanchette*
- 1843. *Jean Zyska*
- 1843. *La Comtesse de Rudolstadt*
- 1844. *Jeanne*
- 1844. *La Fauvette du docteur*
- 1845. *Le Meunier d'Angibault*
- 1845. *Isidora*
- 1845. *Teverino*
- 1845. *Le Pêché de Monsieur Antoine*
- 1846. *La Mare au diable*
- 1846. *Les Noces de campagne*
- 1846. *Lucrezia Floriani*
- 1847. *Le Piccinino*
- 1848. *François le Champi*
- 1849. *La Petite Fadette*
- 1851. *Le Château des Désertes*
- 1851. *Monsieur Rousset*

- 1851. *Les Visions de la nuit dans les campagnes*
- 1852. *Mont-Revêche*
- 1853. *La Filleule*
- 1853. *Les Maîtres sonneurs*
- 1854. *Adriani*
- 1855. *Histoire de ma vie*
- 1856. *Évenor et Leucippe : ou Les amours de l'âge d'or*
- 1856. *Le Diable aux champs*
- 1856. *Autour de la table*
- 1857. *La Daniella*
- 1857. *Les Dames vertes*
- 1857. *Promenades autour d'un village*
- 1857. *Légendes rustiques*
- 1858. *Les Beaux Messieurs de Bois-Doré*
- 1859. *L'Homme de neige*
- 1859. *Narcisse*
- 1859. *Elle et Lui*
- 1859. *Jean de la Roche*
- 1859. *La Fée qui court*
- 1860. *Constance Verrier*
- 1860. *La Ville noire*
- 1860. *Le Marquis de Villemer*
- 1861. *Valvèdre*
- 1861. *La Famille de Germandre*
- 1862. *Tamaris*
- 1862. *Antonia*
- 1863. *Mademoiselle La Quintinie*
- 1864. *Laura : Voyage dans le cristal*
- 1864. *La Confession d'une jeune fille*
- 1865. *La Coupe*
- 1865. *Monsieur Sylvestre*
- 1866. *Le Dernier Amour*
- 1867. *La Rêverie à Paris*

- 1867. *Cadio*
- 1868. *Mademoiselle Merquem*
- 1869. *Pierre qui roule*
- 1870. *Malgrétout*
- 1870. *Le Beau Laurence*
- 1870. *Césarine Dietrich*
- 1871. *Journal d'un voyageur pendant la guerre*
- 1871. *Francia*
- 1872. *Nanon*
- 1873. *Impressions et Souvenirs*
- 1873. *Contes d'une grand'mère : première série*
- 1874. *Ma sœur Jeanne*
- 1875. *Marianne*
- 1875. *Flamarande*
- 1875. *Les Deux Frères*
- 1875. *La Tour de Percemont*
- 1876. *Contes d'une grand'mère : seconde série*

## **POESÍA**

- 1832. *La Reine Mab.*
- 1837. *Le Contrebandier*

## **TEATRO**

- 1831. *Une conspiration en 1537*
- 1840. *Cosima ou la Haine dans l'amour*
- 1840. *Les Mississipiens*
- 1848. *Le Roi attend*
- 1849. *François le Champi*
- 1851. *Claudie*
- 1851. *Molière*
- 1851. *Le Mariage de Victorine*
- 1852. *Les Vacances de Pandolphe*
- 1852. *Le Démon du foyer*
- 1853. *Le Pressoir*

- 1854. *Mauprat*
- 1854. *Flaminio*
- 1855. *Maître Favilla*
- 1856. *Lucie*
- 1856. *Françoise*
- 1856. *Comme il vous plaira*
- 1859. *Marguerite de Sainte-Gemme*
- 1864. *Le Marquis de Villemer*
- 1864. *Théâtre de Nohant*
- 1866. *Théâtre complet de George Sand : première série*
- 1866. *Les Don Juan de village*
- 1866. *Le Lis du Japon*
- 1867. *Cadio*
- 1869. *Lupo Liverani*
- 1870. *L'autre*
- 1872. *Un bienfait n'est jamais perdu*

### **OBRAS PÓSTUMAS**

- 1877. *Nouvelles lettres d'un voyageur*
- 1878. *Questions d'art et de littérature*
- 1879. *Questions politiques et sociales*
- 1880. *Souvenirs de 1848*
- 1881. *Albine Fiori*
- 1904. *Souvenirs et idées*
- 1926. *Journal intime* (de 1834, dirigido a Alfred de Musset)

### **EDICIONES MODERNAS DE LA AUTORA**

- *Correspondance*, editada por G. Lubin, París, Garnier, 1991-2004
- *Œuvres complètes*, edición de B. Didier, París, H. Champion, 2018.

### **BIBLIOGRAFÍA CRÍTICA**

---

- BARRY, J., *George Sand : ou le scandale de la liberté*, París, Éditions du Seuil, 1982.
- BERNARD-GRIFFITHS, S. y AURAIX-JONCHIERE, P. (dir.), *Dictionnaire George Sand*, 2 vols., París, Honoré Champion, 2015



- CHAUVEL, G., *Le Roman d'amour de George Sand*, Clermont-Ferrand, De Borée, 2018
- DAUPHIN, N. (dir.), *George Sand : Terroir et histoire*, Presses Universitaires de Rennes, 2006
- DIDIER, B., *George Sand écrivain : un grand fleuve d'Amérique*, Paris, PUF, 1998
- LE ROY, A. *George Sand et ses amis*. Paris, Paul Ollendorff, 1903
- MOZET, N., *George Sand : écrivain de romans*, Saint-Cyr-sur-Loire, Christian Pirot, 1997
- PAZ, M., *La Vie d'un grand homme : George Sand*. Paris, Corrêa, 1947

## TEXTOS DE GEORGE SAND

---

### SOUVENIRS ET IDÉES

Il ne m'a jamais semblé possible que l'homme et la femme fussent deux êtres absolument distincts. Il y a diversité d'organisation et non pas différence. Il y a donc égalité et non point similitude. J'admets physiologiquement que le caractère a un sexe comme le corps, mais non pas l'intelligence. Je crois les femmes aptes à toutes les sciences, à tous les arts et même à toutes les fonctions comme les hommes. Mais je crois que leur caractère qui tient à leur organisation donnera toujours en elles un certain aspect particulier à leurs manifestations dans la science, dans l'art et dans la fonction. Il n'y aurait point de mal à cela. L'art, la science et la fonction pourraient gagner à devenir le domaine des deux sexes.

Il faut que la femme conserve son sexe et ne supprime de ses habitudes et de ses occupations rien de ce qui peut le manifester. Il serait monstrueux qu'elle retranchât de sa vie et de ses devoirs, les soins de l'intérieur et de la famille. Je voudrais au contraire agrandir pour elle ce domaine que je trouve trop restreint. Je voudrais qu'elle pût s'occuper davantage de l'éducation de ses enfants, compléter celle de ses filles et préparer celle que ses fils doivent recevoir de l'État à un certain âge. Je voudrais qu'elles fussent admises à de certaines fonctions de comptabilité patientes et minutieuses qui me paraissent ouvrages et préoccupations de femmes plus que d'hommes. Je voudrais qu'elles pussent apprendre et exercer la médecine, la chirurgie et la pharmacie. Elles me paraissent admirablement douées par la nature pour remplir ces fonctions, et la morale publique, la pudeur semblent commander que les jeunes filles et les jeunes femmes ne soient pas interrogées, examinées et touchées par des hommes.

En y réfléchissant, on trouverait beaucoup d'autres fonctions auxquelles les femmes sont appelées par la nature et la Providence ; mais lorsqu'il s'agit de leur attribuer des droits politiques de la même nature que ceux des hommes, il y a beaucoup à dire, pour et contre.

Les femmes doivent-elles participer un jour à la vie politique ? Oui, un jour, je le crois avec vous, mais ce jour est-il proche ? Non, je ne le crois pas, et pour que la condition des femmes soit ainsi transformée, il faut que la société soit transformée radicalement. [...]

La femme étant sous la tutelle et dans la dépendance de l'homme par le mariage, il est absolument impossible qu'elle présente des garanties d'indépendance politique, à moins de briser individuellement et au mépris des lois et des mœurs, cette tutelle que les mœurs et les lois consacrent. Il me paraît donc insensé, j'en demande pardon aux personnes de mon sexe qui ont cru devoir procéder ainsi, de commencer par où l'on doit finir, pour finir apparemment par où l'on eut dû commencer.

Comment ces dames entendent-elles l'affranchissement de la femme ? Est-ce comme Saint-Simon, Enfantin ou Fourier ? Prétendent-elles détruire le mariage et proclamer la promiscuité ? S'il en est ainsi, à la bonne heure, je les trouve très logiques, dans leurs prétentions à la vie politique, mais je déclare que je me sépare personnellement et absolument de leur cause, qui, sous cet aspect, me devient étrangère. Alors je n'ai plus rien à dire. Je ne réplique pas, je ne discute rien. Je m'éloigne, et laisse à la morale publique le soin de faire justice de cette déplorable fantaisie. Vous comprendrez, citoyens, que je ne veuille point accepter la moindre solidarité apparente avec une tentative sur laquelle je n'ai pas été consultée. Vos suffrages me deviennent une injure et je me plains à votre conscience même de les avoir réunis à mon insu.

## EJERCICIOS

---

- Lectura, comprensión y comentario.
- Traducción.
- Comentario Literario:
  - El género epistolar y la expresión de los sentimientos.
  - Las mujeres y el género epistolar.
  - George Sand y el texto reivindicativo

## INDIANA

Lorsque Indiana ressaisit la mémoire de ce qui s'était passé pendant cette nuit misérable, elle chercha vainement à retrouver celle des instants de son délire. Elle n'aurait donc pu expliquer à son cousin quelles pensées la dominaient une heure auparavant ; mais il les devina, et comprit l'état de son cœur sans l'interroger. Seulement, il lui prit la main et lui dit d'un ton doux, mais solennel :

« Ma cousine, j'exige de vous une promesse : c'est le dernier témoignage d'amitié dont je vous importunerai.

— Parlez, répondit-elle ; vous obliger est le dernier bonheur qui me reste.

— Eh bien, jurez-moi, reprit Ralph, de ne plus avoir recours au suicide sans m'en prévenir. Je vous jure sur l'honneur de ne m'y opposer en aucune manière. Je ne tiens qu'à être averti ; quant au reste, je m'en soucie aussi peu que vous, et vous savez que j'ai eu souvent la même idée...

— Pourquoi me parlez-vous de suicide ? dit madame Delmare. Je n'ai jamais voulu attenter à ma vie. Je crains Dieu ; sans cela !...

— Tout à l'heure, Indiana, quand je vous ai saisie dans mes bras, quand cette pauvre bête (et il caressait Ophélie) vous a retenue par votre robe, vous aviez oublié Dieu et tout l'univers, votre cousin Ralph comme les autres... »

Une larme vint au bord de la paupière d'Indiana. Elle pressa la main de sir Ralph.

« Pourquoi m'avez-vous arrêtée ? lui dit-elle tristement ; je serais maintenant dans le sein de Dieu, car je n'étais pas coupable, je n'avais pas la conscience de ce que je faisais...

— Je l'ai bien vu, et j'ai pensé qu'il valait mieux se donner la mort avec réflexion. Nous en reparlerons si vous voulez... »

Indiana tressaillit. La voiture qui les conduisait s'arrêta devant la maison où elle devait retrouver son mari. Elle n'eut pas la force de monter les escaliers ; Ralph la porta jusque dans sa chambre. Tout leur domestique était réduit à une femme de service, qui était allée commenter la fuite de madame Delmare dans le voisinage, et à Lelièvre, qui, en désespoir de cause, avait été s'informer à la Morgue des cadavres apportés dans la matinée. Ralph resta donc auprès de madame Delmare pour la soigner. Elle était en proie à de vives souffrances lorsque la sonnette, rudement ébranlée, annonça le retour du colonel. Un frisson de terreur et de haine parcourut tout son sang. Elle prit brusquement le bras de son cousin :

« Écoutez, Ralph, lui dit-elle, si vous avez un peu d'attachement pour moi, vous m'épargnerez la vue de cet homme dans l'état où je suis. Je ne veux pas lui faire pitié, j'aime mieux sa colère que sa compassion... N'ouvrez pas, ou renvoyez-le ; dites-lui que l'on ne m'a pas retrouvée... »

Ses lèvres tremblaient, ses bras se contractaient avec une énergie convulsive pour retenir Ralph. Partagé entre deux sentiments contraires, le pauvre baronnet ne savait quel parti prendre. Delmare secouait la sonnette à la briser, et sa femme était mourante sur son fauteuil.

« Vous ne songez qu'à sa colère, dit enfin Ralph, vous ne songez pas à ses tourments, à son inquiétude ; vous croyez toujours qu'il vous hait... Si vous aviez vu sa douleur ce matin !... »

Indiana laissa retomber son bras avec accablement, et Ralph alla ouvrir.

« Elle est ici ? cria le colonel en entrant. Mille sabords de Dieu ! j'ai assez couru pour la retrouver ; je lui suis fort obligé du joli métier qu'elle me fait faire ? Le ciel la confonde ! Je ne veux pas la voir, car je la tuerais.

— Vous ne songez pas qu'elle vous entend, répondit Ralph à voix basse. Elle est dans un état à ne pouvoir supporter aucune émotion pénible. Modérez-vous.

— Vingt-cinq mille malédictions ! hurla le colonel, j'en ai bien supporté d'autres, moi, depuis ce matin. Bien m'a pris d'avoir les nerfs comme des câbles. Où est, s'il vous plaît, le plus froissé, le plus fatigué, le plus justement malade d'elle ou de moi ? Et où l'avez-vous trouvée ? que faisait-elle ? Elle est cause que j'ai outrageusement traité cette vieille folle de Carvajal, qui me faisait des réponses ambiguës et s'en prenait à moi de cette belle équipée... Malheur ! je suis éreinté ! »

En parlant ainsi de sa voix rauque et dure, Delmare s'était jeté sur une chaise dans l'antichambre ; il essuyait son front baigné de sueur malgré le froid rigoureux de la saison ; il racontait en jurant ses fatigues, ses anxiétés, ses souffrances ; il faisait mille questions, et, heureusement, il n'écoutait pas les réponses, car le pauvre Ralph ne savait pas mentir, et il ne voyait rien dans ce qu'il avait à raconter qui pût apaiser le colonel. Il restait assis sur une table, impassible et muet comme s'il eût été absolument étranger aux angoisses de ces deux personnes, et cependant plus malheureux de leurs chagrins qu'elles-mêmes.

Madame Delmare, en entendant les imprécations de son mari, se sentit plus forte qu'elle ne s'y attendait. Elle aimait mieux ce courroux qui la réconciliait avec elle-même, qu'une générosité qui eût excité ses remords. Elle essuya la dernière trace de ses larmes, et rassembla un reste de force qu'elle ne s'inquiétait pas d'épuiser en un jour, tant la vie lui pesait. Quand son mari l'aborda d'un air impérieux et dur, il changea tout d'un coup de visage et de ton, et se trouva contraint devant elle, maté par la supériorité de son caractère. Il essaya alors d'être digne et froid comme elle ; mais il n'en put jamais venir à bout.

« Daignerez-vous m'apprendre, madame, lui dit-il, où vous avez passé la matinée et peut-être la nuit ? »

Ce peut-être apprit à madame Delmare que son absence avait été signalée assez tard. Son courage s'en augmenta.

« Non, Monsieur, répondit-elle, mon intention n'est pas de vous le dire. »

Delmare verdit de colère et de surprise.

« En vérité, dit-il d'une voix chevrotante, vous espérez me le cacher ?

— J'y tiens fort peu, répondit-elle d'un ton glacial. Si je refuse de vous répondre, c'est absolument pour la forme. Je veux vous convaincre que vous n'avez pas le droit de m'adresser cette question.

— Je n'en ai pas le droit, mille couleuvres ! Qui donc est le maître ici, de vous ou de moi ? qui donc porte une jupe et doit filer une quenouille ? Prétendez-vous m'ôter la barbe du menton ? Cela vous sied bien, femmelette !

— Je sais que je suis l'esclave et vous le seigneur. La loi de ce pays vous a fait mon maître. Vous pouvez lier mon corps, garrotter mes mains, gouverner mes actions. Vous avez le droit du plus fort, et la société vous le confirme ; mais sur ma volonté, Monsieur, vous ne pouvez rien, Dieu seul peut la courber et la réduire. Cherchez donc une loi, un cachot, un instrument de supplice qui vous donne prise sur elle ! c'est comme si vouliez manier l'air et saisir le vide !

— Taisez-vous, sottise et impertinente créature ; vos phrases de roman nous ennuiant.

— Vous pouvez m'imposer silence, mais non m'empêcher de penser.

— Orgueil imbécile, morgue de vermisseau ! vous abusez de la pitié qu'on a de vous ! Mais vous verrez bien qu'on peut dompter ce grand caractère sans se donner beaucoup de peine.

— Je ne vous conseille pas de le tenter, votre repos en souffrirait, votre dignité n'y gagnerait rien.

— Vous croyez ? dit-il en lui meurtrissant la main entre son index et son pouce.

— Je le crois, » dit-elle sans changer de visage.

Ralph fit deux pas, prit le bras du colonel dans sa main de fer, et le fit ployer comme un roseau en lui disant d'un ton pacifique :

« Je vous prie de ne pas toucher à un cheveu de cette femme. »

## EJERCICIOS

---

- Lectura, comprensión y comentario
- Traducción
- Comentario literario:
  - Lenguaje del suicidio
  - Violencia de género y literatura
  - Georges Sand y el romanticismo

## • OLYMPE AUDOUARD •

Olympe Félicité Audouard (13 de marzo de 1832-13 de enero de 1890) merece un lugar destacado en la historia femenina de la literatura francesa, por su compromiso feminista, por sus escritos militantes a favor de la causa de las mujeres, pero también por la calidad literaria de sus textos y su empeño en formar parte de “la gente literaria”, grupo social cuyo acceso, aún en la segunda mitad del siglo XIX, estaba reservado a los hombres.

Olympe se casa en 1852 con un notario marsellés, y se separa ese mismo año después de acusar a su marido de libertinaje. De esa unión efímera nacerá un niño. Tras un encuentro con Alexandre Dumas, a quien muestra sus manuscritos, decide instalarse a París, animada por el insigne literato. Ya en la capital francesa, se introducirá, gracias a Dumas, en los círculos literarios, y, apenas tres meses después, como cuenta en sus *Memorias*, funda su primer periódico. Tiene veinte años:

Pero, puesto que este viaje a través de mis recuerdos [...] constituye en definitiva mis memorias, debo decirles cómo yo, marsellesa, con veinte años, separada y sin protector, pude fundar un periódico en París, el primer *Papillon* [...]. No haber escrito nunca otra cosa que cartas y escritos propios de una ama de casa, llegar a París y publicar, tres meses después, una revista que contaba, como colaboradores, con escritores de gran talento, es, admítanlo, la prueba de una fuerza extraordinaria y, lo confieso sin dudar, estoy orgullosa de ello, porque demuestra que, con energía, y con la valentía suficiente para atreverse, se pueden muchas cosas. (*Voyage dans mes souvenirs*, París, Dentu, 1884, p. 120).

Una vez conseguido el divorcio, Olympe, que se declara escritora profesional y periodista, partirá para realizar un largo viaje que le llevará a recorrer Egipto, Siria, Palestina, Turquía, Rusia, Polonia y Alemania antes de volver a París donde publica unos diarios de viajes (*El Canal de Suez*, *El misterio de Egipto desvelado* y, sobre todo, *Diario de un viaje al Levante*) y su primera novela feminista titulada *Cómo aman los hombres*.

Como periodista y directora de revistas culturales, su recorrido es rico en experiencias: poco después de su primer *Papillon*, funda en Marsella *Le Fantaisiste*. *Littérature*, *Arts*, *Causeries de salon*, *Chronique du Palais*, *Histoire*, *Revue bibliographique*. Entre enero y junio de 1867 publica la revista *Cosmopolite*; un año más tarde crea la *Revue des Deux Mondes illustrés*, donde aparecen relatos de viajes, y por fin un nuevo *Papillon*, cuya publicación suspenderá en 1884 por problemas de salud. Un total de cinco revistas en un periodo de veinte años. Olympe no firma en ellas escritos particularmente feministas, sino que, dirigidas a un público mixto, abordan más bien cuestiones políticas o culturales. Dejará para sus conferencias, sus ensayos feministas y sus novelas sus reivindicaciones a favor de la igualdad entre hombres y mujeres y su crítica del machismo.

Un nuevo viaje la lleva a Estados Unidos, donde realiza una serie de conferencias que tuvieron gran éxito. En ellas se mostraba elocuente y reivindicativa, y aprovechó estos foros americanos, y los franceses a su vuelta a tierras galas, para reivindicar una reforma de la ley de divorcio y el derecho a voto de las mujeres.

Durante la guerra de 1870 se quedó en París, y en el asedio de la capital hizo de enfermera y destacó por su entrega en el cuidado de los heridos.

Murió en Niza, víctima de una enfermedad pulmonar.

## BIBLIOGRAFÍA

---

- 1861-1863. Colaboraciones en el periódico que dirige: *Le Papillon : arts, lettres, industrie*, París, 1861-1863.
- 1862. *Comment aiment les hommes*
- 1862. *Histoire d'un mendiant*
- 1863. *Il n'y a pas d'amour sans jalousie et de jalousie sans amour*, comédie en un acte et en prose
- 1863. *Les Mystères du sérail et des harems turcs ; lois, mœurs, usages, anecdotes*
- 1863. *Un Mari mystifié*
- 1864. *Le Canal de Suez, chapitre détaché d'un livre sur l'Égypte, qui paraîtra prochainement*
- 1865. *Le Luxe effréné des hommes. Discours tenu dans un Comité de femmes*
- 1865. *Le luxe des femmes : réponse d'une femme à M. le Procureur général Dupin*
- 1865. *Les Mystères de l'Égypte dévoilés*
- 1866. *Guerre aux hommes*
- 1867. *L'Orient et ses peuplades*
- 1867. *Lettre aux Députés*
- 1868. *Lettre à M. Haussmann, Préfet de la Seine*
- 1868. *L'Homme de quarante ans*, París
- 1869. *À travers l'Amérique ; le Far-West*
- 1870. *La Femme dans le mariage, la séparation et le divorce : conférence faite le 28 février 1870*
- 1870. *M. Barbey-d'Aurevilly ; Réponse à ses réquisitoires contre les bas-bleus. Conférence du 11 avril*
- 1871. *À travers l'Amérique... États-Unis, constitution, mœurs, usages, lois, institutions, sectes religieuses*
- 1872. *La Femme-Homme. Mariage adultère divorce. Réponse d'une femme à M. Alexandre Dumas Fils*
- 1873. *Gynécologie ; la Femme depuis six mille ans*
- 1873. *L'Amie intime*
- 1873. *La Morale officielle S. V. P., lettre à M. de Goulard, ministre de l'Intérieur*
- 1874. *Les Mondes des Esprits, ou la Vie après la mort*
- 1876. *Les Nuits russes*
- 1876. *Le Secret de la belle-mère*
- 1880. *L'Amour, le matérialisme, le spiritualiste, le complet et divin...*
- 1880. *Les Roses sanglantes*
- 1880. *Les Soupers de la Princesse Louba d'Askoff: drame d'amour et de nihilisme*
- 1881. *Voyage au pays des boyards ; étude sur la Russie actuelle*
- 1883. *Les Escompteuses, études Parisiennes*
- 1883. *Silhouettes Parisiennes*
- 1884. *Pour rire à deux : Contes*
- 1884. *Voyage à travers mes Souvenirs : ceux que j'ai connus ce que j'ai vus*
- 1886. *Singulière nuit de noce, drame de la vie Parisienne*

## BIBLIOGRAFÍA CRÍTICA

---

- ERNOT, I., “Olympe Audouard dans l'univers de la presse”, (France, 1860- 1890)”, en *Genre & Histoire, printemps*, 14, primavera de 2014: consultado por última vez el 27/10/2018 <https://journals.openedition.org/genrehistoire/1990>.
- MONICAT, B., *Itinéraires de l'écriture au féminin. Voyageuses du 19<sup>e</sup> siècle*, Amsterdam, Atlanta GA, 1996.
- NUÑEZ, R., “Rethinking Universalism : Olympe Audouard, Hubertine Auclert, and the Gender Politics of the Civilizing Mission”, en *French Politics, Culture & Society*, New York, Berghahn Books, 30, 2012, pp. 23-45.

## TEXTO DE OLYMPE AUDOUARD

---

### GUERRE AUX HOMMES

« Dieu créa **d'abord** la terre ; il fit **ensuite** la lumière ; il créa les poissons qui nagent dans l'eau, les oiseaux qui volent dans l'air ; **après**, il peupla la terre de **toutes sortes** d'animaux, bœufs, moutons, serpents, buffles, éléphants, etc.

Il se dit **ensuite** : faisons **un être** au-dessus de tous les autres par son intelligence, **un être** qui ait comme nous une âme immortelle : il prit **de la boue, de la simple boue, notez bien cela**, et il fit l'homme, Adam, votre père à tous, **messieurs** !

Puis il créa la femme, Ève ! **Remarquez** que pour elle il trouva que **la boue** était trop **indigne** ; il prit une matière qui déjà avait été **purifiée** par son souffle divin ; **une côte**, une portion d'Adam pour former Ève.

**Eh bien ! Ou vous êtes forcés de** dire et de croire que **la boue** est une matière moins **indigne** qu'une partie de vous-mêmes, ce qui serait peu flatteur, **ou vous êtes forcés** de convenir que le Créateur nous a **formées** avec plus de **soin**, plus de **délicatesse** que les hommes ! »

## EJERCICIOS

---

- Lectura, comprensión y comentario.
- Explicación gramatical y estilística de las palabras en negrita.
- Traducción.
- Comparación de la traducción individual con la traducción propuesta.
- Comentario literario:
  - Situación de la mujer en la segunda mitad del siglo XIX.
  - Nacimiento de los primeros movimientos feministas.
  - El sentido del humor como arma reivindicativa.





## • RACHILDE, MARGUERITE EYMERY, MME ALFRED VALLETTE • (también publicó bajo los pseudónimos Jean de Childra y Jean de Chibra)

Marguerite Eymery nace cerca de Périgueux, el 11 de febrero de 1860 y muere en París, el 4 de abril de 1953. Era hija de un militar que la ignoraba por su condición femenina y de una madre adepta al espiritismo (Marguerite adoptó su pseudónimo “Rachilde” durante una sesión de mesa parlante). Comenzó a publicar desde muy joven bajo diversos seudónimos en periódicos locales. Se formó dos años en un convento, y a su llegada a París con dieciocho años sabía cabalgar, disparar y manejar la espada. También se vestía de hombre, se peinaba a lo *garçonne*, y firmaba como “hombre de letras” (en 1885 obtuvo un permiso de la prefectura para travestirse).

Desde la publicación de su novela *Monsieur de la Nouveauté*, en 1880, recibe los elogios de Victor Hugo; cuatro años más tarde, también Barrès aplaudiría su *Monsieur Vénus* (1884). Esta obra exploraba las identidades sexuales y la “inversión”, poniendo en escena a una excéntrica aristócrata que seduce a un florista al que feminiza. La novela le procuró una fama inmediata como autora polémica. Otra de sus obras más conocidas es *La Marquise de Sade* (“La Marquesa de Sade”) de 1887, en la que analiza la crueldad y la perversidad naturales. La niña Mary Barbe, personaje principal de esta novela de aprendizaje, las exhibe como inherentes a su personalidad.

En *Madame Adonis*, publicada en 1888, aborda la homosexualidad femenina. La figura del personaje lésbico recorre la producción decadente de Rachilde con un carácter ciertamente ambivalente: si bien fue una de las primeras autoras en introducir personajes con esta orientación, no es menos cierto que a menudo se sirve de ellos para alimentar una actitud abiertamente misoginia. De hecho en 1928 publicó un opúsculo titulado *Pourquoi je ne suis pas féministe* (“Por qué no soy feminista”).

Tras su matrimonio con A. Vallette se convirtió en una personalidad de referencia entre la intelectualidad parisina reunida en torno al *Mercure de France*, una publicación fundada por su esposo y en la que ella intervino a menudo. En las oficinas de esta revista tuvo un salón al que acudían una gran cantidad de escritores y poetas como Pierre Louÿs, Paul Verlaine, Joris-Karl Huysmans, Stéphane Mallarmé, Guillaume Apollinaire, Alfred Jarry, Jean Moréas, Francis Carco, André Gide, Maurice Barrès, Natalie Clifford Barney, Émile Verhaeren, Oscar Wilde o Catulle Mendès. A pesar de su intensa actividad social siguió publicando una gran cantidad de obras (publicó más de sesenta y cinco). Murió en el olvido, en 1953, a los 93 años.

### BIBLIOGRAFÍA

---

- 1877. *L'Oiseau Mouche*
- 1879. *Les Grandes Manœuvres de Thiviers*
- 1880. *Monsieur de la Nouveauté*
- 1881. *La Femme du 199<sup>e</sup> régiment. Fantaisie militaire*
- 1884. *Histoires bêtes pour amuser les petits enfants d'esprit*
- 1884. *Monsieur Vénus, roman matérialiste* (Reed. París, Flammarion, 1977, 1992, 1998)
- 1885. *Nono, roman de mœurs contemporaines*
- 1885. *Queue de poisson*

- 1886. *À Mort*
- 1886. *La Virginité de Diane*
- 1887. *La Marquise de Sade* (Reed. París, Gallimard, 1996)
- 1887. *Le Tiroir de Mimi-Corail*
- 1888. *Madame Adonis*
- 1889. *Le Mordu, mœurs littéraires*
- 1889. *Les Oubliés. L'Homme roux*
- 1889. *Minette*
- 1891. *La Sanglante Ironie*
- 1891. *Théâtre*
- 1893. *L'Animale* (Reed. París, Mercure de France, 1993)
- 1894. *Le Démon de l'absurde*
- 1896. *La Princesse des Ténèbres*
- 1897. *Les Hors Nature. Mœurs contemporaines* (Reed. París, Séguier, 1993)
- 1898. *L'Heure sexuelle*
- 1899. *La Tour d'amour* (Reed. París, Mercure de France, 1994)
- 1900. *Contes et nouvelles, suivis du Théâtre*
- 1900 *La Jongleuse*
- 1903. *L'Imitation de la mort*
- 1904. *Le Dessous*
- 1905. *Le Meneur de louves*
- 1912. *Son Printemps*
- 1917. *La Terre qui rit* (Reed. París, Le Fourneau, 1980)
- 1918. *Dans le puits ou la vie inférieure*
- 1919. *La Découverte de l'Amérique*
- 1920. *La Maison vierge*
- 1921. *La Souris japonaise*
- 1921. *Les Rageac*
- 1922. *Le Grand Saigneur*
- 1922. *L'Hôtel du Grand Veneur*
- 1923. *Le Château des deux amants*
- 1923. *Le Parc du mystère* (con F. de Homem Christo)
- 1924. *Au Seuil de l'enfer* (con F. de Homem Christo)

- 1924. *La Haine amoureuse*
- 1926. *Le Théâtre des bêtes*
- 1927. *Refaire l'amour*
- 1928. *Le Prisonnier* (con A. David)
- 1928. *Madame de Lydone, assassin*
- 1928. *Pourquoi je ne suis pas féministe*
- 1929. *La Femme aux mains d'ivoire*
- 1929. *Le Val sans retour* (con J.-J. Lauzach)
- 1929. *Portraits d'hommes*
- 1930. *L'Homme aux bras de feu*
- 1931. *Les Voluptés imprévues*
- 1931. *Notre-Dame des rats*
- 1932. *Jeux d'artifice*
- 1932. *L'Amazone rouge*
- 1934. *La Femme Dieu, perdido*
- 1934. *Mon étrange plaisir* (Reed., París, J. Losfeld, 1993)
- 1935 *L'Aérophage* (con J.-J. Lauzach)
- 1937. *L'Autre Crime*
- 1937. *Les Accords perdus*
- 1938. *La Fille inconnue*
- 1938. *L'Anneau de Saturne*
- 1938. *Pour la lumière*
- 1939. *Face à la peur*
- 1943. *Duvet-d'Ange. Confession d'un jeune homme de lettres*
- 1945. *Survie*
- 1947. *Quand j'étais jeune*

## BIBLIOGRAFÍA CRÍTICA

---

- DAUPHINÉ, Cl., *Rachilde, femme de lettres 1900*, Périgueux, Pierre Fanlac, 1985
- DAUPHINÉ, Cl., *Rachilde*, París, Mercure de France, 1991
- HAWTHORNE, M. C., *Rachilde and French women's authorship: from decadence to modernism*, University of Nebraska Press, 2001
- SANCHEZ, N., "Rachilde ou la décadence du Naturalisme", en *Les Cahiers Naturalistes*, 73, 1999, pp. 275-283

- SANCHEZ, N., “Rachilde, critique littéraire au *Mercur de France*”, en *Femmes & Critiques. Lettres, Arts, Cinéma*, Presses Universitaires de Namur, 2008, pp. 55-74.
- REID, M., “Le roman de Rachilde”, en *Revue de la Bibliothèque nationale de France*, 34, 2010, pp. 65-74.
- BRACHER, J., *Écrire le désir. 2000 ans de littérature érotique féminine illustrée*, Paris, Omnibus, 2014.

## TEXTOS DE RACHILDE

---

### **MONIEUR VÉNUS**

—Ignorez-tu, Jacques, ignores-tu que la chair fraîche et saine est l'unique puissance de ce monde !...

Il tressaillit. Le mâle s'éveilla brusquement dans la douceur de ces paroles prononcées très bas.

Elle ne le frappait plus, elle ne l'achetait plus, elle le flattait, et l'homme, si abject qu'il puisse être, possède toujours, à un moment de révolte, cette virilité d'une heure qu'on appelle *la fatuité*.

—Tu m'as prouvé, fit-il serrant sa taille avec un sourire hardi, tu m'as prouvé, en effet, que je n'avais pas à rougir devant toi. Raoule, le lit bleu nous attend, viens !...

Un nuage descendit des cheveux de Raoule à son front plissé.

—Soit..., mais à une condition, Jacques ? Tu ne seras pas mon amant...

Il se mit franchement à rire, comme il aurait ri en rencontrant, sur certain domaine, une fille récalcitrante.

—Je ne rêverai plus. C'est sans doute ce que tu veux me faire comprendre, mauvaise !... dit-il s'échappant avec une aisance de jeune daim qu'on met en liberté.

—Tu seras mon esclave, Jacques, si l'on peut appeler esclavage l'abandon délicieux que tu me feras de ton corps.

Jacques voulut l'entraîner, elle lui résista.

—Le jures-tu ?... interrogea-t-elle d'un ton devenu impérieux.

—Quoi ?... Tu es folle !...

—Suis-je le maître, oui ou non ! s'écria Raoule se redressant tout à coup, le regard dur et les narines ouvertes.

Jacques recula jusqu'au chevalet.

—Je vais m'en aller... je vais m'en aller ! répéta-t-il désespéré, ne comprenant plus les désirs de son maître et ne désirant lui-même plus rien.

—Tu ne t'en iras pas, Jacques. Tu t'es livré, tu ne peux pas te reprendre ! Oublies-tu que nous nous aimons ?.....

Cet amour, maintenant, était presque une menace ; aussi il lui tourna le dos, la boudant.

Mais elle vint, par derrière, elle l'enlaça de ses deux bras lascifs.

—Pardon ! murmura-t-elle, moi, j'oubliais que tu es une petite femme capricieuse qui a le droit, *chez elle*, de me torturer.

Allons !... je ferai ce que tu voudras.....

Ils gagnèrent la chambre bleue, lui, abasourdi par la rage qu'elle avait d'exiger l'impossible ; elle, le regard froid, les dents incrustées dans sa lèvre fine. Ce fut elle qui se déshabilla, se refusant à toutes ses avances et lui donnant des trépignements horribles... Sans aucune coquetterie, elle ôta sa robe, son corset, puis elle détacha les rideaux, l'empêchant de s'extasier devant sa splendide stature d'amazone. Lorsqu'il l'embrassa, il lui sembla qu'un corps de marbre glissait entre les draps ; il eut la sensation désagréable d'un frôlement de bête morte tout le long de ses membres chauds.

—Raoule, supplia-t-il, ne m'appelle plus *femme*, cela m'humilie... et tu vois bien que je ne puis être que ton amant...

### **LA MARQUISE DE SADE (1)**

Mary voulait savoir une bonne fois ce que c'était que ce lait dont elle ne buvait pas et que sa mère aimait. Elle laissa là les petits veaux en pleurs, les brebis butées contre leur propre laine, les porcs si gras qu'ils ne remuaient plus.

Elle sauta le ruisseau et se glissa jusqu'à ce trou sinistre de l'abattoir. Tulotte, sa figure maigre tendue vers le bœuf, ne se doutait de rien. La petite mit les mains derrière son dos. Qu'allait-il donc arriver à ce gros animal docile ?... Est-ce qu'il voulait leur donner des coups de cornes, par hasard ? Mary ne respirait plus. Elle pensait qu'elle faisait mal, et aussi que c'était tout de même bien curieux cette manière de chercher du lait dans les vaches qui n'ont pas de sonnette.

Brusquement le boucher leva son maillet, il tendit ses deux bras en l'air. Un nouveau coup sourd résonna sous le toit du bâtiment. Le bœuf tressauta sur ses jambes repliées, ses yeux s'injectèrent et sortirent de leurs orbites. Une écume pourprée filtra à travers ses dents mises à nu, sa langue pendit hors de sa bouche, le long de son corps la peau se plissa, se hérissant de poils humides, la queue se dressa comme un serpent fouettant dans un dernier spasme l'horrible mouche qui attendait pour sucer la viande.

Mary fit un geste de suprême angoisse.

Ses mains, qu'elle avait jointes à la façon des bébés indifférents, derrière son dos, elle les porta à sa nuque par un mouvement instinctif. Elle venait de ressentir là, juste au nœud de tous ses nerfs, le coup formidable qui assommait le colosse. Elle eut un frisson convulsif, une sueur soudaine l'inonda, elle fut comme soulevée de terre et transportée bien loin, par-delà le sommet de ce Puy de Dôme bleuâtre.

Le garçon approcha le seau de cuivre et plongea son couteau rond dans le cou épais de l'animal. Un jet de sang fusa sur ses bras, sur son tablier, sur sa poitrine, et ce jet tomba, à mesure que le couteau s'enfonçait, dans le seau avec un bruit de fontaine ruisselante.

De temps en temps, la bête, pas tout à fait finie, se remuait, balançant sa puissante encolure, tandis que la tête cornue, broyée au crâne, allait et venait avec des balancements lamentables.

On dit que les taureaux ne voient pas les hommes parce que leurs yeux voient plus gros que nos yeux. Mais le regard d'un enfant de sept ans vit plus gros encore que le regard d'un bœuf. Il sembla à la petite fille que cette scène prenait des proportions phénoménales ; elle s'imagina que tout le bâtiment de l'abattoir était une seule tête cornue, fracassée, grinçant des dents et lui lançant des fusées de sang sur sa robe blanche ; elle se crut emportée par un torrent dans lequel se débattait avec elle une arche de Noé complète, les moutons, les veaux, les porcs, les vaches, et les garçons bouchers couraient après elle pour lui passer leur couteau sur la nuque. Le gigantesque Puy de Dôme arrivait, d'une course échevelée, vers sa microscopique personne, il répandait autour d'elle une ombre solennelle, sombre comme la nuit, elle roulait de trous en trous, s'accrochant aux chardons de la route, aux pâquerettes, aux liserons, le jardinier la repoussait d'un coup de bêche dans le cimetière et enfin elle dormait sans le souvenir du bruit, sans l'effroi de cet égoïsme.

—Vous voyez ! disait le boucher s'essuyant les doigts pour verser un peu de sang bouillant dans la boîte au lait qu'il eut le soin de bien recouvrir, ce n'est pas plus malin que cela et il ne souffre qu'une minute. Il faut bien manger, n'est-ce pas ? Moi, je crois que c'est un fameux remède pour la poitrine. D'ailleurs, j'en boirais par plaisir ... oui, un verre plein, mais il faudrait parier une bouteille ... car on a besoin de s'ôter le goût !...

—Pauvre bête ! murmura la cousine Tulotte, peu sensible de sa nature et cependant impressionnée, malgré sa sécheresse de vieille fille.

—Mon Dieu ! cria le garçon qui venait du hangar amenant un mouton, la petite demoiselle est tombée !

Tulotte se retourna. Son élève était, en effet, par terre, les jambes dans le ruisseau fétide, le cou roidi, les poignets crispés et la face blême, au milieu des ruches de tulle de sa jolie capote. Elle n'avait pas dit un mot, pas poussé un cri, pas fait une tentative pour s'enfuir. Du même coup de massue, elle paraissait tuée, offrant sa gorge d'agneau délicat aux couteaux meurtriers de ces hommes.

—Sacré nom d'un âne ! grommela le boucher, elle a voulu voir, cette petite, et ça lui aura troublé sa digestion. Allez donc chercher du vinaigre à la cuisine, Jean !

—Son père va me gronder ferme !... dit Tulotte, en emportant très vite ce petit corps tordu.

On frotta les tempes de Mary et on lui frappa dans les mains ; ces bouchers, abandonnant leur tuerie, étaient tout anxieux, regrettant de ne pas avoir prévu sa désobéissance. Elle regardait les veaux, elle jouait avec eux ! Pourquoi diable était-elle entrée pendant l'opération.

—Elle croyait que je venais chercher du lait ! répétait Tulotte, de moins en moins à son aise à cause du temps orageux.

—Oh ! c'est très sensible, racontait le boucher ; moi qui vous parle, quand j'avais l'âge de votre demoiselle, je n'aurais pas saigné un poulet.

—Et moi, ajoutait l'aide dont les bras étaient encore fumants, si on m'avait dit que j'avais une écorchure sur la peau, avant de la sentir, j'aurais hurlé.

Ce boucher velu lui soufflait tout doucement sur les lèvres ainsi qu'il l'avait vu faire dans le bec des petits poulets mourants, et il s'y prenait comme une nourrice.

—Elle est bougrement jolie, la petite colonelle ! déclara-t-il, attendri par la capote et le bouquet de fleurettes qu'il souillait de sang.

## LA MARQUISE DE SADE (2)

Le bébé se réveilla au bruit d'à côté ; le poêle était éteint et il avait très froid, lui qui ne buvait pas de liqueurs fortes. Il poussa un cri aigu, un cri de jeune chat qu'on agace.

—Ça y est ! soupira la nourrice désolée, il hurlera toute la nuit, je ne pourrai pas dormir. Apporte-le-moi, Mary, je vais le réchauffer dans mon lit. Puis elle ajouta d'une voix inintelligible : Je me sens mal, tout de même, elles m'auront donné du kirsch, moi qui ne peux pas le souffrir, oh !... les bêtes ! elles m'ont donné du kirsch !

Mary apporta l'enfant démailloté avec une répugnance qu'il lui était impossible de surmonter. Elle aurait bien voulu partir, mais elle avait peur de la cuisinière, et comme Tulotte ne pouvait pas la défendre dans l'état où elle se trouvait, elle préférait encore passer le reste de cette horrible nuit assise sur un tabouret contre le mur. L'enfant selon son habitude criait à faire crouler le toit. La nourrice chantonait, glissant tantôt à droite tantôt à gauche, et quelquefois elle riait d'un bon rire niais, de plus en plus convaincue qu'on lui avait fait boire du kirsch.

Au dehors une aigre bise fouettait la galerie vitrée. Tout le feuillage du jardin étant mort, on apercevait, de la fenêtre, le Rhône roulant avec ses furies coutumières. Mary regardait pensive ce fleuve rempli jusqu'à ses bords, menaçant la douce vallée des roses d'un cataclysme formidable. De pâles étoiles piquaient, de reflets livides, les vagues tumultueuses, et les collines qui entouraient ce coin de campagne avaient des lointains si noirs que cela faisait peur. Une morne tristesse envahissait la petite fille, les *hou hou* du vent lui rappelaient la fin mystérieuse de Siroco, et elle pensait que le catéchisme est une chose bien inutile [...].

Tout d'un coup les cris du petit Célestin cessèrent, la nourrice ne chantait plus, mais un bruit rauque se mêlait aux craquements du chalet, ce bruit partait du lit, on aurait dit un souffle de bête qui étouffe. Mary se leva d'un bond, tout à fait réveillée. Parmi ces femmes ivres, il y en avait une vraiment malade, car on ne ronfle pas ainsi quand on dort.

A tâtons, elle s'approcha du poêle, frotta une allumette et ralluma la veilleuse qu'on avait laissée sans huile, puis elle se tourna vers le lit.

La grosse franc-comtoise, couchée en travers, à demi déshabillée, la bouche ouverte, les paupières closes et avec son éternel aspect de niaise, cuvait son kirsch. On ne voyait plus le petit enfant qu'elle avait roulé dans les couvertures, elle s'était jetée dessus de tout son poids, elle l'écrasait en songeant peut-être qu'il lui souriait de meilleure humeur ! Deux très petits pieds tendus, rigides, derrière l'oreiller, sortaient seuls de l'amas de ses lourdes chairs. Mary sentit ses cheveux se dresser sur sa tête, et toujours ce bruit rauque, indéfinissable, ce bruit de bête qui étouffe se mêlait aux hurlements du vent. Elle fit un pas dans la direction de ce lit, il fallait éveiller de force la brute endormie ou appeler tout de suite du secours, il suffisait même de repousser un peu la nourrice pour dégager l'enfant, mais une idée atroce s'empara du cerveau de Mary. Pourquoi aurait-elle sauvé la vie de son frère ? L'avait-elle demandé ce frère ? Avait-elle souhaité sa naissance, sa naissance, c'est-à-dire la mort de sa mère ? Déjà, il ne criait presque plus, et le calme s'étendait lentement dans la chambre, calme qui serait éternel si elle le voulait, car elle n'avait qu'à se taire pour laisser l'écrasement s'accomplir. Elle veillait toute seule ! Personne n'entrerait avant le jour, et la nourrice ne se douterait jamais qu'elle était restée là. Mary fit encore un pas, les petits pieds ne s'agitaient plus que par faibles secousses, ils devenaient peu à peu d'une teinte violette et l'on n'entendait plus le bruit rauque. Mary eut un rire silencieux, ses yeux superbes lancèrent un éclair de haine.

—Toi, murmura-t-elle, tu as fini de pleurer !

Elle gagna la porte, sortit sans hésitation et revint dans sa chambre où elle se coucha, le visage tourné du côté du mur. Une heure après elle dormait, un sourire aux lèvres, du sommeil des innocents !

Ce matin-là, on se leva très tard chez le colonel Barbe. Estelle bâillait à se décrocher les mâchoires en descendant aux cuisines ; mademoiselle Tulotte, honteuse de se retrouver en grande toilette de soirée sur son traversin, ne savait trop comment s'expliquer la chose d'une façon décente. Elle passa une robe de chambre, but un verre d'eau, et s'en prit à Mary qui faisait sa prière à genoux devant son lit.

—Espèce de marmotteuse ! gronda-t-elle.

Armée d'un peigne, elle arrangea les cheveux noirs de son élève tout en la bourrant de ses préceptes.

—Il faudra pourtant que tu apprennes à te peigner ! Quand tu seras une femme, t'imagines-tu que je te servirai de coiffeur ?... Tu pourras te chercher un mari qui ait des rentes ... ma jeune princesse. C'est ton jour de catéchisme aujourd'hui, la bonne madame Corcette viendra, tâche d'être polie. Si tu crois que ça l'amuse, cette dame, de venir faire une pareille corvée ?...

Mary se taisait, fronçait les sourcils quand Tulotte lui tirait les cheveux aux endroits sensibles, et grelottait de tous ses membres, car la servante, étourdie de sa petite orgie de la veille, n'avait pas pensé à chauffer le tuyau de leur chambre.

—J'étais bien malade hier, reprit-elle un peu honteuse, cette imbécile d'Estelle avait mis du poivre dans ses ragôts. Je suis sûre aussi que ton père est malade et il y a une inspection aujourd'hui ; le 8<sup>e</sup> n'a qu'à se tenir droit.

Mary, qui était le 8<sup>e</sup> hussards de Tulotte, avait beau se tenir droite, elle recevait d'effroyables coups de démolir.

Soudain, de la chambre voisine partit un cri terrible, un cri de femme désespérée. Tulotte laissa échapper le peigne et les cheveux ; Mary porta ses poings à ses oreilles.

—Ah ! mon Dieu ! fit la vieille demoiselle secouée d'un frisson, est-ce qu'il est arrivé quelque chose à l'enfant ?

La nourrice apparut sur le seuil, les yeux hors de la tête.

—Mademoiselle !... je suis perdue ! Venez vite ! on me fera fusiller bien sûr ! Mademoiselle, je voudrais être le chien ..., non, ce n'est pas Jésus possible ! il était si gentil, si beau, notre petit, je vais me jeter par la croisée... Bon Dieu de malheur ! Mademoiselle, on me fera fusiller !...

Elle courait autour de la pièce, se tordant les mains, déchirant son tablier, se frappant les tempes contre les meubles...

Tulotte se précipita dans le corridor, tandis que Mary, haussant imperceptiblement les épaules, descendait aux appartements de son père

## EJERCICIOS

---

- Lectura, comprensión y comentario.
- Traducción.
- Comentario literario:
  - Lenguaje de la pasión.
  - Violencia contra el hombre y contra el animal.
  - Rachilde y el decadentismo



# SIGLO XX

## • RENÉE VIVIEN •

Pauline Mary Tarn (conocida como)

Pauline Mary Tarn nació en Londres el 11 de junio de 1877 y falleció en París el 18 de noviembre de 1909. Viene al mundo en el seno de una acaudalada familia, de padre inglés y madre estadounidense. La muerte del primero la convirtió en rica heredera. Vive abiertamente su homosexualidad desde una edad temprana, ya en el colegio, con una relación íntima con Violet Shillito. Después se estableció en París y viajó por todo el mundo (China, Japón, Medio Oriente, Estados Unidos, Europa...). Mantuvo un amor pasional con Natalie Barney, a la que acabó dejando por su promiscuidad. Posteriormente mantendría una larga relación con la baronesa Hélène de Zuylen (Rothschild de soltera), casada y con dos niños. La estabilidad de dicho vínculo procuró equilibrio emotivo a la poetisa y, pese a su alcoholismo, calmó momentáneamente su tendencia autodestructiva. Ambas publicaron en colaboración bajo el pseudónimo Paule Riversdale. En esta época publicó sus particulares traducciones de los poemas de Safo, que agravaron el escándalo que la rodeaba. Cuando aún vivía con Zuylen, comienza una relación epistolar con una admiradora turca, Kérime Tukhan Pacha, esposa de un diplomático. Dicha relación únicamente conoció algún encuentro clandestino. Poco después Zuylen la abandonó por otra mujer, provocándole una seria depresión que le llevó a la anorexia y a intentar suicidarse. Pese a sobrevivir a dicho intento, quedó muy debilitada y falleció de neumonía poco después, a los treinta y dos años. A menudo la crítica le ha acusado sin motivos de drogadicción y libertinaje sexual, estigma a menudo atribuido a la homosexualidad por ciertas ideologías. Sus versos, que juegan entre el simbolismo, el parnasianismo, el prerrafaelismo y el naturismo de la Belle Époque, ofrecen, dentro de una métrica muy tradicional, un misticismo evocador y exótico. La musicalidad de sus rimas, los paisajes evocados y sus temas de predilección evocan en cierto modo la sensualidad baudeleriana. Su tumba del cementerio de Passy es de las más visitadas por sus incondicionales.

## BIBLIOGRAFÍA

---

- 1902. *Brumes de fjords*
- 1902. *Cendres et poussières*
- 1903. *Évocations*
- 1903. *Sapho* (antología de traducciones y adaptaciones de los textos de la poetisa griega Safo)
- 1903. *Du vert au violet* (primera obra firmada como Renée Vivien)
- 1904. *Une femme m'apparut*
- 1904. *La Dame à la louve*
- 1904. *Les Kitharèdes* (traducciones de ocho poetas griegas)
- 1904. *La Vénus des aveugles*
- 1905. *Une femme m'apparut*
- 1905-1915. *Poèmes en prose* (*Les Quatre vents ; Le Cygne noir ; La Mendiante ; Le Long de l'abîme*)

- 1906. *À l'heure des mains jointes*
- 1907. *Flambeaux éteints*
- 1907. *Chansons pour mon ombre* (firmadas Pauline M. Tarn)
- 1907. *Plusieurs proses ironiques et satiriques*
- 1908. *L'Album de Sylvestre*
- 1908. *Sillages*
- 1909. *Anne Boleyn*
- 1909. *Anthologie poétique*
- 1921 (póstuma). *Le Vent des vaisseaux*
- 2011 (póstuma). *Œuvres intimes inédites : Le papillon de l'âme*

### CON HÉLÈNE DE ZUYLEN

- 1903. *Vers l'amour*
- 1903. *Échos et reflets*
- 1904. *L'Être double*
- 1904. *Netsuké*, novela

### BIBLIOGRAFÍA CRÍTICA

---

- ALBERT, N. G. (dir.), *Renée Vivien à rebours, études pour un centenaire*, París, éditions Orizons, 2009
- BARTHOLOMOT BESSOU, M.-A., *L'Imaginaire du féminin dans l'œuvre de Renée Vivien*, Clermont-Ferrand, Presses universitaires Blaise Pascal, 2004
- GOUJON, J.-P., *Tes blessures sont plus douces que leurs caresses : vie de Renée Vivien*, París, Régine Desforges ed., 1986
- SANDERS, V., *Vertigineusement, j'allais ver les étoiles : la poésie de Renée Vivien (1877-1909)*, Amsterdam, Rodopi, 1991.

### TEXTOS DE RENÉE VIVIEN

---

#### BLANCHE COMME L'ÉCUME (LA DAME À LA LOUVE)

Blanche comme l'écume sur le gris des rochers, Androméda contemplait la mer, et dans son regard brûlait le désir de l'Espace.

Sous le poids des chaînes d'or, ses membres délicats s'imprégnaient de soleil. Le vent du large soufflait à travers ses cheveux déployés. Le rire de la mer allait vers elle, et tout l'éblouissement des vagues miroitantes pénétrait dans son âme.

Elle attendait le Trépas, elle attendait, blanche comme l'écume sur le gris des rochers.

Elle se sentait déjà perdue dans l'infini, mêlée à l'horizon, aux flots empourprés d'or, aux brumes du lointain, à tout l'air et à toute la clarté sonore. Elle ne craignait point la Mort aux yeux chastes, aux mains graves, elle ne craignait que l'Amour qui ravage l'esprit et la chair.

Blanche comme l'écume sur le gris des rochers, elle songeait que les Dieux cléments, en la livrant virginale à la Mort virginale, lui épargnaient les rancœurs et les souillures de l'implacable Érôs.

Soudain, ses prunelles se fixèrent, dilatées, sur le Monstre de la Mer qui venait du lointain vers la proie immobile, vers la victime royale.

Ses écailles glauques ruisselaient d'eau bleue et verte, et resplendissaient d'éclairs et de rayons. Il était magnifique et formidable. Et ses yeux vastes avaient la profondeur de l'Océan qui le berça de ses rythmes et de ses songes.

Des lèvres d'Androméda jaillit un sanglot d'épouvante et d'amour. Ses paupières frémirent avant de se clore sur la volupté de son regard. Ses lèvres goûtaient amèrement la saveur de la Mort.

... Mais l'heure de délivrance avait sonné, et le Héros apparut, armé par la Parthène et pareil à un éclair d'été. Le combat se livra sur les vagues et le glaive de Perseus fut vainqueur. Le Monstre s'abîma lentement dans les ténèbres de l'eau.

À l'instant où le triomphateur brisait les chaînes d'or de la Captive, il s'arrêta devant le reproche muet de ses larmes.

Et la voix d'Androméda sanglota lentement :

« Pourquoi ne m'as-tu point laissée périr dans la grandeur du Sacrifice ? La beauté de mon Destin incomparable m'enivrait, et voici que tu m'as ravie au baiser léthéen. Ô Perseus, sache que le Monstre de la Mer a connu seul mon sanglot de désir, et que la Mort m'apparaissait moins sombre que ton étreinte prochaine. »

### **LES AMAZONES** (*Cendres et Poussières*)

On voit errer au loin les yeux d'or des lionnes...  
L'Artémis, à qui plaît l'orgueil des célibats,  
Qui sourit aux fronts purs sous les blanches couronnes,  
Contemple cependant sans colère, là-bas,  
S'accomplir dans la nuit l'hymen des Amazones,  
Fier, et semblable au choc souverain des combats.

Leur regard de dégoût enveloppe les mâles  
Engloutis par les flots nocturnes du sommeil.  
L'ombre est lourde d'échos, de tiédeurs et de râles...  
Elles semblent attendre un frisson de réveil.  
La clarté se rapproche, et leurs prunelles pâles  
Victorieusement reflètent le soleil.

Elles gardent une âme éclatante et sonore  
Où le rêve s'émousse, où l'amour s'abolit,  
Et ressentent, dans l'air affranchi de l'aurore,  
Le mépris du baiser et le dédain du lit.

Leur chasteté sanglante et sans faiblesse abhorre  
Les époux de hasard que le rut avilit.

« Nous ne souffrirons pas que nos baisers sublimes  
Et l'éblouissement de nos bras glorieux  
Soient oubliés demain dans les lâches abîmes  
Où tombent les vaincus et les luxurieux.  
Nous vous immolerons ainsi que les victimes  
Des autels d'Artémis au geste impérieux.

« Parmi les rayons morts et les cendres éteintes,  
Vos lèvres et vos yeux ne profaneront pas  
L'immortel souvenir d'héroïques étreintes.  
Loin des couches sans âme et de l'impur repas,  
Vous garderez au cœur nos caresses empreintes  
Et nos soupirs mêlés aux soupirs du trépas ! »

### **DANS UN CHEMIN DE VIOLETTES** (*Sillages*)

Dans l'air la merveilleuse odeur de violettes,  
Nos doigts entrelacés et nos lèvres muettes.

Les rosiers roux ont la couleur de tes cheveux  
Et nos cœurs sont pareils... Je veux ce que tu veux.

Tout le jardin autour de nous, ma bien-aimée,  
Et la brise embaumant ta face parfumée.

Nulle n'a la splendeur de tes cheveux flottants  
Ni le charme de ton sourire, ô mon Printemps !

De tout mon cœur avide et chantant je te loue.  
Nulle n'a le contour précieux de ta joue,

Nulle n'a ce regard incertain qui me plaît,  
Mêlé de gris aigu, de vert, de violet.

Dans l'énorme univers nulle ne te ressemble,  
C'est pourquoi près de toi mon désir brûle et tremble.

Je le sais, ton regard n'a pas de loyauté  
Et ta bouche a menti... Que j'aime ta beauté !

Règne sur moi toujours, préférée et suprême...  
Que tes plus petits pas sont charmants... Que je t'aime !

### **NUPTIALE** (*Sillages*)

Elle viendra tantôt, cette femme que j'aime !  
Son voile aux plis flottants a de nobles ampleurs...  
Vous qui savez chanter, chantez un beau poème...  
Et parsemez de fleurs et de fleurs et de fleurs  
Le chemin lumineux de la femme que j'aime.

Elle viendra vers moi, très blanche dans le soir,  
Cette femme que j'aime entre toutes les femmes !  
Elle a le don de se vêtir et se mouvoir  
Et de marcher sans bruit ainsi que font les âmes...  
Combien son pas léger est charmant dans le soir !...

Qui dira la beauté de Celle qui s'approche  
Et m'apporte mon cœur entre ses tendres mains ?  
Son visage est parfait, son corps est sans reproche,  
Son regard ne craint pas l'ombre des lendemains,  
Elle sait que je l'aime, Elle vient et s'approche...

Vierges qui l'attendez, éteignez les flambeaux,  
Disposez autour d'elle ainsi qu'une parure  
L'ombre douce qui rend les visages plus beaux,  
Le regard plus profond et la ligne plus pure...  
Je l'entends... Elle vient... Éteignez les flambeaux.

### **DEVANT LA MORT** (*Cendres et Poussières*)

Ils me disent, tandis que je sanglote encore :  
« Dans l'ombre du sépulcre où sa grâce pâlit,  
Elle aspire la paix passagère du lit.  
Les ténèbres au front, et dans les yeux l'aurore.  
« Elle aura la splendeur de l'Esprit délivré,  
Rêve, haleine, musique, essor, parfum, lumière.  
Le cercueil ne la peut contenir tout entière,  
Ni le sol, de chair morte et de pleurs enivré.  
« Le cierge aux larmes d'or, le râle du cantique  
Les lys fanés, ne sont qu'un symbole menteur :  
Dans une aube d'avril qui vient avec lenteur,  
Elle refleurira, violette mystique. »  
— Et j'écoute parmi les temples de la mort.  
Je sens monter vers moi la chaleur de la terre,  
Dont l'accablante odeur recèle le mystère  
Du sanglot qui se tait et du rayon qui dort.  
J'écoute, mais le vent des espaces emporte  
L'audacieux espoir des infinis sereins...  
Elle ne sera plus dans l'heure que j'étreins,  
L'heure unique et certaine, et moi, je la crois morte.

La nuit, dont la langueur ne craint plus le soleil,  
L'enveloppant du bleu féérique de ses voiles,  
Éteint jusqu'aux lueurs lointaines des étoiles,  
Et le vin des pavots lui verse le sommeil.  
O Morte que j'aimais, ô Pâleur étendue  
Dans l'immobilité des néants noirs et froids,  
Je n'ose t'apporter que les fleurs d'autrefois  
Et mes sanglots païens sur ta beauté perdue.

## EJERCICIOS

---

- Lectura, comprensión y comentario.
- Traducción, atendiendo a los ritmos de la prosa poética.
- Comentario literario:
  - El amor velado, el amor cantado.
  - Literatura de la 'Belle Époque'.
  - Del amor a la muerte, en René Vivien.

## • COLETTE •

### Sidonie-Gabrielle

Sidonie-Gabrielle Colette (28 de enero de 1873- 3 de agosto de 1954), conocida como Colette, es una de las grandes representantes de la literatura francesa del siglo XX. Aún hoy menospreciada por la importancia cuantitativa de su obra, como si eso pudiera mermar sus cualidades literarias, así como por haber compaginado su pasión por la escritura con su faceta de artista de revista y cabaret, es, sin embargo, una de las grandes plumas galas del siglo pasado. Sus inicios como escritora no fueron fáciles ya que su primer marido, Henry Gauthier-Villars (a) “Willy”, autor de novela popular, se apropió de las primeras obras de la escritora, firmándolas con su nombre.

Poco a poco consigue liberarse de Willy, marido posesivo y mujeriego, pero que le había abierto las puertas a la mundanidad parisina, y sube a las tablas en los music-halls de la capital francesa, adquiriendo enseguida renombre, por su personalidad, su naturalidad y su belleza “distinta”. Su liberación como mujer le lleva a descubrir su bisexualidad. Tras su divorcio de Willy, en 1906, se dedica ya a la carrera de periodista, guionista y sobre todo escritora de novelas. Colette volverá a casarse en 1911, esta vez con un periodista, Henry de Jouvenel, con quien tendrá su única hija, Bel-Gazou. Se divorciará de Henry para emparejarse con el hijo de éste, Bertrand de Jouvenel, mucho más joven que ella. Por fin, se casará por tercera y última vez con un amigo de toda la vida, Maurice Goudeket, en 1935. Tras su paso, por ser judío, por el campo de concentración de Compiègne, y al finalizar la Segunda Guerra Mundial, Maurice se convierte en el ángel guardián de Colette, que sufre de los huesos y acabará en una silla de ruedas.

El imaginario de Colette se ve muy marcado por su madre, Sidonie (a) “Sido”, y por su región natal, la Borgoña, donde pasó los primeros años de su vida, en medio de una naturaleza abundante y rica, que será una de las grandes protagonistas de todas sus obras. Su escritura posee también una gran sensualidad. Asimismo, la representación de la mujer como un ser libre e igual que el hombre es una constante en sus textos. En 1948 Maurice inicia la publicación de las obras completas de Colette

Las novelas de Colette pueden considerarse autoficciones, desde las primeras *Claudine*, firmadas por Willy, donde narra su infancia, hasta las más conocidas como *Chéri* o *Le Blé en herbe*, donde cuenta su pasión por su hijastro, salvo *Le Pur et l'Impur*, biografía novelada de Renée Vivien, la poeta inglesa de expresión francesa.

## BIBLIOGRAFÍA

---

- 1900-1903. la serie de *Claudine*
- 1904. *Dialogues de bêtes*
- 1907. *La Retraite sentimentale*
- 1908. *Les Vrilles de la vigne*
- 1909. *L'Ingénue libertine*
- 1910. *La Vagabonde*
- 1913. *L'Entrave*
- 1913. *L'Envers du music-hall*

- 1916. *La Paix chez les bêtes*
- 1917. *Les Heures longues*
- 1918. *Dans la foule*
- 1919. *Mitsou ou Comment l'esprit vient aux filles*
- 1920. *Chéri*
- 1922. *La Chambre éclairée*
- 1922. *La Maison de Claudine*
- 1923. *Le Blé en herbe*
- 1924. *La Femme cachée*
- 1926. *La Fin de Chéri*
- 1928. *La Naissance du jour*
- 1929. *La Seconde*
- 1930. *Sido*
- 1932. *Le Pur et l'Impur*
- 1933. *La Chatte*
- 1934. *Duo*
- 1936. *Mes Apprentissages*
- 1936. *Splendeur des papillons*
- 1937. *Bella-Vista*
- 1938. *La Jumelle noire* (crítica teatral y cinematográfica)
- 1939. *Le Toutounier*
- 1940. *Chambre d'hôtel*
- 1943. *Le Képi*
- 1943. *Nudité*
- 1944. *Gigi*
- 1946. *L'Étoile Vesper*
- 1941. *Julie de Carneilhan*
- 1941. *Journal à rebours*
- 1944. *Paris de ma fenêtre*
- 1949. *Le Fanal bleu*

#### **PÓSTUMAS:**

- 1992. *Histoires pour Bel-Gazou*, ilustrado por Alain Millerand
- 2010. *Colette journaliste: Chroniques et reportages (1893-1945)*, con *Contes des mille et une matins*
- 2011. *J'aime être gourmande*



## BIBLIOGRAFÍA CRÍTICA

---

- BONMARIAGE, S., *Willy, Colette et moi*, París, Anagramme, 2004
- CASTILLO, M. del, *Colette*, París, Stock, 1999
- FRANCIS, Claude y GOUTIER, Fernande, *Colette*, París, Perrin, 1997
- GOUDEKET M., *Près de Colette*, París, Flammarion, 1956
- LANIEZ, G. y VÁZQUEZ, L. (eds.), *Colette Universal*, Castellón, Universitat Jaume I<sup>er</sup>, 2014

### SITIO WEB:

- <http://www.amisdecolette.fr>

## TEXTO DE COLETTE

---

*Los zarcillos de la viña (Les Vrilles de la vigne)* es un compendio de veinte textos cortos publicados en revistas en su mayoría, y editados juntos por primera vez en 1908 bajo el título del primero de los relatos, “Los zarcillos de la viña”. Como la mayoría de los escritos de Colette, estos cuentos o poemas en prosa se inspiran de su experiencia vital, y tiene en común esa búsqueda, que fue la de Colette, de su identidad y de su libertad. El primer cuento es el que reproducimos aquí fragmentariamente:

Autrefois, le rossignol ne chantait pas la nuit. Il avait un **gentil filet** de voix et s'en servait avec **adresse** du matin au soir, le printemps venu. Il se levait avec les camarades, dans l'aube grise et bleue, et leur éveil **effarouché** secouait les *hannetons* endormis à l'envers des feuilles de lilas.

Il **se couchait sur le coup de** sept heures, sept heures et demie, n'importe où, souvent dans les vignes en fleur qui sentent le **réséda**, et ne faisait qu'un somme jusqu'au lendemain.

Une nuit de printemps, le rossignol dormait debout sur un jeune **sarment**, le **jabot** en boule et la tête inclinée, comme avec un **gracieux torticolis**. Pendant son sommeil, les cornes de la vigne, ces **vrilles cassantes** et tenaces, dont l'acidité d'**oseille** fraîche irrite et désaltère, les vrilles de la vigne poussèrent si **dru**, cette nuit-là, que le rossignol s'éveilla **ligoté**, les pattes **empêtrées** de liens **fourchus**, les ailes impuissantes...

Il crut mourir, se débattit, **ne s'évada qu'au prix de** mille peines, et de tout le printemps se jura de ne plus dormir, **tant que** les vrilles de la vigne pousseraient.

Dès la nuit suivante, il chanta, pour se tenir éveillé :

**Tant que** la vigne pousse, pousse, pousse...

*Je ne dormirai plus !*

**Tant que** la vigne pousse, pousse, pousse...

Il varia son thème, l'**enguirlanda** de **vocalises**, **s'éprit** de sa voix, devint ce chanteur **éperdu**, **enivré** et haletant, qu'on écoute avec le désir insupportable de le voir chanter.

J'ai vu chanter un rossignol sous la lune, un rossignol libre et qui ne se savait pas épié. Il s'interrompt parfois, le **col penché**, comme pour écouter en lui le prolongement d'une note éteinte... Puis il reprend de toute sa force, gonflé, la **gorge renversée**, avec un air d'amoureux désespoir. Il

chante **pour** chanter, il chante **de si belles** choses qu'il ne sait plus ce qu'elles veulent dire. Mais moi, j'entends **encore** à travers les notes **d'or**, les sons de flûte grave, les **trilles tremblés** et cristallins, les cris purs et vigoureux, j'**entends** encore le premier chant naïf et effrayé du rossignol **pris** aux vrilles de la vigne :

*Tant que la vigne pousse, pousse, pousse...*

## EJERCICIOS

---

- Lectura, comprensión y comentario.
- Comentario gramatical de las palabras o locuciones en negrita.
- Traducción.
- Comparación de la traducción personal y la aquí propuesta.
- Comentario literario:
  - La riqueza del vocabulario de la naturaleza en Colette.
  - La metáfora: ¿Colette es ese ruiseñor atrapado por las garras de Willy?
  - La belleza estilística y temática del cuento: un relato de valor universal.

## • CLAUDE CAHUN •

Claude Cahun (25 de octubre de 1894-8 de diciembre de 1954) es el pseudónimo adoptado por Lucy Schwob, sobrina del escritor Marcel Schwob. Lucy adoptó el nombre de Claude Cahun en honor de su tío-abuelo Léon Cahun, y con el fin de aprovechar la ambigüedad de género del nombre “Claude”. En la década de 1920 se instaló en París con su pareja sentimental y artística (quién también era su hermanastra), la ilustradora Suzanne Malherbe (Marcel Moore), y comenzó a publicar artículos y relatos en el periódico *Mercure de France*. Entre sus amistades se encontraban Man Ray, André Breton, Henri Michaux y Robert Desnos. En 1929, la revista *Bifur* publicó una de sus fotografías; a partir de entonces su fama como fotógrafa creció mucho. En esta misma época se unió al grupo del teatro *le Plateau*, animado por Pierre Albert-Birot.

El año siguiente publicó su ensayo autobiográfico *Aveux non avendus* (traducción aproximada: *Confesiones mal avenidas*), ilustrado con fotomontajes de Marcel Moore y suyos. En la Asociación de Escritores y Artistas Revolucionarios, a la que se adhirió, entabló relación con André Breton y René Crevel, lo cual la llevó a asociarse al grupo surrealista. En 1934, publicó *Les Paris sont ouverts* (*Se abren las apuestas*). En 1935, con André Breton y Georges Bataille, participó en la fundación de la revista *Contre Attaque*. En 1936, expuso en París durante la Exposición surrealista de objetos (22 al 29 de mayo) y en Londres en la Exposición Internacional Surrealista en las galerías Burlington. En 1937, Lise Deharme publicó el poema *Le cœur de Pic* (*El corazón de picas*), ilustrado con veinte fotografías de Claude Cahun.

Durante la Segunda Guerra Mundial se instaló con Marcel Moore en la isla de Jersey (Gran Bretaña), en donde había comprado una casa unos años antes. Fue detenida con su compañera por participar en acciones de la resistencia contra la ocupación alemana, al repartir volantes antinazis en eventos militares y dejar mensajes subversivos en los bolsillos de las chaquetas de los soldados alemanes. Tras su detención, fue sentenciada a muerte. Logró salvarse de la ejecución gracias a la liberación de la Isla por los aliados. Pero su salud se había visto muy perjudicada por las duras condiciones de detención, lo que aceleraría su muerte.

Fotógrafa, artista y escritora, Claude Cahun exploró su cuerpo a través de todos los soportes artísticos. Autobiógrafa multiforme, escritora surrealista, revolucionaria, defensora de los derechos de las mujeres, de las lesbianas y del ‘tercer género’, su obra autobiográfica es hoy reconocida como un documento literario de enorme valor. Sus cuentos, versiones subversivas de cuentos y mitos tradicionales y legendarios, tienen una calidad indudable que hacen que Cahun merezca un lugar destacado en el panorama de la literatura del siglo XX.

### BIBLIOGRAFÍA

---

- 1914. *Vues et visions*
- 1930. *Aveux non avendus* (reed. París, Mille et une Nuits, 2011)
- 1934. *Les paris sont ouverts. Quel parti prenez-vous pour en finir avec l'exploitation de l'homme par l'homme avec votre propre dilemme : exploité exploiteur ? exploités exploiteurs jusque dans l'amour la poésie et la défense de la cause prolétarienne*
- 1940-1945. *Scrap-book*
- 1920-1924. *Héroïnes* (reed. por François Leperlier, París, Mille et une nuits, 2006)
- 2002. *Écrits*, París, Jean-Michel Place, (primera y única edición completa de todos sus escritos)

## BIBLIOGRAFÍA CRÍTICA

---

- COLVILLE, G., *Scandaleusement d'elles. Trente-quatre femmes surrealistes*, Jean-Michel Place, París 1999.
- EGGER, A., *Claude Cahun, l'antimuse*, Brest, Les Hauts-Fonds, 2015.
- LEPERLIER, Fr., *Claude Cahun. L'écart et la métamorphose*, París, Jean-Michel Place, 1992; *Claude Cahun : l'exotisme intérieur*, París, Fayard, 2006; y Andrea Oberhuber (dir.), *Claude Cahun : contexte, posture, filiation. Pour une esthétique de l'entre-deux*, Universidad de Montreal, 2007.

## TEXTOS DE CLAUDE CAHUN:

---

**LES MAINS** (*Inversions* nº 4, 1<sup>er</sup> mars, 1925, pp. 51-52)

« Les mains...

Ami, prends ma main douloureuse. Serre-là fort ; je veux que tes ongles s'y incarnent jusqu'au sang. Cette étreinte visible nous suffira, peut-être...

Les bouches...

Je me mords la lèvre. Est-ce un baiser que je désire... « Si peu ? Maladroit ! Je demanderais davantage... » – Raille ma ferveur puérile, amincie d'un sourire cette bouche trop sensible que je châte en vain.

Les corps...

Luttons corps à corps. Prenons aux combats de boxe la règle des dix secondes. Hésitation forcée ! Après quoi nous n'oserions abuser de l'une ou l'autre victoire. »

## EJERCICIOS

---

- Lectura, comprensión y comentario.
- Traducción, atendiendo a la musicalidad del poema en prosa.
- Comentario literario:
  - El affaire Dreifus; el contexto de la IIª Guerra Mundial.
  - La expresión artística de la homosexualidad.
  - La relación literatura e imagen (la fotografía, el collage)
  - Claude Cahun: el surrealismo como actitud artística y vital.

## **AVEUX NON AVENUS**

Tel un chien attaché d'une trop courte corde, inquiet, affamé de mouvements libres au soleil, ronge sournoisement le chanvre et s'enfuit dans la campagne ; telle sa niche lourde, humide d'une paille souillée, gardant l'odeur, l'empreinte de la bête, les restes déjà corrompus d'une pâtée dont elle s'est nourrie, ne sait plus qu'attendre éperdument, trop imprégnée de cette présence pour rendre tolérable tout autre usage – bonne à jeter au feu ; ainsi mon corps, ainsi mon âme.

Ainsi mon âme folle, perdue – oh sans retour ! – la trop facile proie.

Ainsi mon corps, et non point pur corps d'ondine jamais maculé d'âme, mais violé par la bête, sa marque, son parfum, le hasard de ses repas, de leurs reliefs – lectures abandonnées, ô souvenirs déjà pourrissants.

## **EJERCICIOS**

---

- Lectura y comprensión.
- Comentario de texto:
  - La mujer y el surrealismo.
  - El cuerpo de la mujer en el surrealismo.
  - El propio cuerpo en las mujeres surrealistas: el ejemplo de Claude Cahun.



## • ELSA TRIOLET •

Ella Yourevna Kagan

Ella Yourevna Kagan (Элла Юрьевна Каган), Elsa Kagán en castellano, y Laurent Daniel cuando firma con seudónimo, nace en Moscú en el seno de una familia burguesa adinerada, de origen judío en 1896 y muere en Saint-Arnoult-en-Yvelines en 1970. Desde muy joven frecuenta los círculos intelectuales y artísticos de la capital rusa. Su hermana, Lilia (Lili) Brik, se casará con Mayakovski, antes amante suyo, y Roman Jakobson será su amigo de infancia. Aprende muy bien la lengua francesa, en la que le gusta escribir.

Sus relaciones mundanas, su belleza, su inteligencia hacen de ella la musa del grupo futurista, entre los cuales está el poeta Vladímir, que se convertirá en su amante y Víktor Shklovski le dedica en 1923 *Zoo, cartas que no hablan de amor o la Tercera Eloísa* (en alusión a la novela de Rousseau), donde aparecen publicados por primera vez unos textos de la joven aprendiz de escritora. Gorki los lee, le gustan y anima a la bella Elsa a consagrarse a la literatura.

En 1919, Elsa, tras abandonar Rusia, se casa con un oficial francés, André Triolet, de quien conservará el apellido el resto de su vida. Se divorcia dos años después e inicia un periplo por el mundo que la lleva de Berlín a Tahití (de este viaje guarda un testimonio escrito *En Tahiti*, publicado en 1926, en ruso).

A esta primera obra van a seguirle otras: *Fresa silvestre*, del mismo año, y *Camuflaje*, publicada en 1928 (ambas en ruso), año en el que conoce a Louis Aragon, en París. A partir de ese momento los dos poetas hacen vida común y se convierten en cómplices sentimentales, intelectuales y también políticos, puesto que ambos militan en el Partido Comunista Francés. Elsa va a ser igualmente la musa de Aragon (recordemos *Les Yeux d'Elsa*, 1942). Tras unos años de silencio, en 1938 publica *Bonsoir, Thérèse* y parece volver a retomar su carrera literaria, pero la guerra interrumpe ese momento de estabilidad. Elsa Triolet se incorpora a las filas de los escritores resistentes, siendo uno de sus miembros más importantes: forma parte del Comité nacional de los escritores y es la fundadora de la revista resistente *Lettres françaises*.

Las obras que aparecen durante y después de esta época constituyen el testimonio del gran desánimo que produce en ella la guerra, aunque nunca baja los brazos, antes al contrario: así puede verse en *Le Cheval blanc* (1943) o en *Les Amants d'Avignon* (1943, firmada Laurent Daniel. Esta novela, junto con *Yvette*, serán publicadas juntas bajo el título de *Le premier accroc coûte deux cents francs*, que gana el premio Goncourt en 1944.

Su producción literaria posterior, de calidad discutible, muestra los estragos del realismo socialista entre pintores y escritores próximos al estalinismo. No obstante, en 1957 acaba por criticar el estalinismo en su obra *Le Monument*. Le siguen *Roses à crédit* (1959), *Luna Park* (1959), *L'Âme* (1963). Sus últimos años los dedica a la traducción de textos de Mayakovski o de Chéjov entre otros. No obstante, la forma de falsificar la biografía de Mayakovski por la Unión Soviética la empujan a escribir *Le Grand Jamais* (1965) y *Écoutez-voir* (1968). Tras la publicación de *La Mise en mots* (1969) y *Le rossignol se tait à l'aube* (1970), Elsa se apaga, víctima de un infarto.

## BIBLIOGRAFÍA

---

- 1925. *À Tahiti* (en ruso, traducido al francés por ella misma en 1964)
- 1926. *Fraise des bois* (en ruso)
- 1928. *Camouflage* (en ruso)
- 1938. *Bonsoir Thérèse*
- 1939. *Maïakovski*
- 1942. *Monstre 42, Poésie 42 n° 2*
- 1942. *Clair de lune, Poésie 42 n° 4*
- 1942. *Mille regrets*
- 1943. *Le Cheval blanc*
- 1943. *Les Amants d'Avignon* (firmado Laurent Daniel)
- 1944. *Qui est cet étranger qui n'est pas d'ici ? ou le mythe de la Baronne Mélanie*
- 1944. *Le premier accroc coûte 200 francs* (Prix Goncourt)
- 1946. *Personne ne m'aime*
- 1947. *Les Fantômes armés*
- 1948. *L'Inspecteur des ruines*
- 1953. *Le Cheval roux ou les Intentions humaines*
- 1954. *L'Histoire d'Anton Tchekhov*
- 1956. *Le Rendez-vous des étrangers*
- 1957. *Le Monument*
- 1959. *L'âge de nylon (1): Roses à crédit*
- 1959. *L'âge de nylon (2): Luna-Park*
- 1961. *Les Manigances*
- 1962. *L'âge de nylon (3): L'Âme*
- 1965. *Le Grand Jamais*
- 1968. *Écoutez-voir*
- 1969. *La Mise en mots*
- 1970. *Le Rossignol se tait à l'aube*

## BIBLIOGRAFÍA CRÍTICA

---

- BOUCHARDEAU, H., *Elsa Triolet : écrivain*, París, Flammarion, 2000
- DESANTI, D., *Elsa-Aragon : le couple ambigu*, París, Belfond, 1994, reed. 1997
- EYCHART SIMÉON, M.-Th., *L'Individu dans l'histoire : figures de la dissonance dans les romans d'Elsa Triolet (1943-1953)*, Tesis doctoral, Université de Paris IV, 1995



## TEXTO DE ELSA TRIOLET

---

### **CORRESPONDANCE, LETTRE D'ELSA TRIOLET À LOUIS ARAGON, SANS DATE**

Il n'est pas facile de te parler. Tu sembles oublier que nous vivons l'épilogue de notre vie, qu'ensuite il n'y aura plus rien à dire et que l'index lui-même d'autres le liront — pas nous.

Je te reproche de vivre depuis trente-cinq ans comme si tu avais à courir pour éteindre un feu. Dans ta course, il ne faut surtout pas te déranger, ni te devancer, ni t'emboîter le pas, ni te suivre — quel que soit l'ouvrage — aussi bien couper des branches sèches, il ne faut surtout pas s'aviser de faire quoi que ce soit avec toi, *ensemble*. Cette dernière entreprise est bien ce que j'avais vécu de plus affreusement triste. Tu es là à trembler devant mes initiatives, jamais tu ne discutes, tu ne fais que crier ou tu « prends sur toi ». Le plaisir normal de faire quelque chose *ensemble*, tu ne le connais pas. Un mot anodin à ce sujet et tu te mets à m'expliquer la montagne de choses que tu as à faire. Comme au téléphone, tu racontes toutes tes activités, à n'importe qui, pour expliquer que tu ne peux pas voir ce quelqu'un justement maintenant. En somme, rien de changé depuis l'exposition anti-coloniale.

Pourtant, il serait peut-être aussi urgent de parfois nous rencontrer. Il nous reste extrêmement peu de temps, et tu le sais mieux que quiconque. Mon Dieu, ce que la sérénité me manque, toute une vie comme dans la voiture où je ne peux jamais te dire « regarde ! » puisque toujours tu lis ou tu écris, et qu'il ne faut pas te déranger.

J'étouffe de toutes les choses pas dites, sans importance, mais qui auraient rendu la vie simple, sans interdits. Avoir constamment à tourner la langue sept fois avant d'oser dire quelque chose, de peur de provoquer un cyclone — et lorsque cela m'échappe, cela ne rate jamais ! J'y ai droit.

Pourquoi je te le dis ? Pour rien. Comme on crie, bien que cela ne soulage pas. La solitude n'est pas le grand thème de mes livres, elle l'est — de ma vie. J'y suis habituée, je m'y plais après tout. À l'heure qu'il est, le contraire me dérangerait. Ce que je veux ? Rien. Le dire. Que tu t'en rendes compte. Mais j'ai déjà essayé, je sais que c'est impossible. Et si tu me dis encore une fois combien juste maintenant tu tiens tout à bout de bras — je casse tout dans la maison ! Je ne mendie pas, rien, ni ton temps, ni ton assistance, ce que je ne supporte pas c'est la manière dont tu te tiens sur la défensive, les barbelés et les fossés. Ma peine te dérange, il ne faut pas que j'aie mal, juste quand tu as tant à faire. Moi aussi je prends sur moi, et même je ne fais que cela. À en éclater, à sauter au plafond. Même ma mort, c'est à toi que cela arriverait.

Et puis — zut ! Je suppose que quand on n'a pas de larmes, il vous faut une autre soupape. Allons mettons que ce que je ressens soit pathologique, et consolons-nous avec ça. Autrement tu vas encore me sortir que « tu as encore commis un péché... » Et si c'était vrai ? Un péché contre un semblant de bonheur. Je te rappelle seulement l'heure : nous en sommes à moins cinq. Ne me dis pas à mois six et demi, parce que c'est la même chose.

## EJERCICIOS

---

- Lectura y comprensión.
- Reflexión y Comentario de Texto:
  - ¿La correspondencia íntima es un género literario?
  - La relación Aragon/Triolet.
  - Analizar desde una perspectiva genérica lo que Els dice a Louis.
  - La escritura de lo íntimo.



## • SIMONE DE BEAUVOIR •

Simone de Beauvoir nace el 9 de enero de 1908 en París. Esta escritora y filósofa francesa se convertiría, gracias a sus reivindicaciones a favor de los derechos de las mujeres, en una de las figuras más sobresalientes del panorama literario del siglo XX.

Nace en el seno de una familia burguesa con una moral cristiana muy estricta. Ya adolescente, no duda en revelarse contra el ambiente de casi fanatismo religioso de su familia, afirmándose atea y denunciando la religión como un instrumento histórico del poder para sojuzgar a los pueblos.

Desde muy pequeña, Simone tomó conciencia, en detrimento suyo, de las diferencias entre hombres y mujeres. Toda su infancia estaría marcada por haber nacido mujer y haber decepcionado así a su padre, que deseaba un varón.

Inteligente y trabajadora infatigable, quizá para demostrar que valía tanto o más que un hombre, aprueba la Agregación de Filosofía en 1929. Tras catorce años dedicada a la docencia de la Filosofía en la enseñanza secundaria en Marsella, Ruan y París. Pero por fin alcanza el éxito como escritora con *L'Invitée*, donde, gracias a unos personajes apenas travestidos, la autora describía un trío amoroso, el de Jean-Paul Sartre, Olga Kosakiewicz, una antigua estudiante suya, y ella misma. Con el éxito llega el escándalo: una madre de una estudiante suya la acusa de “incitación a la perversión de menores.” La denuncia prospera y es excluida de la Educación Nacional francesa. Esta separación de la docencia, lejos de serle perjudicial, favorece su ascensión en los medios intelectuales, filosóficos y literarios de la capital francesa.

Enseguida Simone de Beauvoir se convertirá en un referente junto al que ya es su pareja ‘oficial’, el célebre filósofo Jean-Paul Sartre. Ambos se situarán en el centro de los debates ideológicos más importantes de la época: desde un pensamiento marxista y existencialista, Simone se convierte en la gran pensadora del feminismo emergente en Francia y en Europa.

Funda junto a Sartre y a un importante grupo de escritores comprometidos como Albert Camus y Maurice Merleau-Ponty, entre otros, la revista *Les Temps modernes*, cuyo primer número vería la luz el 15 de octubre de 1945, convirtiéndose rápidamente en un referente político y cultural del pensamiento francés de mediados del siglo XX.

Pero su consagración como escritora, pensadora y líder del feminismo mundial le llega con su ensayo *El segundo sexo*. El éxito de esta obra fue inmediato. Se vendieron más de veintidós mil ejemplares únicamente durante la primera semana, y fue objeto de múltiples debates en todos los foros intelectuales dentro y fuera de Francia. Su repercusión fue tal que la Santa Sede decidió incluirla en su ‘Índice’, en el tristemente célebre *Index librorum prohibitorum*.

Aún hoy *El segundo sexo* sigue siendo una guía para todos los movimientos feministas del orbe. Simone de Beauvoir se convirtió en un ejemplo de denuncia de ese papel de “segundo orden” de todas las mujeres, independientemente de su clase social, solo por el hecho de ser mujeres. Su análisis de la condición femenina, en ruptura con todas las teorías patriarcales establecidas desde tiempos inmemorables, desató un gran escándalo, en particular en los apartados dedicados a la maternidad, al aborto, entonces sinónimo de asesinato, y a la institución matrimonial. Por ejemplo, describía el matrimonio como una institución tradicionalmente burguesa, donde las mujeres eran excluidas de todo proceso de producción y donde estaban predestinadas a permanecer confinadas

en el hogar y consagradas a las funciones reproductivas, perdiendo así, todos los vínculos sociales, engendrando seres económicamente dependientes del sexo masculino y sin independencia alguna.

La fama e influencia de Simone de Beauvoir ha perdurado hasta después de su muerte. Entre otras acciones importantes a favor de la igualdad de hombres y mujeres, fundó, junto con otras feministas francesas, la Liga de los Derechos de la Mujer, que se presentaba como una asociación nacida para combatir cualquier discriminación sexista. Durante su periodo de dirección de la revista *Les Temps modernes*, publicó un número especial consagrado enteramente al feminismo.

Simone de Beauvoir pasaría pues la historia como una gran precursora y filósofa del feminismo, pero ante todo como una mujer que, hasta sus últimos días, luchó incansablemente por los derechos humanos y especialmente por los derechos del género femenino. Murió el 14 de abril de 1986 en su domicilio parisino de la Rue Victor Schœlcher, acompañada por su hija adoptiva, Sylvie Le Bon, y su íntimo amigo, el director cinematográfico y periodista francés Claude Lanzmann.

## BIBLIOGRAFÍA

---

### NOVELAS

- 1943. *L'Invitée*
- 1945. *Le Sang des autres*
- 1946. *Tous les hommes sont mortels*
- 1954. *Les Mandarins*
- 1966. *Les Belles Images*
- 1967. *La Femme rompue*
- 1979. *Quand prime le spirituel*

### ENSAYOS

- 1944. *Pyrrhus et Cinéas*
- 1947. *Pour une morale de l'ambiguïté*
- 1949. *Le Deuxième Sexe*
- 1955. *Privilèges*
- 1957. *La Longue Marche*
- 1970. *La Vieillesse*
- 1972. *Faut-il brûler Sade ?*

### TEATRO

- 1945. *Les Bouches inutiles*

## RELATOS AUTOBIOGRÁFICOS

- 1958. *Mémoires d'une jeune fille rangée*
- 1960. *La Force de l'âge*
- 1963. *La Force des choses*
- 1964. *Une mort très douce*
- 1972. *Tout compte fait*
- 1981. *La Cérémonie des adieux* seguida de *Entretiens avec Jean-Paul Sartre : août - septembre 1974*

## OBRAS PÓSTUMAS

- 1990. *Lettres à Sartre, tome I : 1930-1939*
- 1990. *Lettres à Sartre, tome II : 1940-1963*
- 1990. *Journal de guerre, septembre 1939-janvier 1941*
- 1997. *Lettres à Nelson Algren*
- 2004. *Correspondance croisée avec Jacques-Laurent Bost*
- 2008. *Cahiers de jeunesse, 1926-1930*
- 2013. *Malentendu à Moscou*

## BIBLIOGRAFÍA CRÍTICA

---

- BONNET, M.-J., *Simone de Beauvoir et les femmes*, Édition Albin Michel, 2015
- COSTA-PRADES, B., *Simone de Beauvoir*, París, M. Sell, 2006
- DESCUBES, M., *Connaître Simone de Beauvoir et la lutte des femmes*, París, Resma, 1974
- GALSTER, I., *Simone de Beauvoir : « Le deuxième sexe » : le livre fondateur du féminisme moderne en situation*, París, Honoré Champion, 2004
- GODAYOL, P., *Tres escritoras censuradas: Simone de Beauvoir, Betty Friedan y Mary McCarthy*. Granada, Comares, 2007.
- KAIL, M., *Simone de Beauvoir philosophe*, París, PUF, 2006
- MONTEIL, Cl., *Les Amants de la Liberté, Sartre et Beauvoir dans le siècle*, París, Calmann-Lévy, 1999; *Simone de Beauvoir et les femmes aujourd'hui*, París, Odile Jacob, 2001

## TEXTO DE SIMONE DE BEAUVOIR

---

### LE DEUXIÈME SEXE

On ne naît pas femme : on le devient. Aucun destin biologique, psychique, économique ne définit la figure que revêt au sein de la société la femelle humaine ; c'est l'ensemble de la civilisation qui élabore ce produit intermédiaire entre le mâle et le castrat qu'on qualifie de féminin. Seule la médiation d'autrui peut constituer un individu comme un Autre. En tant qu'il existe pour soi,

l'enfant ne saurait se saisir comme sexuellement différencié. Chez les filles et les garçons, le corps est d'abord le rayonnement d'une subjectivité, l'instrument qui effectue la compréhension du monde : c'est à travers les yeux, les mains, non par les parties sexuelles qu'ils appréhendent l'univers. Le drame de la naissance, celui du sevrage se déroulent de la même manière pour les nourrissons des deux sexes ; ils ont les mêmes intérêts et les mêmes plaisirs ; la succion est d'abord la source de leurs sensations les plus agréables ; puis ils passent par une phase anale où ils tirent leurs plus grandes satisfactions des fonctions excrétoires qui leur sont communes ; leur développement génital est analogue ; ils explorent leur corps avec la même curiosité et la même indifférence ; du clitoris et du pénis ils tirent un même plaisir incertain ; dans la mesure où déjà leur sensibilité s'objective, elle se tourne vers la mère : c'est la chair féminine douce, lisse élastique qui suscite des désirs sexuels et ces désirs sont préhensifs ; c'est d'une manière agressive que la fille, comme le garçon, embrasse sa mère, la palpe, la caresse ; ils ont la même jalousie s'il naît un nouvel enfant ; ils la manifestent par les mêmes conduites : colères, bouderie, troubles urinaires ; ils recourent aux mêmes coquetteries pour capter l'amour des adultes. Jusqu'à douze ans la fillette est aussi robuste que ses frères, elle manifeste les mêmes capacités intellectuelles ; il n'y a aucun domaine où il lui soit interdit de rivaliser avec eux. Si, bien avant la puberté, et parfois même dès sa toute petite enfance, elle nous apparaît déjà comme sexuellement spécifiée, ce n'est pas que de mystérieux instincts immédiatement la vouent à la passivité, à la coquetterie, à la maternité : c'est que l'intervention d'autrui dans la vie de l'enfant est presque originelle et que dès ses premières années sa vocation lui est impérieusement insufflée.

## EJERCICIOS

---

- Lectura, comprensión y comentario.
- Traducción.
- Comentario Literario:
  - Las teorías feministas del siglo XX.
  - ¿Qué significa ser mujer para Simone de Beauvoir?
  - La mujer y la categoría de objeto intrascendente opuesto al hombre.
  - ¿Cuál es la originalidad del *Segundo sexo* de Simone de Beauvoir?

## • MARGUERITE YOURCENAR •

**Marguerite Antoinette Jeanne Marie Ghislaine Cleenewerck de Crayencour, (conocida como)**

Marguerite Cleenewerck nació en Bruselas el 8 de junio de 1903-Maine y murió el 17 de diciembre de 1987. Era hija de un padre francés y una madre de origen belga que moriría diez días después de su nacimiento. Marguerite crece entre Lille y el castillo familiar de Mont-Noir en la región del Norte. Su padre, de gran erudición se convirtió en su preceptor y pronto la inició en la cultura clásica; la joven pasará su bachillerato sin pisar la escuela, viajando por toda Europa huyendo de la Primera Guerra Mundial (Londres, Suiza, Italia...). Pronto aprendió inglés, latín y griego. En 1921 publicará sus primeros poemas *Le Jardin des chimères* ("El jardín de las quimeras") firmando como "Yourcenar", anagrama de su apellido; la obra, en un alarde de erudición, respetaba la prosodia clásica. En esa misma época emprendió la redacción de lo que más tarde serían las *Mémoires d'Hadrien* ("Las memorias de Adriano"). Ocho años más tarde llegará su primera novela *Alexis, ou le traité du vain combat* ("Alexis o el tratado del inútil combate"). Tras la muerte de su padre en Lausanne, la autora viaja por una Europa que se prepara al desastre, permaneciendo largas temporadas en Grecia, Suiza, Turquía... Entonces conocerá en París a Grace Frick, una profesora estadounidense de la que se enamoraría y con la que viviría hasta su muerte (Frick fallecerá de cáncer de pecho en 1979). Con el estallido de la Segunda Guerra Mundial Yourcenar se instala en Estados Unidos (en la isla de Monts-Déserts, en Maine) donde ejercerá como profesora y traductora, obteniendo la nacionalidad americana (con la identidad de Yourcenar). Tras unos años de silencio literario por el sufrimiento del desarraigo, se decidirá a vivir en inglés y refugiarse en la escritura de su verdadera patria, la lengua francesa: nacerían entonces las *Memorias de Adriano* (1951). Siguiéron unos años de traducciones de los clásicos, de publicación de varios volúmenes de carácter autobiográfico (*Le labyrinthe du monde*, "El laberinto del mundo") y de otras grandes novelas como *L'Œuvre noir* ("Opus nigrum", 1968). El 6 de marzo de 1980, Marguerite Yourcenar era la primera mujer en entrar en la Academia de la Lengua Francesa; toda una revolución tratándose de una mujer que además vivía en el extranjero y con nacionalidad americana. Poco después la autora emprendió un largo periplo mundial acompañando al músico de treinta años Jerry Wilson, que moriría de sida en la India en 1986. Un año después, envuelta en su temida soledad, fallecería la historiadora-poeta y novelista en Bar Harbor.

### BIBLIOGRAFÍA

---

- 1921. *Le Jardin des chimères*
- 1922. *Les dieux ne sont pas morts*
- 1929. *Alexis ou le Traité du vain combat*
- 1931. *La Nouvelle Eurydice*
- 1932. *Pindare*
- 1934. *Denier du rêve*
- 1934. *La mort conduit l'attelage*
- 1936. *Feux*
- 1937. *Les Vagues*, de Virginia Woolf (traducción)
- 1938. *Les Songes et les Sorts*
- 1938. *Nouvelles orientales*

- 1939. *Le Coup de grâce*
- 1947. *Ce que savait Maisie*, de Henry James (traducción).
- 1951. *Mémoires d'Hadrien*
- 1954. *Électre ou la Chute des masques*
- 1956. *Les Charités d'Alcippe*
- 1958. *Présentation critique de Constantin Cavafy, 1863-1933* (traducción)
- 1962. *Sous bénéfice d'inventaire*
- 1963. *Le Mystère d'Alceste*
- 1963. *Qui n'a pas son Minotaure ?*
- 1983. *Comment Wang-Fô fut sauvé* (relato)
- 1964. *Hortense Flexner, suivi de poèmes choisis* (traducción).
- 1964. *Fleuve profond, sombre rivière* (traducción).
- 1968. *L'Œuvre au noir*
- 1969. *Présentation critique d'Hortense Flexner* (traducción)
- 1971. *Discours de Marguerite Yourcenar à l'Académie royale de langue et de littérature françaises de Belgique*
- 1971. *Théâtre I (Rendre à César, la Petite Sirène y Dialogue dans le marécage)*
- 1971. *Théâtre II (Électre ou la chute des masques, Le Mystère d'Alceste y Qui n'a pas son Minotaure ?)*
- 1972. *Entretiens Marguerite Yourcenar et Patrick de Rosbo* (entrevista)
- 1974. *Le Labyrinthe du monde. I, Souvenirs pieux*
- 1977. *Le Labyrinthe du monde. II, Archives du Nord*
- 1979. *La Couronne et la Lyre* (antología de antiguos poemas griegos traducidos)
- 1980. *Les Yeux ouverts : entretiens avec Marguerite Yourcenar de Matthieu Galey* (entrevista)
- 1980. *Mishima ou la Vision du vide*
- 1981. *Discours de Marguerite Yourcenar à l'Académie française*
- 1982. *Comme l'eau qui coule (Anna, soror..., Un homme obscur, Une belle matinée)*
- 1982. *Œuvres romanesques*
- 1982. *...Si nous voulons encore essayer de sauver la Terre* (conferencia)
- 1982. *Sur quelques thèmes érotiques et mystiques de la Gita-Govinda - L'Andalousie ou les Hespérides*
- 1983. *Le Coin des « Amen »* de James Baldwin (traducción)
- 1983. *Le Temps, ce grand sculpteur*
- 1984. *Blues et Gospels* (traducción)
- 1984. *Cinq Nô moderne de Yukio Mishima* (traducción)



- 1984. *Les Charités d'Alcippe*
- 1985. *Le Cheval noir à tête blanche*
- 1987. *La Voix des choses*
- 1988. *Le Labyrinthe du monde. III : Quoi ? L'Éternité*
- 1988. *Les Trente-Trois Noms de Dieu-Le Livre d'Adresse*
- 1989. *En pèlerin et en étranger*
- 1991. *Le Tour de la prison*
- 1991. *Essais et Mémoires*
- 1992. *Écrit dans un jardin*
- 1993. *Conte bleu - Le Premier soir - Maléfice*
- 1995. *Lettres à ses amis et quelques autres*
- 1999. *Sources II*
- 2004. *D'Hadrien à Zénon* (Correspondencia de 1951-1956)
- 2007. *Une volonté sans fléchissement* (Correspondencia de 1957-1960)
- 2011. *Persévérer dans l'être* (Correspondencia de 1961-1963)

## BIBLIOGRAFÍA CRÍTICA

---

- BLOT, J., *Marguerite Yourcenar*, París, Seghers, 1980
- DUMAIS-LVOWSKI, C., *La Promesse du seuil : un voyage avec Marguerite Yourcenar* photographies de Saddri Derradji, col. « Archives privées », París, Actes Sud, 2002
- GAVORY, A., *Marguerite Yourcenar : itinéraire d'un écrivain solitaire*, La Charité, Flagrant d'élie, 2008
- GOSLAR, M., *Yourcenar. Qu'il eût été fade d'être heureux*, Bruselas, Racine, 1998
- SARDE, M., *Vous, Marguerite Yourcenar : la passion et ses masques*, París, Laffont, 1995
- SAVIGNEAU, J., *Marguerite Yourcenar : l'invention d'une vie*, París, Gallimard, 1990

## TEXTOS DE MARGUERITE YOURCENAR

---

### MÉMOIRES D'HADRIEN

Quand je considère ma vie, je suis épouvanté de la trouver informe. L'existence des héros, celle qu'on nous raconte, est simple : elle va droit au but comme une flèche. Et la plupart des hommes aiment à résumer leur vie dans une formule, parfois dans une vanterie ou dans une plainte, presque toujours dans une récrimination ; leur mémoire leur fabrique complaisamment une existence explicable et claire. Ma vie a des contours moins fermes. Comme il arrive souvent, c'est ce que je n'ai pas été, peut-être, qui la définit avec plus de justesse : bon soldat, mais point grand homme de guerre, amateur d'art, mais point cet artiste que Néron crut être à sa mort, capable de crimes, mais point chargé de crimes. Il m'arrive de penser que les grands hommes se caractérisent justement par

leur position extrême, où leur héroïsme est de se tenir toute la vie. Ils sont nos pôles, ou nos antipodes. J'ai occupé toutes les positions extrêmes tour à tour, mais je ne m'y suis pas tenu ; la vie m'en a toujours fait glisser. Et cependant, je ne puis pas non plus, comme un laboureur ou un portefaix vertueux, me vanter d'une existence située au centre.

Le paysage de mes jours semble se composer, comme les régions de montagne, de matériaux divers entassés pêle-mêle. J'y rencontre ma nature, déjà composite, formée en parties égales d'instinct et de culture. Ça et là, affleurent les granits de l'inévitable ; partout, les éboulements du hasard. Je m'efforce de reparcourir ma vie pour y trouver un plan, y suivre une veine de plomb ou d'or, ou l'écoulement d'une rivière souterraine, mais ce plan tout factice n'est qu'un trompe-l'œil du souvenir. De temps en temps, dans une rencontre, un présage, une suite définie d'événements, je crois reconnaître une fatalité, mais trop de routes ne mènent nulle part, trop de sommes ne s'additionnent pas ; je perçois bien dans cette diversité, dans ce désordre, la présence d'une personne, mais sa forme semble presque toujours tracée par la pression des circonstances ; ses traits se brouillent comme une image reflétée sur l'eau. Je ne suis pas de ceux qui disent que leurs actions ne leur ressemblent pas. Il faut bien qu'elles le fassent, puisqu'elles sont ma seule mesure, et le seul moyen de me dessiner dans la mémoire des hommes, ou dans la mienne propre ; puisque c'est peut-être l'impossibilité de continuer à s'exprimer et à se modifier par l'action qui constitue la différence entre l'état de mort et celui de vivant. Mais il y a entre moi et ces actes dont je suis fait un hiatus indéfinissable.

### **L'ŒUVRE AU NOIR** (La Mort de Zénon)

Son cœur battait à grands coups ; une activité violente et désordonnée régnait dans son corps comme dans un pays en déroute, mais où tous les combattants n'ont pas encore mis bas les armes ; une sorte d'attendrissement le prenait pour ce corps qui l'avait bien servi, qui aurait pu vivre, à tout prendre, une vingtaine d'années de plus, et qu'il détruisait ainsi sans pouvoir lui expliquer qu'il lui épargnait de la sorte de pires et plus indignes maux. Il avait soif, mais aucun moyen d'étancher cette soif. De même que les quelques trois-quarts d'heure qui s'étaient écoulés depuis son retour dans cette chambre avaient été bondés d'une infinité presque inanalysable de pensées, de sensations, de gestes se succédant à une vitesse d'éclair, l'espace de quelques coudées qui séparait le lit de la table s'était dilaté à l'égal de celui qui s'approprie entre les sphères : le gobelet d'étain flottait comme au fond d'un autre monde. Mais cette soif cesserait bientôt. Il avait la mort d'un de ces blessés réclamant à boire à l'orée d'un champ de bataille, et qu'il englobait avec soi dans la même froide pitié. Le sang de la veine tibiale ne coulait plus que par saccades ; péniblement, comme on soulève un poids énorme, il parvint à déplacer son pied pour le laisser pendre hors du lit. Sa main droite continuant à serrer la lame s'était légèrement coupée à son tranchant, mais il ne sentait pas la coupure. Ses doigts s'agitaient sur sa poitrine, cherchant vaguement à déboutonner le col de son pourpoint ; il s'efforça en vain de réprimer cette agitation inutile, mais ces crispations et cette angoisse étaient bon signe. Un frisson glacial le traversa comme au début d'une nausée : c'était bien ainsi. À travers les bruits de cloches, de tonnerre et de criards oiseaux regagnant leurs nids qui frappaient du dedans ses oreilles, il entendit au-dehors le son précis d'un égouttement : la couverture saturée ne retenait plus le sang qui s'écoulait sur le carreau. Il essaya de calculer le temps qu'il faudrait pour que la flaque rouge s'allongeat de l'autre côté du seuil, par-delà la frêle barrière de linge. Mais peu importait : il était sauvé. Même si par malchance Hermann Mohr ouvrait bientôt cette porte aux verrous lents à tirer, l'étonnement, la peur, la course le long des escaliers à la recherche de secours laisseraient à l'évasion le temps de s'accomplir. On ne brûlerait demain qu'un cadavre.

L'immense rumeur de la vie en fuite continuait : une fontaine à Eyoub, le ruissellement d'une source sortant de terre à Vaucluse en Languedoc, un torrent entre Ostersund et Frösö se pensèrent en lui sans qu'il eût besoin de se rappeler leurs noms. Puis, parmi tout ce bruit, il perçut un râle. Il respirait par grandes et bruyantes aspirations superficielles qui n'emplissaient plus sa poitrine ; quelqu'un qui n'était plus tout à fait lui, mais semblait placé un peu en retrait sur sa gauche, considérait avec indifférence ces convulsions d'agonie. Ainsi respire un coureur épuisé qui atteint au but. La nuit était tombée, sans qu'il pût savoir si c'était en lui ou dans la chambre : tout était nuit. La nuit aussi bougeait : les ténèbres s'écartaient pour faire place à d'autres, abîme sur abîme, épaisseur sombre sur épaisseur sombre. Mais ce noir différent de celui qu'on voit par les yeux frémissait de couleurs issues pour ainsi dire de ce qui était leur absence : le noir tournait au vert livide, puis au blanc pur ; le blanc pâle se transmutait en or rouge sans que cessât pourtant l'originelle noirceur, tout comme les feux des astres et l'aurore boréale tressaillent dans ce qui est quand même la nuit noire. Un instant qui lui sembla éternel, un globe écarlate palpita en lui ou en dehors de lui, saigna sur la mer. Comme le soleil d'été dans les régions polaires, la sphère éclatante parut hésiter, prête à descendre d'un degré vers le nadir, puis, d'un sursaut imperceptible, remonta vers le zénith, se résorba enfin dans un jour aveuglant qui était en même temps la nuit.

Il ne voyait plus, mais les bruits extérieurs l'atteignaient encore. Comme naguère à Saint-Cosme, des pas précipités résonnèrent le long du couloir : c'était le porte-clef qui venait de remarquer sur le sol une flaque noirâtre. Un moment plus tôt, une terreur eût saisi l'agonisant à l'idée d'être repris et forcé à vivre et à mourir quelques heures de plus. Mais toute angoisse avait cessé : il était libre ; cet homme qui venait à lui ne pouvait être qu'un ami. Il fit ou crut faire un effort pour se lever, sans bien savoir s'il était secouru ou si au contraire il portait secours. Le grincement des clefs tournées et des verrous repoussés ne fut plus pour lui qu'un bruit suraigu de porte qui s'ouvre. Et c'est aussi loin qu'on peut aller dans la fin de Zénon.

## **SOUVENIRS PIEUX**

L'être que j'appelle moi vint au monde un certain lundi 8 juin 1903, vers les 8 heures du matin, à Bruxelles, et naissait d'un Français appartenant à une vieille famille du Nord, et d'une Belge dont les ascendants avaient été durant quelques siècles établis à Liège, puis s'étaient fixés dans le Hainaut. La maison où se passait cet événement, puisque toute naissance en est un pour le père et la mère et quelques personnes qui leur tiennent de près, se trouvait située au numéro 193 de l'avenue Louise, et a disparu il y a une quinzaine d'années, dévorée par un building.

Ayant ainsi consigné ces quelques faits qui ne signifient rien par eux-mêmes, et qui, cependant, et pour chacun de nous, mènent plus loin que notre propre histoire et même que l'histoire tout court, je m'arrête, prise de vertige devant l'inextricable enchevêtrement d'incidents et de circonstances qui plus ou moins nous déterminent tous. Cet enfant du sexe féminin, déjà pris dans les coordonnées de l'ère chrétienne et de l'Europe du XX<sup>e</sup> siècle, ce bout de chair rose pleurant dans un berceau bleu, m'oblige à me poser une série de questions d'autant plus redoutables qu'elles paraissent banales, et qu'un littérateur qui sait son métier se garde bien de formuler. Que cet enfant soit moi, je n'en puis douter sans douter de tout. Néanmoins, pour triompher en partie du sentiment d'irréalité que me donne cette identification, je suis forcée, tout comme je le serais pour un personnage historique que j'aurais tenté de recréer, de m'accrocher à des bribes de souvenirs reçus de seconde ou de dixième main, à des informations tirées de bouts de lettres ou de feuillets de calepins qu'on a négligé de jeter au panier, et que notre avidité de savoir pressure au-delà de ce qu'ils peuvent donner, ou d'aller compulser dans des mairies ou chez des notaires des pièces authentiques dont le jargon administratif et légal élimine tout contenu humain.

## EJERCICIOS

---

- Lectura, comprensión y comentario.
- Traducción.
- Comentario literario:
  - La autobiografía ficticia y la real.
  - Del nacimiento a la muerte, la *vanitas* del siglo XX.
  - Marguerite Yourcenar y la historia.

## • MARGUERITE DURAS •

Marguerite Donnadiou, (conocida como)

Marguerite Donnadiou nació en Giadinh (Indochina) el 4 de abril de 1914 y falleció en París el 3 de marzo de 1996. Sus padres marcharon voluntariamente a trabajar en la educación pública en las colonias de la Conchinchina. Su padre enfermaría pronto y regresaría a la metrópoli donde moriría en 1921. La familia, compuesta por la madre y sus tres hijos, va a llevar una vida nómada y pasará algunos años en Francia, Camboya, Vietnam... La madre, engañada por la administración colonial, invierte en unos terrenos en Camboya que resultarán incultivables porque se inundan regularmente; arruinada y abatida, tendrá que retomar su labor como educadora. La traumática experiencia marcará a la joven Marguerite que la retomará en varias de sus obras.

Tras un tiempo en un internado en Saigón, abandona Indochina y viaja a Francia para proseguir su formación de derecho y ciencias políticas. Tras titularse, comienza a trabajar en el ministerio colonial y se casa con el escritor Robert Antelme en 1939. De esa época datan algunos de sus escritos más controvertidos por su carácter colonialista y racista, que la autora no reconocerá posteriormente. En la capital ocupada trabaja para el Comité de organización del libro donde entra en contacto con un gran número de autores. Tras el fallecimiento de su primer hijo, Duras comienza una relación con el ensayista Dionys Mascolo. En este periodo bélico el matrimonio forma parte de la resistencia, llevando a cabo una labor entrista, y reúne en su domicilio a numerosos intelectuales como Jorge Semprún. Tras ser descubiertos por la Gestapo, ella consigue huir con la ayuda de François Mitterrand, pero Antelme es enviado al campo de concentración de Buchenwald. Tras la liberación el prisionero regresa de Dachau destrozado y enfermo de tifus. En esa época la autora escribirá sus *Cahiers de la Guerre* ("Cuadernos de la Guerra"), su libro *La Douleur* ("El Dolor") y *La Vie Tranquille* ("La Vida Tranquila").

En 1947 se divorcia y se casa con Mascolo con quien tiene un hijo (sin embargo poco después se separará nuevamente). Tras ser denunciada (probablemente por Semprún) por frecuentar discotecas y tener una vida "pequeño burguesa", abandona el partido comunista, aunque mantiene su actividad comprometida luchando contra la guerra de Argelia y a favor del aborto.

En 1950 aparece *Un barrage contre la Pacifique* ("Un dique contra el Pacífico") que queda finalista para el Goncourt y la da a conocer al gran público. Comienza entonces su relación con Gérard Jarlot con quien adaptará sus obras al cine y al teatro. En 1965 la obra teatral *Des journées entières dans les arbres* ("Días enteros en las ramas"), adaptación de su relato homónimo, alcanza un gran éxito. Su concepción del cine y del teatro rompe con la visión tradicional: el ejemplo más conocido es el de su película *L'Homme atlantique* ("El Hombre atlántico"); duraba cuarenta minutos, de los cuales treinta presentaban una pantalla en negro, mientras se oía la voz de Duras.

En la década de los 70 comienza su relación con Yann Lemée, (al que ella bautizará como Yann Andréa) un hombre treintai ocho años menor que ella y homosexual, al que convertirá en su secretario y testaferro. En 1984 publica *L'Amant* ("El amante") que ganará el Goncourt y le dará éxito mundial. Hasta entonces su obra literaria y cinematográfica había sido casi confidencial, como un secreto de unos pocos elegidos; casi más conocida en el extranjero, por las numerosas traducciones, que en Francia. Paulatinamente el alcoholismo que padece desde hace años mina su capacidad de escribir y tiene que dictar sus obras. Convertida en mito, la autora muere en 1996.

## BIBLIOGRAFÍA

---

### NOVELAS Y RELATOS

- 1943. *Les Impudents*
- 1944. *La Vie tranquille*
- 1950. *Un barrage contre le Pacifique*
- 1952. *Le Marin de Gibraltar*
- 1953. *Les Petits Chevaux de Tarquinia*
- 1954. *Des journées entières dans les arbres, Le Boa, Madame Dodin, Les Chantiers*
- 1955. *Le Square*
- 1958. *Moderato cantabile*
- 1960. *Dix heures et demie du soir en été*
- 1962. *L'Après-midi de Monsieur Andesmas*
- 1964. *Le Ravissement de Lol V. Stein*
- 1966. *Le Vice-Consul*
- 1967. *L'Amante anglaise*
- 1969. *Détruire, dit-elle*
- 1970. *Abahn Sabana David*
- 1971. *Ah ! Ernesto* (ilustraciones de Bernard Bonhomme)
- 1972. *L'Amour*
- 1980. *Vera Baxter ou les Plages de l'Atlantique*
- 1980. *L'Homme assis dans le couloir*
- 1982. *L'Homme atlantique*
- 1982. *La Maladie de la mort*
- 1984. *L'Amant*
- 1985. *La Douleur*
- 1986. *Les Yeux bleus, cheveux noirs*
- 1986. *La Pute de la côte normande*
- 1987. *Emily L.*
- 1990. *La Pluie d'été*, Lyon, POL
- 1991. *L'Amant de la Chine du Nord*
- 1992. *Yann Andréa Steiner*
- 1993. *Écrire*

## TEATRO

- 1959. *Les Viaducs de la Seine-et-Oise*
- 1963. *Miracle en Alabama*, de W. Gibson (adaptada por M. Duras y G. Jarlot)
- 1965. *Théâtre I (Les Eaux et Forêts. Le Square. La Musica)*
- 1968. *L'Amante anglaise*
- 1968. *Théâtre II (Suzanna Andler. Des journées entières dans les arbres. Yes, peut-être. Le Shaga. Un homme est venu me voir)*
- 1973. *India Song*
- 1977. *L'Éden Cinéma*
- 1981. *Agatha*
- 1982-1983. *Savannah Bay*
- 1984. *Théâtre III (La Bête dans la jungle, de H. James, adaptada por J. Lord y M. Duras. Les Papiers d'Aspern de H. James, adaptada por M. Duras y R. Antelme. La Danse de mort de A. Strindberg, adaptada por M. Duras).*
- 1985. *La Musica deuxième*
- 1991. *Le Théâtre de l'amante anglaise*
- 1999. *Théâtre IV (Vera Baxter. L'Éden Cinéma. Le Théâtre de l'amante anglaise. Home. La Mouette)*

## BIBLIOGRAFÍA CRÍTICA

---

- ROBERT, H., BERNARD, A. y VOLAT, H., *Les Écrits de Marguerite Duras : bibliographie des œuvres et de la critique, 1940-2006*, París, IMEC, 2009
- BERNARD, A., BLOT-LABARRÈRE, C. y HARVEY, R. (dir.), *Marguerite Duras. La tentation du poétique*, París, Presses Sorbonne Nouvelle, 2002
- BORGOMANO, M., *L'Écriture filmique de Marguerite Duras*, París, Albatros, 1985
- BORGOMANO, M., *Marguerite Duras. De la forme au sens*, París, L'Harmattan, 2010
- PATRICE, S., *Marguerite Duras et l'Histoire*, París, PUF, 2003
- VAUDREY-LUIGI, S., *La Langue romanesque de Marguerite Duras*, París, Garnier, 2013

## TEXTOS DE MARGUERITE DURAS

---

### **UN BARRAGE CONTRE LE PACIFIQUE** (Le cheval)

Il leur avait semblé à tous les trois que c'était une bonne idée d'acheter ce cheval. Même si ça en devait servir qu'à payer les cigarettes de Joseph. D'abord, c'était une idée, ça prouvait qu'ils pouvaient encore avoir des idées. Puis ils se sentaient moins seuls, reliés par ce cheval au monde extérieur, tout de même capables d'en extraire quelque chose, de ce monde, même si c'était misérable, d'en extraire quelque chose qui n'avait pas été à eux jusque-là, et de l'amener jusqu'à leur coin de plaine saturée de sel, jusqu'à eux trois saturés d'ennui et d'amertume. c'était ça

les transports : même d'un désert, où rien ne pousse, on pouvait encore faire sortir quelque chose, en le faisant traverser à ceux qui vivent ailleurs, à ceux qui sont du monde.

Cela dura huit jours. Le cheval était trop vieux, bien plus vieux que la mère pour un cheval, un vieillard centenaire. Il essaya honnêtement de faire le travail qu'on lui demandait et qui était bien au-dessus de ses forces depuis longtemps, puis il creva.

Ils en furent dégoûtés, si dégoûtés, en se retrouvant sans cheval sur leur coin de plaine, dans la solitude et la stérilité de toujours, qu'ils décidèrent le soir même qu'ils iraient tous les trois le lendemain à Ram, pour essayer de se consoler en voyant du monde.

Et c'est le lendemain à Ram qu'ils devaient faire la rencontre qui allait changer leur vie à tous.

Comme quoi une idée est toujours une bonne idée, du moment qu'elle fait faire quelque chose, même si tout est entrepris de travers, par exemple avec des chevaux moribonds. Comme quoi une idée de ce genre est toujours une bonne idée, même si tout échoue lamentablement, parce qu'alors il arrive au moins qu'on finisse par devenir impatient, comme on ne le serait jamais devenu si on avait commencé par penser que les idées qu'on avait étaient de mauvaises idées.

### **L'AMANT** (La rencontre avec le Chinois)

L'homme élégant est descendu de la limousine, il fume une cigarette anglaise. Il regarde la jeune fille au feutre d'homme et aux chaussures d'or. Il vient vers elle lentement. C'est visible, il est intimidé. Il ne sourit pas tout d'abord. Tout d'abord il lui offre une cigarette. Sa main tremble. Il y a cette différence de race, il n'est pas blanc, il doit la surmonter, c'est pourquoi il tremble. Elle lui dit qu'elle ne fume pas, non merci. Elle ne dit rien d'autre, elle ne lui dit pas laissez-moi tranquille. Alors il a moins peur. Alors il lui dit qu'il croit rêver. Elle ne répond pas. Ce n'est pas la peine qu'elle réponde, que répondrait-elle. Elle attend. Alors il le lui demande mais d'où venez-vous ? Elle dit qu'elle est la fille de l'institutrice de l'école de filles de Sadec. Il réfléchit et puis il dit qu'il a entendu parler de cette dame, sa mère, de son manque de chance avec cette concession qu'elle aurait achetée au Cambodge, c'est bien ça n'est-ce pas ? Oui c'est ça.

Il répète que c'est tout à fait extraordinaire de la voir sur ce bac. Si tôt le matin, une jeune fille belle comme elle l'est, vous ne vous rendez pas compte, c'est très inattendu, une jeune fille blanche dans un car indigène.

Il lui dit que le chapeau lui va bien, très bien même, que c'est... original... un chapeau d'homme, pourquoi pas ? elle est si jolie, elle peut tout se permettre. Elle le regarde. Elle lui demande qui il est. Il dit qu'il revient de Paris où il a fait ses études, qu'il habite Sadec lui aussi, justement sur le fleuve, la grande maison avec les grandes terrasses aux balustrades de céramique bleue.

Elle lui demande ce qu'il est. Il dit qu'il est chinois, que sa famille vient de Chine du nord, de Fou-Chouen. Voulez-vous me permettre de vous ramener chez vous à Saigon ? Elle est d'accord. Il dit au chauffeur de prendre les bagages de la jeune fille dans le car et de les mettre dans l'auto noire.

Chinois. Il est de cette minorité financière d'origine chinoise qui tient tout l'immobilier populaire de la colonie. Il est celui qui passait à Mékong ce jour-là en direction de Saigon.

Elle entre dans l'auto noire. La portière se referme. Une détresse à peine ressentie se produit tout à coup, une fatigue, la lumière sur le fleuve qui se ternit, mais à peine. Une surdité très légère aussi, un brouillard, partout.



## EJERCICIOS

---

- Lectura, comprensión y comentario.
- Traducción.
- Comentario literario:
  - La mujer ante el colonialismo.
  - La escritura de la seducción.
  - El estilo cinematográfico de Marguerite Duras.



## • ANNIE LE BRUN •

Annie Le Brun nace en Rennes en 1942. Poeta, ensayista, filósofa, representante última del movimiento surrealista y al mismo tiempo inclasificable, Le Brun es una de las voces críticas más lúcidas del panorama literario francés actual.

Esta escritora es hoy célebre en su país por su poesía, pero sobre todo por su compromiso con una crítica del capitalismo feroz que está acabando con el planeta y con el ser humano. Como ella misma dice, la fuerza la extrae de su rabia, de una rabia a la altura de su admiración por las maravillas que nos rodean y que hoy están siendo sistemáticamente destruidas.

También la aprendió junto a hombres que han marcado su vida, como André Breton, que la introdujo en el grupo surrealista, como Radovan Ivšić, su compañero en la vida, gran poeta croata, perseguido y detenido primero por los nazis y luego por los comunistas hasta su exilio definitivo en París, o como Jean Benoît, genial artista. Y de mujeres que compartieron su recorrido surrealista, como las pintoras Toyen y Mimi Parent.

Nacida en Bretaña, hija de comerciante y profesora, Annie se dio cuenta enseguida de la “imposibilidad” de seguir las trayectorias familiares. Atraída por la belleza de las cosas y los seres, siendo aún estudiante en Rennes, Annie Le Brun va a conocer a André Breton en Saint-Cirq-Lapopie, donde pasa los últimos y hermosos días de su vida. Es el año 1963. Va a verlo a L'Auberge des Mariniers, donde vive, y no se atreve a decir una sola palabra. Pero Breton la invita a asistir a las reuniones del grupo en el café La Promenade de Vénus. Allí conocerá a Toyen, a Radovan, y a los demás. Allí decidirá unirse a ellos y hacer de su existencia una vida consagrada a la poesía. Un lirismo que entiende, como lo entendían Breton o Radovan, como una escritura de la revelación y del compromiso.

En Francia le sorprende la fama años después de vivir consagrada a la escritura poética junto con su compañero, y de sobrevivir gracias a la ayuda de pequeños trabajos aquí y allá, como correctora o redactora de artículos para enciclopedias y diccionarios. El 10 de febrero de 1977, Annie Le Brun es invitada a la emisión televisiva “Apostrophes”, de Bernard Pivot. En ese programa, uno de los más vistos de la televisión francesa de la época, Annie presenta su último libro, *Lâchez tout*, publicado en la editorial Sagittaire. Se trata de un manifiesto incendiario contra las neo-feministas. El eco fue extraordinario. Annie explica ahora que fue la primera y única crítica de la extrema izquierda a aquel feminismo, y que las feministas de hoy empiezan ya a darle la razón.

Su actitud contra todo tipo de censura le valdrá la admiración de Jean-Jacques Pauvert, con quien trabajará a partir de 1982. Pauvert publica obras de Annie Le Brun: su ensayo sobre la novela gótica, *Les Châteaux de la subversión*, que aparece a finales de ese mismo año; *À distance* (1984), donde alterna textos de condena de todo aquello que le parecen atentados a la libertad de cada persona y textos de reivindicación de un tipo de arte, el de verdad. Famosa se hará, por lo polémica, su introducción a las *Œuvres complètes* de Sade, titulada *Soudain, un bloc d'abîme* (1986). Desde entonces, Sade la ha acompañado en su andadura poética hasta 2014, año en que fue comisaria de una gran exposición sobre Sade, con un gran catálogo, con un texto suyo revelador de la importancia del marqués: *Sade: Attaquer le soleil*.

A partir de 1986, prólogos, postfacios, artículos para revistas literarias, ensayos, se suceden sin parar. Sobre Aimé Césaire y su reivindicación de una “negritud” sin fronteras que sus “sucesores” quieren “regionalizar” hasta hacerle perder su sentido y su fuerza revolucionaria, sobre Alfred Jarry,

no solo acerca de sus obras más conocidas como *Ubu roi* o *Ubu enchaîné*, sino, y sobre todo, sobre el *Surmâle*, a cuya reedición de 1990 añade un postfacio titulado “Comme c’est petit, un éléphant!”.

Infatigable en su búsqueda de los espíritus más poéticos y rebeldes, desvela las naturalezas más profundas de genios como Raymond Roussel o Victor Hugo. Incondicional de Victor Hugo, sabe extraer de él su lado más sombrío, más negro, para hacer surgir *Les arc-en-ciels du noir*, título del catálogo, con texto suyo, de la exposición de la que fue comisaria en 2012, en la Maison Victor Hugo de París.

Fiel a los utopistas que buscan pasadizos para alcanzar otros espacios donde no estemos tan apretados como en este y donde seamos felices, se dedicó a estudiar y alabar a Charles Fourier y su “nuevo mundo amoroso”, en *De l’éperdu* y más tarde en *Du trop de réalité* (2000), así como en este su último libro, *Ce qui n’a pas de Prix*. Pierre Louÿs, Robert Desnos, Suzanne Lilar, Hans Bellmer, Radovan Ivsic o Jean Benoît son otros de los escritores y artistas que han merecido su atención en aportaciones siempre esclarecedoras y de una belleza a la altura de los textos y obras glosados.

Además, también en colaboración con Pauvert, ha trabajado incansablemente por recuperar los textos eróticos más libres y sulfurosos, para sacar del olvido obras anónimas o de escritores desconocidos que ambos oponían a “la actual y pletórica producción erótica”.

Su pensamiento, anarquista y ecologista, recuerda las poesías más afiladas de su compañero, Radovan Ivšić, contra el poder y en defensa de una naturaleza salvaje cuyas catástrofes son otras tantas llamadas de socorro. En la exposición de la que fue comisaria en Zagreb en homenaje al gran poeta croata, Annie Le Brun expuso obras de arte que representaban todos esos bosques que resisten ejemplarmente al aniquilamiento depredador del hombre, esa naturaleza salvaje que se resiste a morir, esas obras artesanales que representan mil veces mejor que las bellezas lisas que se nos presentan hoy, esa maestría del hombre amparado por su cultura y sus tradiciones. El catálogo, *Radovan Ivšić: la forêt insoumise* (2015) incluía un texto de Annie, que recordaba las palabras de su compañero: “La Poesía es como el viento, el amor, el bosque, la desesperación, el aire, el sueño”.

Sus últimos libros, *Du trop de réalité* (2000) y *Ce qui n’a pas de Prix* (2018, versión española de este mismo año) nos ponen en guardia contra la destrucción del mundo y del ser humano llevada a cabo de manera implacable por el capitalismo mundializado y feroz.

## BIBLIOGRAFÍA

---

### POESÍA

- 1967. *Sur-le-champ* (ilustraciones de Toyen)
- 1970. *Les mots font l’amour*
- 1972. *Les Pâles et Fiévreux Après-midi des villes*
- 1972. *La Traversée des Alpes* (con Fabio De Sanctis y Radovan Ivsic)
- 1972. *Tout près les nomades*
- 1974. *Les Écureuils de l’orage*
- 1977. *Annuaire de lune* (ilustraciones de Toyen)
- 2004. *Ombre pour ombre*

## ENSAYOS

- 1968. *L'Humour noir*, dans *Entretiens sur le surréalisme*
- 1977. *Lâchez tout*
- 1982. *Les Châteaux de la subversion*
- 1982. *Le Sentiment de la nature à la fin du XXe siècle*
- 1984. *À distance*
- 1986. *Soudain un bloc d'abîme*, Sade
- 1988. *Appel d'air*
- 1989. *Sade, aller et détours*
- 1989. *Petits et grands théâtres du Marquis de Sade*
- 1990. *Vagit-prop, Lâchez tout et autres textes*
- 1990. *Comme c'est petit un éléphant* (postfacio al *Surmâle* de Alfred Jarry)
- 1990. *Qui vive. Considérations actuelles sur l'inactualité du surréalisme*
- 1991. *Perspective dépravée*
- 1991. *Surréalisme et subversion poétique*
- 1993. *Les Assassins et leurs miroirs. Réflexion à propos de la catastrophe yougoslave 1994. Pour Aimé Césaire*
- 1994. *Vingt Mille Lieues sous les mots*, Raymond Roussel
- 1994. *De l'inanité de la littérature*
- 1996. *Statue cou coupé*
- 1996. *Jean Benoît*
- 2000. *De l'éperdu*
- 2000. *Du trop de réalité*
- 2006. *On n'enchaîne pas les volcans*
- 2010. *Si rien avait une forme, ce serait cela*
- 2011. *Ailleurs et autrement*
- 2012. *Les Arcs-en-ciel du noir : Victor Hugo*
- 2013. *Cibles* (con Gilbert Titeux)
- 2013. *L'Ange du bizarre. Le Romantisme noir : de Goya à Max Ernst* (colectivo, con F. Krämer, J. Grave, H. Kohle)
- 2014. *Sade : attaquer le soleil*
- 2015. *Radovan Ivšić et la forêt insoumise*
- 2018. *Ce qui n'a pas de prix*

## BIBLIOGRAFÍA CRÍTICA

---

La bibliografía crítica sobre esta gran escritora es casi inexistente, aparte de algunas tesis universitarias o de artículos en revistas especializadas; sobre su obra poética surrealista, podemos citar:

- COLVILLE, G., *Scandaleusement d'elles. Trente-quatre femmes surréalistes*, Jean-Michel Place éditeur, París, 1999

## TEXTO DE ANNIE LE BRUN

---

### POIDS ET MESURES DE L'OBSCUR (OMBRE POUR OMBRE)

Ici, une seule chose est claire :  
on ne passe pas de l'autre côté du miroir.  
Inutile d'insister.  
Les hordes du temps peuvent piaffer,  
où qu'on se tourne,  
des bourrasques de noir, des éboulements de noir, des envols de noir, des nuées de noir, des  
coulées de noir, des rafales de noir...  
Soulèvement des choses avant les frémissements du silence ?  
Effondrement de l'espace avant les murmures du vide ?  
Parfois, seul un arbre retient la fuite des perspectives.  
Heureusement qu'il y a encore des lacs dépolis pour contenir la profondeur des ciels  
brûlés.  
Mais quand arrive le vent, le vent sombre qui fait ployer l'échine des paysages et gonfler en outre de  
néant la moindre silhouette,  
tout ce qui s'attarde devient dépouille pour échapper à sa juste mesure.  
Cela vaut aussi pour les couleurs qui progressent en rousseurs noires, en grisailles noires, en  
sanguines noires...  
Lentement, elles se détachent de l'horizon. Lentement, elles se dégagent des formes. Lentement,  
elles se déchargent des signes.  
Et il n'est plus de reflet qui ne se laisse engloutir par le noir, il n'est plus d'ombre qui ne se laisse  
dépecer par le noir.  
Migration imperceptible, mutation muette, avancée aveugle dans les schistes de la mémoire,  
loin de la lande des cris, loin des murailles de l'avenir.  
Les bêtes sont déjà aux confins, au bord de la forêt pétrifiée. Croupe sans cavalier, mufles en  
suspens, pelage de fièvre.  
Il n'est même plus de lueurs dans les clairières.  
Reste le cuir où tout s'inscrit,  
en vertige lourd, en lignes définitives.  
Mais entre cendre et lave, comment deviner ce qui va advenir ? Comment savoir ce qui chemine  
dans les veines du soir ?  
Ici, une seule chose est sûre :  
Voici un monde sans reflet car voici un monde sans ombre.  
[...]  
(Novembre 2010)

## EJERCICIOS

---

- Lectura, comprensión y comentario.
- Traducción, atendiendo a la sonoridad y las imágenes de las palabras, al ritmo de la frase.
- Comentario literario:

Annie Le Brun y el surrealismo

Las imágenes poéticas de este poema en prosa.

Una poesía comprometida.

Una poesía ecologista.





## • ANNIE ERNAUX •

Annie Ernaux (1 de septiembre de 1940) es una de las escritoras francesas más prolíficas y más conocidas de espectro literario francés actual. Su éxito ha hecho que sus libros se traduzcan a muchas lenguas extranjeras, incluida la española, alcanzando así una notoriedad internacional de gran envergadura.

Originaria de la región francesa de Normandía, pasa allí su infancia y su juventud. Nacida en Lillebonne, crece en Yvetot, y estudia en la universidad de Rouen. Su vida transcurre en el seno de una familia humilde, ya que sus padres poseen una pequeña tienda de ultramarinos. Acomplejada por su extracción social modesta, y dotada para los estudios, se vuelca en su carrera. Aprueba la oposición de la Agrégation, que la cualifica para ser profesora de instituto. Pero su matrimonio va a interrumpir esa trayectoria y Annie va a verse convertida en esposa y madre. En ese momento todo bascula en su vida, se encuentra “helada” y decide divorciarse y escribir. Su escritura es novelada, aunque no pueda decirse que sus libros sean exactamente novela. De carácter claramente autobiográfico, desde el primero, *Les Armoires vides* (1974), pueden ser calificados de “autoficciones”. En ellas, Ernaux combina sabiamente su propia historia a la Historia de Francia y de la Humanidad, en un vaivén constante entre lo aparentemente insignificante y lo más importante, todo expuesto con la misma relevancia, sin que los hechos sean presentados con jerarquía alguna. Todo es para Ernaux objeto de escritura, y así vemos en sus narraciones elementos que nunca antes se habían incorporado a la literatura: los centros comerciales (*Regarde les lumières mon amour*), por ejemplo, son un espacio recurrente en sus libros, pero también la corrección de los exámenes de sus alumnos o sus paseos urbanos con el carrito de su bebé. Pero junto a esos lugares, personajes, acciones o sentimientos aparentemente banales, la autora relata hechos de su vida que conmueven al lector, con la misma apariencia de naturalidad, como el Alzheimer de su madre (*Je ne suis pas sortie de ma nuit*), su cáncer de pecho (*L’Usage de la photo*, que firma con su partenaire de la época, Marc Marie), su violación (*Memoria de chica*), su aborto (*L’Événement*), la pérdida de su hermana, que le hace sentirse “la otra” (*L’Autre fille*) o su pasión sexual por un miembro del aparato comunista de la URSS (*Passion simple, Se perdre*).

Su complejo social le hace desear una ascensión que va a permitirle la escritura y que cuenta desde su primer malestar (*La Place, La Honte*), el fracaso de su matrimonio es analizado con una frialdad que la aleja de sí misma en su época de mujer sumisa (*La Femme gelée*), la muerte de su madre es descrita de forma tan sencilla como sobrecogedora (*Une femme*), alcanzando aquí una identificación con lo más profundo e inconfesable de sus lectores, y sobre todo de sus lectoras.

Todas las obras de Ernaux están interrelacionadas, de forma que el lector, las lea en el orden que las lea, tiene la impresión de entrar en una sola y única obra por entregas, que le ayuda a reconstruir un inmenso edificio a la manera de un puzzle, y que no es otra cosa que la vida de una mujer de nuestro tiempo en sus más íntimos, mínimos y trágicos detalles.

Hoy Annie Ernaux se dedica por completo a la escritura.

Los premios que ha recibido son numerosos. El primero, el Prix Renaudot, concedido a *La Place*, la lanzará definitivamente a la carrera literaria. El libro más premiado, y mejor saludado por la crítica será *Les Années*, publicado en 2008 y que recorre la segunda mitad del siglo XX y llega hasta nuestros días.

Uno de sus secretos para conseguir esa “reconstrucción de sí” es haber escrito cada día y durante toda su vida, un diario, del que ha extraído el material con el que teje su gran obra. A caballo

entre los siglos XX y XXI, los críticos saludan su “escritura blanca”, neutra, sin pretensiones literarias, como una de las características de una nueva literatura del siglo XXI, pasando así a ser uno de los escritores reconocidos como representante de este siglo. Ella dice escribir “igual que si se dirigiera a sus padres en una tarjeta postal”.

Toda su obra es publicada por la prestigiosa editorial Gallimard en su colección “La Blanche” antes de ser editada en formato de bolsillo.

## BIBLIOGRAFÍA

---

- 1974. *Les Armoires vides*
- 1977. *Ce qu'ils disent ou rien*
- 1981. *La Femme gelée*
- 1983. *La Place*
- 1988. *Une femme*
- 1991. *Passion simple*
- 1993. *Journal du dehors*
- 1996. *Je ne suis pas sortie de ma nuit*
- 1997. *La Honte*
- 2000. *L'Événement*
- 2000. *La Vie extérieure*
- 2001. *Se perdre*
- 2002. *L'Occupation*
- 2005. *L'Usage de la photo*
- 2008. *Les Années*
- 2011. *Écrire la vie*
- 2011. *L'autre fille*
- 2011. *L'Atelier noir*
- 2011. *Écrire, écrire, pourquoi ? Entretien avec Raphaëlle Rérolle*
- 2011. *L'Écriture comme un couteau. Entretien avec Frédéric-Yves Jeannet*
- 2013. *Retour à Yvetot*
- 2014. *Regarde les lumières mon amour*
- 2014. *Le vrai lieu, entretiens avec Michelle Porte*
- 2016. *Mémoire de fille*

## BIBLIOGRAFÍA CRÍTICA

---

- BACHOLLE-BOSKOVIC, M., *Annie Ernaux. De la perte au corps glorieux*, Presses universitaires de Rennes, 2011
- BAJOMÉE, Danielle y DOR, J. (dir.), *Annie Ernaux. Se perdre dans l'écriture de soi*, París, Klincksieck, 2011
- DUGAST-PORTE, F., *Annie Ernaux : étude de l'œuvre*, París, Bordas, 2008
- FORT, P.-L. y HOUDART-MEROT, V. (eds), *Annie Ernaux. un engagement d'écriture*, París, Presses de la Sorbonne Nouvelle, 2015.
- HUGUENY-LÉGER, É., *Annie Ernaux, une poétique de la transgression*, París, Peter Lang, 2009
- HUNKELER, Th. y M.-H. SOULET (dir.), *Annie Ernaux. Se mettre en gage pour dire le monde*, París, MétisPresses, 2012
- SCHARFF, A., *Le Temps et le moi dans l'œuvre d'Annie Ernaux*, París, Le Manuscrit, 2008
- THOMAS, L., *Annie Ernaux à la première personne*, París, Stock, 2005
- THUMEREL, Fabrice (dir.), *Annie Ernaux : une œuvre de l'entre-deux*, Paris-Artois Presses Université, 2004

## TEXTO DE ANNIE ERNAUX

---

*Passion simple* : « Cet été, j'ai regardé pour la première fois un film classé X à la télévision [...] Il y a eu un gros plan, le sexe de la femme est apparu, bien visible dans les scintillements de l'écran, puis le sexe de l'homme, en érection, qui s'est glissé dans celui de la femme. Pendant un temps très long, le va-et-vient des deux sexes a été montré sous plusieurs angles. La queue est réapparue, entre la main de l'homme, et le sperme s'est répandu sur le ventre de la femme. [...] Il m'a semblé que l'écriture devrait tendre à cela, cette impression que provoque la scène de l'acte sexuel, cette angoisse et cette stupeur, une suspension du jugement moral. »

## EJERCICIOS

---

- Lectura y comprensión comentada.
- Traducción.
- Presentación de la autora y de su estilo.
- Presentación de *Passion simple*.
- Comentario literario del fragmento: la crudeza de la escritura blanca.



## • LYDIE SALVAYRE •

Lydie Arjona

Lydie Salvayre nace en 1948 en el seno de una familia de origen español; su padre, andaluz, y su madre, catalana, eran republicanos que vivieron el exilio y los campos de concentración del sur de Francia (Argelès, donde se encuentran y enamoran), tras huir de España después de que las tropas franquistas ganaran la guerra civil.

Lydie contará en *La Puissance des mouches* cómo se conocieron sus padres: “*en el campo de Argelès donde llega mi madre, agotada, tras cuarenta días de marcha, bajo las bombas del ejército franquista que acaba de ganar la guerra. Tras cuarenta días de marcha con tan solo unos nabos robados en los campos catalanes para alimentarse, tras cuarenta días de marcha hasta el campo de Argelès, con una pena inmensa por haber dejado a los suyos al otro lado del Ebro, llega mi madre a ese campo todavía más necesitada que los niños que nacen, a ese campo de Argelès donde mi padre la distingue en medio de la multitud por su aspecto joven y sus ojos infinitos.*”

Lydie Salvayre pasará los primeros años de su vida infancia en Fronton y en Auterive, cerca de Toulouse, en medio de la numerosa colonia de españoles que, tras salir de los campos de concentración, se instalan en esa zona de Francia. Crece en un ambiente humilde, rodeada de emigrantes que hablan español. En casa también se habla castellano, de forma que Lydie aprende tarde a hablar la lengua del país en el que ha nacido. Lo hace al empezar a ir a la escuela. El descubrimiento de esa lengua la fascina, como más tarde, ya en el instituto, lo harán las literaturas española y francesa. Decide realizar estudios universitarios de literatura e inicia una carrera de “Lettres Modernes” en la Universidad de Toulouse, donde obtiene su licenciatura en Literatura española. En un principio, Lydie parece abocada a la enseñanza, pero tras los acontecimientos de 1968 se replantea toda su vida, descubre el psicoanálisis y en 1969 se matricula en la Facultad de Medicina.

Ya casada y licenciada en Medicina, se instala en Marsella para ejercer como psiquiatra en la clínica de Bouc-Bel-Air, próxima a la ciudad de Aix-en-Provence. La psiquiatría la lleva a reavivar su gusto por la literatura, que nunca la había abandonado, y a finales de la década de los 70 empieza a escribir. Primero son pequeñas crónicas periodísticas en distintas revistas provenzales, en especial *Banana Split*, dirigida por Liliane Giraudon y Jean-Jacques Viton. En 1983, rompe con su marido y se instala en París, donde ejerce como psiquiatra para niños, a las afueras de la capital, en Argenteuil.

En esa misma época empieza a escribir su primera novela, *Un aller simple*, pero los editores la rechazan. Vuelve a escribirla enteramente, ayudada por Claude Faraggi de la editorial Flammarion. Finalmente, el libro ve la luz en 1990 en Julliard con el título de *La Déclaration*, que será galardonado con el Prix Hermès a la primera novela.

Desde ese momento, Lydie Salvayre compagina su trabajo como psiquiatra y la escritura en un periodo de actividad infatigable. Así publica su segunda novela, *La Vie commune* en 1991. Un nuevo éxito la consagra definitivamente como escritora. El editor Jean-Marc Roberts la hace entrar en Le Seuil donde aparece, en 1993, *La Médaille*. El dueño de la editorial Verticales, Bernard Wallet, su pareja, le publica unos quince relatos y novelas. *La Compagnie des spectres* (Le Seuil, 1997) recibe el Prix Novembre y es elegido “Mejor libro del año” por la revista de actualidad literaria *Lire*. Gana el Prix Goncourt en 2014 con *Pas pleurer*. Sus obras se han visto adaptadas a menudo al teatro o a lecturas-concierto.

## BIBLIOGRAFÍA

---

- 1997. *La Déclaration* (Prix Hermès a la pimera novela, 1990)
- 1993. *La médaille*
- 1995. *La puissance des mouches*
- 1997. *La compagnie des spectres*
- 1997. *Quelques conseils aux élèves huissiers*
- 1999. *La vie commune*
- 1999. *La conférence de Cintegabelle*
- 2000. *Les belles âmes*
- 2001. *Le vif du vivant*
- 2002. *Et que les vers mangent le boeuf mort*
- 2003. *Passage à l'ennemie*
- 2005. *La méthode Mila*
- 2007. *Portrait de l'écrivain en animal domestique*
- 2008. *Petit traité d'éducation lubrique*
- 2009. (Prix François-Billetedoux)
- 2011. *Hymne*
- 2014. *Pas pleurer*

## BIBLIOGRAFÍA CRÍTICA

---

- BIKIALO, S., "De la frontière à la marge, au non-lieu : Claude Simon, Julien Gracq, Robert Antelme, Lydie Salvayre", en *Écrire la frontière*. Limoges, PULIM, 2003, pp. 191-210
- BENOÎT MORINIÈRE, Cl., "La voix dans tous ses états chez Lydie Salvayre", en *La voix : hommage à Pierre Brunel*. Paris, PUPS, 2009, pp. 175-187
- DALMOLIN, É., "Vouloir montrer : le spectacle de la réalité chez Annie Ernaux, Lydie Salvayre et Amélie Nothomb", en *Nomadismes des romancières contemporaines de langue française*, Paris, Presses Sorbonne Nouvelle, 2008, pp. 103- 113
- DOUZOU, C., "L'Histoire en écho : La Compagnie des spectres de Lydie Salvayre", en *Présences du passé dans le roman français contemporain*, Roma, Bulzoni, 2007, pp. 67-84
- GOLSAN, R. J., "Vers une définition du 'roman occupé' depuis 1990 : *Dora Bruder* de Patrick Modiano, *La Compagnie des spectres* de Lydie Salvayre, et *La Cliente* de Pierre Assouline", en *Le roman français au tournant du XXIe siècle*, Paris, Presses Sorbonne Nouvelle, 2004, pp. 125-132.

### PAS PLEURER

Après cette brève rencontre que l'ambassade zélée de sa mère avait ourdie par on ne sait quelles ruses et on ne sait quels stratagèmes, Montse passa des nuits et des nuits sans trouver le sommeil.

Devait-elle acquiescer au désir de sa mère ? Consentir au mariage ? Puisque c'est bien de mariage qu'il s'agissait, quoique ni elle ni Diego n'en eussent dit un mot. Devait-elle accepter d'épouser un homme pour qui elle n'éprouvait nulle attirance, un homme qui ne l'avait jamais touchée si ce n'est des yeux, un homme au visage sévère et à la chevelure couleur queue de vache, un homme dont les discours qu'il martelait en public étaient faits d'un langage carré qui l'angoissait, elle n'aurait su dire pourquoi, un langage où les mots efficacité et organisation sortaient de sa bouche comme d'un pistolet. J'exagère, dit ma mère, mais tu comprends ?

Devait-elle consentir à ce mariage alors qu'elle aurait donné toute sa vie pour que le Français lui revînt ? Car à ce moment-là, Montse nourrissait encore l'espoir déraisonnable que, retour du front, le Français la retrouverait, l'arracherait à son village, et l'emporterait dans son pays pour commencer des jours heureux avec leur petit enfant. Elle pensait à lui la nuit comme le jour. Elle pensait à cet homme adoré qu'elle n'avait pas eu le temps de connaître tant les circonstances les avaient pris de court, et dont elle ne possédait même pas une photo. Elle pensait à cet homme dont elle ignorait l'enfance, les goûts, les faiblesses, les rencontres qui avaient fait de lui ce qu'il était, cet homme dont elle ignorait presque tout, dont elle ignorait jusqu'au nom de famille, et dont il lui était impossible, par conséquent, de retrouver la trace quand bien même elle y mettrait l'acharnement d'un détective, mais un homme dont elle savait qu'il lui était destiné et qu'elle aimait d'un amour égal au chagrin qui la dévastait.

Elle revoyait constamment son visage penché sur le sien, elle revoyait ses yeux où elle se réfugiait, sa mèche sur le front qu'il relevait d'un coup de tête, et la cicatrice en étoile creusée sur sa joue gauche et sur laquelle elle avait posé le plus doux des baisers. Et son absence lui dévorait le cœur. Elle était si occupée de son amour qu'elle ne percevait pas le froid du grenier ni les premiers soubresauts de l'enfant qu'elle portait. Elle eut même parfois le sentiment halluciné que son amant était là, tout près d'elle, pendant quelques secondes, avant de s'évanouir.

Les jours passaient et Montse gardait encore, mais de plus en plus faiblement, l'espoir qu'André Malraux surgirait un jour et la sauverait de cette existence. Fasse le ciel qu'il revienne, murmurait-elle, tandis que son intelligence décréait sévèrement la folie d'un tel souhait. Elle vécut trois mois dans cette attente désespérée, trois mois pendant lesquels sa mère lui injecta goutte à goutte l'imperceptible poison du chantage au malheur. Elle pensa que si le Français ne la retrouvait pas, elle mourrait. Mais son ventre grossissait, le tas des coques augmentait, le Français ne donnait pas signe, et cependant elle survivait. Un jour, elle finit par admettre que le Français ne reviendrait jamais. Espérance morte. Hormis en rêve. Car j'ai rêvé de lui, ma chérie, pendant des années et des années.

### EJERCICIOS

---

- Lectura comentada
- Traducción
- Comentario de Texto:
  - La guerra de España y sus consecuencias en las víctimas.
  - El matrimonio en la España rural en los años 30-40.
  - La condición de la mujer en la España de antes de la guerra, la guerra y la posguerra.
  - La esperanza de un mundo mejor a través de la mirada de Montse.





## AGNÈS MARTIN-LUGAND

Agnès Martin-Lugand es una novelista francesa nacida en Saint-Malo en 1979. Casada y madre de dos hijos, decide, con treinta y cinco años dejar su trabajo de psicóloga en una clínica y consagrarse a la escritura. Tras escribir su primera novela, *Les gens heureux lisent et boivent du café*, la presenta a varios editores, que la alaban pero rechazan su obra. La rehace entera y la autoedita en la plataforma Amazon en 2012. Tras el éxito de público de este primer relato, el editor Michel Lafon lo publica, así como sus obras siguientes, todas con un éxito sin precedentes. Se convierte así en la autora más leída en Francia, y es traducida a más de quince idiomas, incluido el español. *Entre mes mains le bonheur se faufile* (2014), *La vie est facile, ne t'inquiète pas* (2015), la continuación de su primera novela, *Désolée, je suis attendue...* (2016), *J'ai toujours cette musique dans la tête* (2017) y su última obra, *À la lumière du petit matin*, (2018) son otras tantas novelas que siguieron a la primera.

Aunque ha tenido que abandonar su profesión de psicóloga por su celebridad creciente que le exige dedicarse a la escritura plenamente, explica que su formación le ha sido y le es muy útil para crear sus personajes. En efecto, todos tienen heridas, experimentan rupturas diversas, situaciones reales que la autora analiza a fondo a través de sus relatos. Sus personajes femeninos son especialmente complejos y auténticos: sus mujeres son luchadoras, frágiles y a la vez sublimes; se cuestionan cotidianamente para superarse y seguir viviendo a pleno pulmón. Las muertes accidentales de su marido y de su hija van a trastocar totalmente su vida, y cae en una depresión que le cuesta superar, por lo que decide alejarse de su café literario parisino y aislarse en un pueblecito irlandés, donde intenta reconstruirse. Un drama que al final la hace crecer y evolucionar.

En cuanto al título, un tanto original de su primer éxito, lo justifica diciendo que tomar café y leer son dos aspectos de la vida que la hacen feliz al igual que a Diane, cuyo café literario es como una segunda piel, un reto que forma parte integrante de su historia.

### BIBLIOGRAFÍA

---

- 2013. *Les gens heureux lisent et boivent du café*
- 2014. *Entre mes mains, le bonheur se faufile*
- 2015. *La vie est facile, ne t'inquiètes pas.*
- 2016. *Désolée, je suis attendue.*
- 2017. *J'ai toujours cette musique dans la tête.*
- 2018. *À la lumière du petit matin.*

### ENTREVISTAS

- <https://www.youtube.com/watch?v=cyb5v2hePKE>
- <https://www.youtube.com/watch?v=nb7tXjoQiKU>
- <https://www.youtube.com/watch?v=v2dCSCGRYyw>

## TEXTO DE AGNÈS MARTIN-LUGAND

---

### **LES GENS HEUREUX LISENT ET BOIVENT DU CAFÉ**

[Diane está destrozada después de la muerte accidental de su marido, Colin y de su hija Clara.]

Et depuis un an, je me répétais tous les jours que j'aurais préféré mourir avec eux. Mais mon cœur battait obstinément. Et me maintenait en vie. Pour mon plus grand malheur. [...] Je restais prostrée la tête dans les genoux de longues minutes, avant de poser le regard sur mon lit. À quatre pattes, j'avancais péniblement vers lui. Je me hissai dessus et m'enroulai dans la couette. Mon nez, comme à chaque fois que je m'y réfugiais, partir en quête de l'odeur de Colin. Elle avait fini par disparaître, pourtant je n'avais jamais changé les draps. Je voulais le sentir encore. Je voulais oublier l'odeur de l'hôpital, de la mort qui avait imprégné sa peau la dernière fois que j'avais enfoui ma tête dans son cou. Je voulais dormir, le sommeil me ferait oublier. [...] Aujourd'hui, comme depuis un an, le silence régnait en maître dans notre appartement. Plus de musique, plus de rires, plus de conversations sans fin. Mes pas me guidèrent automatiquement vers la chambre de Clara. [...] Je n'avais touché à rien ; ni à sa couette roulée en boule, ni à ses jouets éparpillés aux quatre coins, ni à sa chemise de nuit par terre, ni à sa petite valise à roulettes où elle avait mis ses poupées pour les vacances. Deux peluches n'y étaient plus, le doudou avec lequel elle était partie et celui avec lequel je dormais.

Après avoir refermé la porte en silence, je pris la direction du dressing de Colin. J'y attrapai une nouvelle chemise.

Je venais de m'enfermer dans la salle de bains pour prendre une douche, quand j'entendis Félix [le meilleur ami du couple] revenir. Dans la pièce, un grand drap recouvrait le miroir, toutes les étagères étaient vides, à l'exception des bouteilles de parfum de Colin. Plus aucun artifice féminin, plus de maquillage, plus de crèmes, plus de bijoux.

Le froid du carrelage ne me fit pas réagir, je m'en moquais. L'eau coulait sur mon corps sans m'accorder le moindre bien-être. Je remplis ma main du shampoing à la fraise de Clara. L'odeur sucrée me tira quelques larmes mêlées d'un réconfort morbide.

Mon rituel pouvait commencer. J'aspergeais ma peau du parfum de Colin, première couche de protection. Je fermai les boutons de sa chemise, deuxième couche. J'enfilai son sweat à capuche, troisième couche. Je nouai mes cheveux mouillés pour conserver leur odeur de fraise, quatrième couche.

## EJERCICIOS

---

- Lectura comentada
- Traducción
- Comentario de Texto:

Viudez, duelo y soledad

Una sensibilidad femenina universal en los relatos de Martin-Lugand

## • LEILA SLIMANI •

Escritora y periodista franco-marroquí, nace el 3 de octubre de 1981 en Rabat, en el seno de una familia acomodada de expresión francesa (su madre es hija de madre alsaciana y padre argelino, y su padre marroquí). Estudia el bachillerato en Marruecos y decide realizar sus estudios universitarios en París, adonde se traslada para hacer la carrera de “Ciencias Políticas”. Licenciada por el prestigioso Instituto Universitario de Estudios Políticos, completa su formación en la École Supérieure de Commerce de Paris (ESCP), antes de probar como actriz teatral, con poco éxito. En la ESCP conoce a Christophe Barbier, que le propone llevar a cabo una formación de periodista en *L'Express*, tras la cual empieza a trabajar, en 2008, para el periódico *Jeune Afrique*. Sin abandonar por completo su carrera de periodista, en 2014 publica su primera obra *Dans le jardin de l'ogre*. Gracias a una temática controvertida, la adicción sexual femenina, Leila Slimani consigue un éxito importante, quedando finalista del Prix Flora en 2014. Su consagración como escritora le llegaría en 2016 con la concesión del prestigioso Prix Goncourt por su obra *Chanson douce*. Leila Slimani es hoy una de las voces más conocidas y populares del panorama literario francés. Es conocida también por su implicación en causas como el tabú de la homosexualidad o la situación de las mujeres en el Magreb, cuestiones todas ellas abordadas en dos de sus obras más recientes, *Sexe et mensonges: La vie sexuelle au Maroc* (2017) o *Paroles d'honneur* (2017), que han conseguido el mismo triunfo que sus obras precedentes.

### BIBLIOGRAFIA

---

- 2013. *La Baie de Dakhla : Itinérance enchantée entre mer et désert*
- 2014. *Dans le jardin de l'ogre*
- 2016. *Chanson douce*. (Prix Goncourt 2016)
- 2016. *Le diable est dans les détails*
- 2017. *Sexe et mensonges : La vie sexuelle au Maroc*
- 2017. *Paroles d'honneur*
- 2017. *Simone Veil, mon héroïne*
- 2018. *Comment j'écris : Conversation avec Éric Fottorino*

### TEXTO DE LEILA SLIMANI

---

#### **DANS LE JARDIN DE L'OGRE**

Elle a oublié le téléphone. Elle se rassoit, vide son sac, fait tomber un poudrier, tire sur un soutien-gorge dans lequel ses écouteurs se sont emmêlés. Pas prudent ce soutien-gorge, songe-t-elle. Elle n'a pas pu oublier le téléphone. Si elle l'a oublié, elle devra retourner à la maison, trouver une excuse, inventer quelque chose. Et puis, non, il est là. Il a toujours été là mais elle ne l'a pas vu. Elle range son sac. Elle a l'impression que tout le monde la regarde. Que toute la rame se moque de sa panique, de ses joues brûlantes. Elle ouvre le petit téléphone à clapet et rit en voyant le premier nom. Adam. De toute façon, c'est fi chu. Avoir envie, c'est déjà céder. La digue est rompue. À quoi servirait de se retenir ? La vie n'en serait pas plus belle. À présent, elle réfléchit en opiomane, en joueuse de cartes. Elle est si satisfaite d'avoir repoussé la tentation pendant quelques jours, qu'elle

en a oublié le danger. Elle se lève, soulève le loquet poisseux, la porte s'ouvre. Station Madeleine. Elle traverse la foule qui avance comme une vague pour s'engouffrer dans la rame. Adèle cherche la sortie. Boulevard des Capucines, elle se met à courir. Faites qu'il soit là, faites qu'il soit là. Devant les grands magasins, elle songe à renoncer. Elle pourrait prendre le métro ici, la ligne 9, qui l'amènera directement au bureau, à l'heure pour la réunion de rédaction. Elle tourne autour de la bouche de métro, allume une cigarette. Elle serre son sac contre son ventre. Une bande de Roumaines l'a repérée. Elles avancent vers elle, leur foulard sur la tête, une pétition bidon à la main. Adèle accélère le pas. Elle prend la rue Lafayette dans un état second, se trompe de sens, revient en arrière. Rue Bleue. 14 Elle compose le code et entre dans l'immeuble, monte les escaliers comme une forcenée et tape à la lourde porte, au deuxième étage. « Adèle... » Adam sourit, les yeux gonflés de sommeil.

Il est nu. « Ne parle pas. » Adèle enlève son manteau et se jette sur lui. « S'il te plaît.

— Tu pourrais appeler... Il n'est même pas huit heures... »

Adèle est déjà nue. Elle lui griffe le cou, lui tire les cheveux. Il se moque et s'excite. Il la pousse violemment, la gifle. Elle saisit son sexe et se pénètre. Debout contre le mur, elle le sent entrer en elle. L'angoisse se dissout. Elle retrouve ses sensations. Son âme pèse moins lourd, son esprit se vide. Elle agrippe les fesses d'Adam, imprime au corps de l'homme des mouvements vifs, violents, de plus en plus rapides. Elle essaie d'arriver quelque part, elle est prise d'une rage infernale. « Plus fort, plus fort », se met-elle à crier.

Elle connaît ce corps et ça la contrarie. C'est trop simple, trop mécanique. La surprise de son arrivée ne suffit pas à sublimer Adam. Leur étreinte n'est ni assez obscène ni assez tendre. Elle pose les mains d'Adam sur ses seins, essaie d'oublier que c'est lui. Elle ferme les yeux et s'imagine qu'il l'oblige.

Lui n'est déjà plus là. Sa mâchoire se contracte. Il la retourne. Comme à chaque fois, il appuie sa main droite sur la tête d'Adèle, la pousse vers le sol, attrape sa hanche de la main gauche. Il lui donne de grands coups, il râle, il jouit.

Adam a tendance à s'emporter. Adèle se rhabille et lui tourne le dos. Elle a honte qu'il la voie nue.

« Je suis en retard pour le travail. Je t'appellerai.

— Comme tu veux », répond Adam. Il fume une cigarette, adossé à la porte de la cuisine. Il touche d'une main le préservatif qui pend au bout de son sexe. Adèle évite de le regarder.

« Je ne trouve plus mon écharpe. Tu ne l'as pas vue ? C'est une écharpe grise en cachemire, j'y tiens beaucoup.

— Je vais la chercher. Je te la donnerai la prochaine fois. »

## EJERCICIOS

---

- Lectura, comprensión y comentario
- Traducción
- Comentario Literario:

La hipocresía social: los tópicos sexuales modernos

La sexualidad femenina

Leila Slimani y los temas tabúes en el Magreb.

# BIBLIOGRAFÍA METACRÍTICA

## • HISTORIA LITERARIA DE MUJERES EN LENGUA FRANCESA •

- ADLER, L., *À l'aube du féminisme, les premières journalistes*, París, Payot, 1979
- BROGNIEZ, L. y GEMIS, V., "L'histoire littéraire des femmes en question(s) : théories, pratiques et perspectives. Entretien avec Buata B. Malela, Catherine Nesci, Christine Planté et Chantal Savoie", en *Textyles*, 42, 2012, pp. 19-51
- CIXOUS, H., *Le Rire de la Méduse et autres ironies*, París, Galilée, 2010
- GIACCHETTI, Cl., *Poétique des lieux. Enquête sur les mémoires féminins de l'aristocratie française (1789-1848)*, París, Honoré Champion, 2009
- MOZET, N., Introducción y presentación al nº monográfico de la revista *Romantisme*, 77: *Les femmes et le bonheur d'écrire*, 1992 [<http://www.fabula.org/lht/7/dossier/209-7lasserre>]. 12 de octubre de 2018.
- LASSERRE, A., "Les femmes du xx<sup>e</sup> siècle ont-elles une histoire littéraire ?", en *Synthèses : perspectives théoriques en études littéraires*, *Cahiers du CERACC*, 4, 2009, pp. 38-54
- MISTACCO, V. (dir.), *Les Femmes et la tradition littéraire. Anthologie du Moyen Âge à nos jours*, New Haven y Londres, Yale University Press, 2006-2007, 2 vols.
- PLANTÉ, Ch., *La Petite Sœur de Balzac. Essai sur la femme auteur*, París, Le Seuil, 1989; (dir.) *Femmes poètes du XIX<sup>e</sup> siècle. Une anthologie*, Presses Universitaires de Lyon, 2010; (dir.) *L'Épistolaire, un genre féminin ?*, París, Champion, 1998; (dir.) *Masculin-féminin dans la poésie et les poétiques du XIX<sup>e</sup> siècle*, Presses Universitaires de Lyon, 2002; "La place des femmes dans l'histoire littéraire : annexe ou point de départ d'une relecture critique ?", en *Revue d'histoire littéraire de la France*, 3, 2003, pp. 655-668 [<http://www.jstor.org/stable/40534996>]. 1 de octubre de 2018
- REID, M., *Des femmes en littérature*, París, Belin, 2010; (dir.), *Les Femmes dans la critique et l'histoire littéraire*, París, Champion, 2011
- SAVOIE, Ch., "Pour une sociopoétique historique des pratiques littéraires des femmes", en *Texte. Revue de critique et de théorie littéraire*, 45-46, *Carrefours de la sociocritique*, 2009, pp. 196-21; (dir.), *Histoire littéraire des femmes : cas et enjeux*, Québec, Éditions Nota bene, 2010